

**GÉNERO Y DERECHO A LA CIUDAD. ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS
HOMOSEXUALES EN LA CIUDAD DE POPAYÁN.**

(Una mirada a la geografía de género)

Héctor Fabio Duarte Piedrahita

Departamento De Geografía

Universidad Del Cauca

Trabajo de grado.

Antropólogo: Carlos Enrique Osorio Garcés

9 de diciembre del 2022

**GÉNERO Y DERECHO A LA CIUDAD. ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS
HOMOSEXUALES EN LA CIUDAD DE POPAYÁN.**

(Una Mirada A La Geografía De Genero)



Héctor Fabio Duarte Piedrahita

Director: Dr. Carlos Enrique Osorio Garcés

Investigación Presentada Como Requisito Para Optar El Título De Geógrafo

Universidad Del Cauca

Facultad de ciencias humanas y sociales

Popayán- 2022

Nota de aceptación

El director y jurado del trabajo de grado “Género Y Derecho A La Ciudad. Análisis De Los Espacios Homosexuales En La Ciudad De Popayán. (una mirada a la geografía de genero)”, realizado por el estudiante del Programa De Geografía Héctor Fabio Duarte Piedrahita, una vez realizado el informe final y aprobado la sustentación del mismo, autorizan al autor para que realice gestiones administrativas correspondientes al otorgamiento del título.

Doctor Carlos Enrique Osorio Garcés

Director

Jurado 1

Jurado 2

Dedicatoria

Dedicado a todas las personas que, desde su labor social, buscan un mundo mejor desde sus luchas.

– *no están solos.*

Al igual que a todos los hombres homosexuales que sienten que no hay un lugar en la sociedad para ellos, todos tenemos derecho a vivir de la mejor manera. A sentirnos parte de un lugar.

- *Somos la ciudad que le hace falta a Popayán.*

Agradecimientos.

Recorrer el camino de la aceptación social nunca ha sido fácil, la tarea de aceptarse como homosexual es el primer paso. Entender cuál es el camino que debemos recorrer, así como marcar nuestro futuro y dejando huella en el mapa, pues somos los cartógrafos de nuestras vidas y depende de nosotros mismo darle el trazo de que queremos seguir. Pero no estamos solos; los mapas, territorios y sociedades no se crean solo.

Agradezco a mi familia por ser parte de mi vida y aceptar cómo elijo vivir cada día, por acompañarme en cada una de las etapas descubriendo el mundo. A mi mamá darme ánimo esos días y noches que parecía no entender lo que hacía y trataba de renunciar, a mi papá por apoyarme en cada decisión que tomo, a mi hermana Nathalia por ser mi motor y mi más grande influencia.

A Stiven por ser mi lacayo en toda esta travesía, por escucharme y debatir mis discursos teóricos a igual que acompañarme a campo, a Duber y Diego por el apoyo recibido en todos estos años de carrera, animarme en mi trabajo y aportar nuevas visiones que me hacía dudar de lo que escribía. A mis profesores de geografía Tulio Clavijo y Carlos Osorio por compartir sus teorías y tener fe en lo que investigaba.

Agradezco a todas las personas que me apoyaron dándome su visión del territorio aun cuando yo no lo entendía, por aceptar cada una de las invitaciones y trabajar por un mismo objetivo en la reivindicación de nuestra comunidad, sin ustedes no habría historia que contar.

Tabla de contenido

1	Introducción.....	7
2	Capítulo 1.....	11
	2.1 Quien es el homosexual	13
	2.2 Epistemologías geográficas del concepto espacio, género y sexualidad.....	14
	2.3 Aportaciones LGBTI y feministas.....	18
3	Capítulo 2.....	21
	3.1 Planteamiento del problema	21
	3.2 Justificación.....	28
4	Capítulo 3.....	31
	4.1 Geografía del género.....	31
	4.2 Derecho a la ciudad.....	45
	4.3 Relación de los estudios urbanos con la identidad gay frente al miedo a la ciudad	49
	4.4 Del armario al barrio, conceptualizaciones espacio y sexualidad.....	57
	4.4.1 Espacio:	59
	4.4.2 La sexualidad:.....	62
5	Capítulo 4.....	68
	5.1 Primera parte	68
	5.1.1 Primeros contactos	68
	5.1.2 Trabajo en campo (primera parte)	69
	5.1.3 Las voces de los homosexuales	76
	5.1.4 Trabajo en campo (segunda parte).	80
	5.2 Segunda parte	81
	5.2.1 Construcción del territorio homosexuales	81
	5.2.2 La construcción de la identidad.....	96
	5.2.3 La construcción del espacio desde la sexualidad (activo o pasivo).....	98
	5.2.4 Delimitando el espacio	100
	5.2.5 Los homosexuales contra lo normativo.....	101
6	Conclusiones.....	104
7	Referentes bibliográficos.	109

Introducción.

El trabajo de investigación, hace referencia al análisis de los *espacios homosexuales*, y cómo se constituyen desde el género y la sexualidad en la ciudad de Popayán, desde las nuevas teorías de la geografía en las que enmarca al género como parte fundamental en la creación de nuevos imaginarios urbanos.

Desde finales 1970 los estudios de género han trabajado a partir del análisis geográfico un importante papel en la diversidad cultural en el llamado posmodernismo, en el que sugiere la comprensión del conocimiento de las feminidades y las diferencias de las masculinidades. Pero no fue hasta finales del siglo XX que se comienza hablar de la sexualidad en los estudios de la *geografía de género* a partir de conceptos de lugar e identidad en los que se basan estas nuevas metodologías, sus objetivos figuran el estudiar cómo los hombres se identifican con el lugar la valoración del entorno y cómo se expresan sus sentimientos con respecto al lugar; qué tipos de lugar crean su sexualidad y cómo pueden configurar los lugares para tomar en consideración el no ser excluidos. Tanto en la geografía cultural como con *la geografía de género* que desde su discurso planean ver al mundo como una complejidad de espacios y temporalidades heterogéneas de diferencias contingencias, buscan ver el mundo desde las generalidades y necesidades.

Uno de los principales objetivos de esta investigación consiste en visibilizar las identidades homosexuales desde la percepción del espacio en la ciudad de Popayán como principal lugar de estudio. Esto se hace que a partir de la mirada que se tiene en la ciudad donde un número considerable de homosexuales crea la visibilidad en el territorio.

La perspectiva que tiene el género en la geografía, proporciona buenas herramientas desde la teoría para visibilizar el espacio desde un análisis de los imaginarios homosexuales, en el que el sistema llega a transformar las relaciones heteropatriarcales desde la opresión de la sexualidad y el género que viven los hombres. El comprender el género como una construcción social, en lugar

de comprender a las personas desde una categoría biológica que justifica la opresión, con el cual se puede resaltar la variabilidad social, cultural y política que tiene el género en el espacio y su construcción desde la desigualdad social. Es decir, que el mismo debate de la homosexualidad y el género desafían no solo un determinismo biológico, si no uno social; que ponen en la mesa la distinción de la ciudad con la naturaleza y su relación con el género. Los estudios llegan a establecer que la homosexualidad es un efecto de la sexualidad que concierne al género, pues el mismo género construye las ideas que se tienen sobre la sexualidad y los propios cuerpos en relación con el espacio.

La ciudad de Popayán genera una invitación al descubrimiento de la diferencia, en ella los espacios públicos se presentan como una posibilidad para que las personas descubran la otredad de actuar en conjunto con los demás habitantes. Las calles se transforman en dinámicas espaciales públicas, al igual que los parques, como señala García Ramón (2014), “En las calles y en los espacios públicos abiertos, las sociedades urbanas viven un proceso continuo de proyección y respuesta en la que algunos grupos proyectan una identidad y otros la aceptan, la trasgreden o la ignoran” (Ramón 2014, p. 24). La apropiación de estos lugares en función al género y la orientación sexual, debe trabajarse con el fin de reconocer la desigualdad como un problema social.

El presente estudio propone exponer como las personas homosexuales, crean y transforman espacios desde su sexualidad, a pesar de la invisibilidad dada por la ciudad de Popayán el género junto a la sexualidad se construye a través de la especialización y el contexto social donde residen, la transformación o su destape social se ve muy evidente en la estética del cuerpo frente al territorio y expresión de género en el cual sus vidas cambian simultáneamente con el despertar sexual. La particularidad del homosexual en el espacio, evidencia que no solo lo pone como parte de la ciudad, sino que, al mismo tiempo apartan la manera en que el género toma relevancia en la construcción de identidades desde lugares (heterosexuales, femeninos u homosexuales).

Los homosexuales encarnan un tipo ideal de la sexualidad y el género, pues entran en las expresiones masculinas y femeninas al mismo tiempo. Lo femenino y lo masculino interactúa, negocian, juegan y se articulan en un mismo cuerpo y espacios, el ver la ciudad desde la sexualidad genera un gran aprendizaje de como ver otras formas de materialización de lo urbano, donde el derecho a habitar se hace cada vez más real acercando a utopías soñadas en la aceptación social. La investigación cuanta, con cuatro capítulos, los cuales están distribuidos de acuerdo a la forma en que se realizó el trabajo.

El Capítulo uno, describe en forma de antecedentes quien es el homosexual, en el que se explica como la idealización del género y la sexualidad a través de los aportes históricos se ha convertido en tema de investigación, el contenido de este capítulo se organiza en 3 elementos: ¿quiénes son? Analizar el espacio y sus aportes en la historia, el cual determina al hombre homosexual en la historia.

El segundo capítulo, Se estructura a partir de la propuesta de estudio, en donde la ciudad de Popayán entra a caracterizar la importancia de sus habitantes, desde el planteamiento del problema, justificación y objetivos del mismo. Este capítulo centra al lector en entender la problemática de la ciudad de Popayán en el territorio de los homosexuales.

En el capítulo tres, la conceptualización del espacio y la sexualidad desde elementos teóricos hacen referencia en este capítulo, apoyándose desde la pregunta realizada del derecho a habitar, y de cómo los habitantes de Popayán han tomado este concepto para situarse en sitios definidos en la ciudad desde la cultura gay. en segundo lugar, se describen la relación de la ciudad y los espacios de miedo en el que se determina la discriminación por homofobia en la ciudad, dejando por último la conceptualización del espacio y la sexualidad en el imaginario del hombre-ciudad.

En el Capítulo cuatro, Las técnicas y metodologías son descritas en el cuarto capítulo junto a los resultados encontrados, en el que se presenta como fue entrar a la ciudad y conocer cada uno

de los lugares y territorios definidos como homosexuales. En este capítulo se habla de los resultados encontrados, la transformación del espacio, la sexualidad que es crucial en eje geográfico, en el que se parte en dos momentos: 1, como fue entrar a campo y lo encontrado. 2; lo que se analiza en el campo, el modelo activo- pasivo, espacio y sexualidad.

En los próximos capítulos se establecen un análisis entre la investigación empírica y la teórica, en el que los homosexuales entran en un debate en el análisis desde la relación sujeto – sujeto. Los homosexuales llevan la realidad de sus vidas, al no adaptarse a lo hegemónico.

Capítulo 1.

Cuando se habla de género y sexualidad, es casi que obligatorio hablar de Judith Butler, al ser una de las representantes que más ha influido en las teorías sobre la transformación del espacio desde el género y la sexualidad. “*El género en disputa*” (2001), sitúa al lector a entender las construcciones sociales desde la teoría performativa en la que no solo cuestiona al sexo y al género; si no, que pone en duda la relación que hay entre ambos conceptos. En el libro se puede leer como: “si se impugna el carácter inmutable del sexo, quizás esta construcción llamada ‘sexo’ esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, tal vez siempre fue género, con la consecuencia de que la distinción entre sexo y género que no existe como tal” (Butler J. 2001; p.40). En él que se entiende como para la autora el sexo “biológico”¹ es solo una consecuencia del género, y no el género como parte del sexo. Es decir, que desde que nacemos se categoriza desde sexo en la cual; el sexo no es la base de la biología natural en donde el género es construido desde cada cultura, de manera que desde las teorías el género se construye las ideas que tenemos sobre la sexualidad, los cuerpos y el espacio.

Siguiendo esta corriente, Butler intenta destacar cómo el género se presenta a través de una “actuación” social en el que los individuos actúan según las reglas de ciudad, utiliza la idea de “seguir reglas” como parodia para entender que “la identidad original sobre la que se modela el género como una imitación sin un origen” (Butler J. 2001; p. 169), la autora continúa diciendo que:

El género no debe interpretarse como una identidad estable o un lugar donde se asiente la capacidad de acción y de donde resulten diversos actos, sino, más bien, como una identidad débilmente constituida en el tiempo, instituida en un espacio

¹ Cuando hablamos del sexo biológico hace referencia al sexo catalogado al nacer. Es decir, al sexo que está ligado a factores hormonales, genitales y cromosomas xx y xy.

exterior mediante una repetición estilizada de actos. El efecto del género se produce mediante la estilización del cuerpo y, por lo tanto, debe entenderse como la manera mundana en que los diversos tipos de gestos, movimientos y estilos corporales constituyen la ilusión de un yo con género constante (Bultler J. 2001; p. 171).

De esta manera, la autora aporta desde la teoría como el género y la idea de performatividad que lo consideran como un acto que solo existe de la idealización del espacio del individuo; por lo que, se ve cómo se llega a rechazar la idea de identidad del género desde la verdadera esencia del “yo”. Esto considera como los actos performativos son formas de expresión desde la acción y el efecto, donde “la performatividad está directamente vinculada al poder que actúa como discurso” (Bultler J. 2001; p.316). El género llega a entenderse como un marco regulativo de las sociedades en el que todos llegan a actuar o imitar repetidas acciones que llegan a interpretarse como algo natural.

Así mismo desde varios de los estudios de las ciencias sociales se comienza a cuestionar las bases sobre las cuales, la sexualidad en la que ha sido construida, Moore (1999) habla como el género “se desnaturaliza de las subordinaciones donde las mujeres en los años setenta y ochenta, en las que el sexo solo se pensaba de manera histórica” (Moore, 1999; p.152). Es por eso que a finales de los años ochenta se comienzan a preguntar el significado del género en la cultura de las diferencias sexuales, en las que se cuestionaban la diferencia entre los hombres y las mujeres como un hecho natural y universal, que en todas las sociedades se regían. A diferencia de esto, se sostiene que hay que entender cómo se define en cada contexto social e histórico las diferencias para poder examinar nuestra relación biológica.

Otro análisis cuestiona el dimorfismo sexual hegemónico de la sociedad occidental, en la llamada antropología de la deconstrucción, en la que los estudios sobre sexo y género, encuentra inspiración desde la teoría performativa del género. Estos estudios investigan la relación de la dicotomía sexual y de género en el que a través del análisis de diversos ejemplos etnográficos en

torno a la presencia de categorías sexuales múltiples en las que se llegan a denominar sexualidades hegemónicas en algunas sociedades.

2.1 Quien es el homosexual

Se define la homosexualidad como la preferencia en la que un individuo tiende al relacionarse con personas de su mismo género, de manera afectiva y sexual; en el que se llega a entender que dicha “preferencia” como un hecho natural del ser humano, y no necesariamente algo voluntario de selección y de decisión, y aunque la atracción para la obtención del placer es lo único que se piensa del homosexualismo, lo cierto es que va más allá de lo fenotípicamente catalogado como características del género. La construcción del quien es en verdad el homosexual, hace hincapié en la relación del espacio o en el mundo en el que se vive y se transforma; así, el personaje homosexual pasa de ser una palabra inventada a comienzos del siglo XX² a verse como una idealización de vivir, crear y transformar.

Para este trabajo, se comienza a incorporar términos como, homosexual y gay, con el fin de hacer referencia a la heterogeneidad en las que se llegan identificarse. Y es que, aunque desde las teorías emic, se llegan a encontrar varios conceptos para autonombrarse, se utilizan estas dos palabras con el fin de no generar una distracción de varios términos para explicar quién es el homosexual.

Después de que se comienza a reflexión con varias personas identificadas como homosexuales, a lo largo de la investigación y según Uribe (2004)³, se comienza a definir la homosexualidad como “un término que ayuda a referirse a la inclinación del deseo del sujeto hacia una persona de su mismo sexo” (Uribe 2004; p5). Lo interesante de esta investigación y dicho por los autores hay una distinción entre lo homosexual y lo gay. En el que lo gay se llega a entender

² Es preciso afirmar que el “hombre homosexual” no es más que una realidad lingüística. Es una forma de subjetividad que como cualquier otra puede ser históricamente circunscrita en su modo de expresión y de reconocimiento. En épocas pasadas otras creencias lingüísticas confirieron foros de realidad natural o universal a ciertas formas de subjetivación, al igual como en nuestro tiempo lo hemos hecho con la “homosexualidad”. Es decir, una supuesta “realidad psíquica y sexual” que nos aparece como un modo de ser del sujeto, natural y universalmente necesario y no culturalmente arbitrario. (Espejo, 2009, p. 143)

³ Citado por: Ignacio lozano; UNAM 2008 (el significado de la homosexualidad en jóvenes de la ciudad de México; p. 5)

como “un conjunto de vivencias sociales que estructuran una subjetividad específica, con sus propios ritos de paso, sus mitos fundantes, sus territorios de reconocimiento y sus usos especiales del lenguaje” (Uribe 2004; p. 5). Así se entiende que lo gay es una forma de involucrarse al mundo subjetivo de la libertad sexual y la identificación con un grupo, donde las identidades son construidas a partir de las relaciones y procesos donde se establecen dinámicas únicas. Esto se llega a entender que mientras el individuo es homosexual por naturaleza, no necesariamente se es gay, ya que esto implica tener relaciones y moverse dentro de la comunidad gay. Los autores señalan que si bien lo gay permite a los homosexuales un espacio donde se puede ser quien se es, lo gay no forzosamente define los procesos en cada caso de la homosexualidad.

Desde otra perspectiva el término gay se consolida en la sociedad, y es referido tanto hacia las personas homosexuales desde un sentido amplio, en el que específicamente se mantiene una actitud reivindicativa. “Que va desde lo homogéneo y con un interés común” (Fernández Alemany, 1999, p. 160). Lo gay sé planeta con una aceptación intermedia en el que se desarrolla el hombre desde una visibilidad que el tanto el individuo como la sociedad interpone. Por lo tanto, se llega a entender a lo gay como una práctica que satisface una necesidad en los espacios reconocido y no reconocidos. entonces quien llega hacer el homosexual comienza del quién soy yo y que quiero ser, la dicotomía entre el género, la sexualidad y la orientación sexual comienzan a generar una reivindicación hacia lo estipulado en la normalidad social en el que se ve al homosexual como individuo transformativo de espacios.

2.2 Epistemologías geográficas del concepto espacio, género y sexualidad.

Ha mediado del siglo XX el género inicia como un nuevo enfoque en las líneas epistemológicas de la geografía, en el que la noción del género se da como un elemento explicativo de la producción de los espacios geográficos, rompiendo con un paradigma en la geografía tradicional desde la diferencia de la teoría crítica y del posmodernismo. En esta perspectiva, la geográfico comienza a tomar valor en las relaciones de poder, clase y género, desde un componente

humanístico que no se veía, pero se necesitaba; al mismo tiempo que se anclaba el género a la producción de espacio como medio de control social y político. Es importante resaltar que fue solo hasta mediados del siglo XX que este enfoque toma fuerza como lo resalta Prats Ferret (2006).

La aparición y desarrollo del enfoque de género en el ámbito de la geografía se sitúa en la década de los años setenta en el mundo angloamericano y en la década de los años ochenta del siglo XX para el caso español, ya que el contexto político de la época en España implicó un cierto retraso en la difusión de este enfoque respecto de otros lugares. Este proceso, que también se dio, incluso antes, en el marco de otras ciencias sociales, representó la expresión académica del movimiento feminista y de la incorporación de las cuestiones relativas a las mujeres en la agenda pública [...] Sin embargo, la incorporación y el pleno reconocimiento de este enfoque en el marco institucional de la geografía académica fue y está siendo mucho más lento, incluso en la escala internacional. Concretamente no fue hasta 1988 que se constituyó un Grupo de Estudio de Geografía y Género en el seno de la Unión Geográfica Internacional, que posteriormente se convertiría en Comisión en 1992 (Monk, 1995, García Ramón, Caballé, 1996 citado por Prats ferret 2006: p. 493).

Para el caso de América latina los estudios de género inician en la década de los 1970, en donde según la autora a Mónica Colombara (2013), Brasil y Argentina son los pioneros de esta rama, estudian los movimientos feministas en la sociedad de esa época. Estos estudios se enfocaron en el papel de las experiencias, sentimientos y percepciones que tienen las mujeres frente a su espacio, centrándose en el estudio de lo privado, doméstico y cotidianos. Hacia los años 1990, los planteos del posmodernismo, el pos colonialismo y los “estudios culturales”, generan grandes debates en la geografía. La geografía feminista coincide con el posmodernismo en la crítica al pensamiento racionalista y con pretensiones totalizadoras y universales. Pero no fue

hasta la entrada del siglo XXI que se replantea el concepto de género el cual para la fecha solo se atribuía al espacio de lo femenino. (Colombara 2013. p.3)

La sexualidad toma relevancia en América Latina con los aportes teóricos de la antropóloga Judith Butler (2001) en el que señala que el sexo es también una construcción social, dando pie a investigaciones que relacionan no solo al género femenino sino al masculino y sobre todo a las disidencias sexuales como la homosexual. Esto al ver como rompe el paradigma de lo hegemónico de la sexualidad del género y comportamiento masculino.

En el caso de Colombia estas investigaciones sociales sobre el género han tenido diferentes enfoques, tales como: la ecología política, el desarrollo de las problemática territoriales y ambientales, así como, el proceso de territorialización que describe las relaciones desiguales de poder, teniendo como referentes los trabajos de la antropóloga Astrid Ulloa adscrita al departamento de Geografía de la universidad Nacional sede Bogotá en especial el publicado en el año 2019 *“Geografía de género y feminista en Colombia”*.

Continuando con la evolución del concepto del género desde lo social y espacial atraviesa unos aspectos importantes en la vida humana y en su relación con el espacio, generando diferencias sociales y culturales entre el género y la sexualidad; las diferencias dadas por el género se mantienen en el tiempo y el espacio y las concepciones de las sexualidades llegan a variar y dinamizar en todo momento. A partir del concepto del género se ha derivado otro concepto clave para el análisis geográfico y para otras disciplinas de las ciencias sociales, estamos hablando de la sexualidad de las personas. Esto se debe a un cambio social, orientado a una relación más igualitaria entre el género y el espacio. Los enfoques más recientes aportan principalmente novedades en cuanto a las temáticas estudiadas, aunque los debates metodológicos y conceptuales se siguen dando de qué hablar, este va adquiriendo importancia en el tema del cuerpo y la corporalidad como elemento fundamental de la investigación.

El espacio geográfico visto por la *geografía de género* se llega a entender como un lugar dinámico y cambiante frente al dominio patriarcal de las sociedades, las desigualdades que hay detrás del género se especializa en un mecanismo de control y dominio en cómo se produce en el espacio. Los estudios de género llegan a ver estas situaciones como un tema de interés y de discusión, entendiendo que la cultura se crea y recrea a partir de lo hereditario de las sociedades, situándose en una perspectiva de género que implica “asumir un posicionamiento epistémico relativo a las relaciones de poder entre los géneros y en este sentido es necesario reconocer que la cuestión de los géneros no es un tema más a agregar” (Colombara, 2013; p. 3) Y qué; por el contrario, las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen como efecto la producción y reproducción de la dominación social donde se evidencian las expresiones concretas en todos los ámbitos de la cotidianidad y de la cultura.

Durante mucho tiempo los geógrafos habían ignorado el pensamiento crítico de las mujeres en el espacio y más cuando se miraba al género desde otros aspectos, la homosexualidad jugaba el papel de transformador social; siendo un hito las reivindicaciones sociales, cultural espaciales y políticas por parte de hombres negros homosexuales que se movilizaban en las calles de New York a finales de 1970 y principios de 1980 con el objetivo de luchar por el derecho a la vida y la pertenencia del lugar, ya que para la época ser homosexual era un delito⁴. Es por eso que concebir el espacio como una construcción social realizada en el tiempo histórico por distintos actores sociales implica el reconocimiento de los homosexuales en ella. Es entonces cuando la presencia de los “otros hombres” hombres homosexuales, pisan fuerte y la geografía americana tiene que debatir para decir lo que hace la estructuración de un espacio al ver las transformaciones que ha tenido tanto adquisitivo, social, político, Post moderno y actual. Las dinámicas urbanas

⁴ A continuación, se nombran algunos hitos importantes a nivel nacional e internacional. En el caso de Colombia deja de ser delito la homosexualidad en el código penal con el Decreto 100 del año de 1980 y una década después se elimina a la homosexualidad de la lista de las enfermedades mentales de la Organización Mundial de la Salud – OMS. En 1998 se elimina la disposición del decreto 2277 de 1979 (estatuto docente) que señalaba a la homosexualidad como causal de mala conducta, sentencia C-481 de 1998, para este mismo año la Corte Constitucional confirma que la orientación sexual de estudiantes de colegio no es motivo para negarles el derecho a la educación, sentencia T101 de 1998.

comienzan a reconocer a los homosexuales como sujetos activos en la construcción del mismo; desde cómo viven cotidianamente, en el marco de la globalización de la desigualdad y como la geografía del género opina y debate el estudio de desigualdades socio-espaciales a fenómenos que abarcan desde lo local a lo regional, llegando a espacios complejos globales en el que Prats Ferret (2006) comenta:

La incorporación de estos nuevos enfoques y temas de estudio ha supuesto, entre otras cosas, un cuestionamiento de las bases teóricas y de las aproximaciones metodológicas y esto también ha tenido incidencia en la práctica de la geografía, de manera que aspectos como el diseño de la investigación, los conceptos y los métodos utilizados han sido ampliamente revisados (Sabaté, Rodríguez y Díaz, 1995) y siguen siéndolo, puesto que éste es un proceso dinámico que se retroalimenta de los diferentes paradigmas que la geografía, en su sentido más general, incorpora. Sin embargo, de manera general, podemos señalar que el enfoque de género en geografía se inscribe en el marco de los planteamientos no positivistas, es decir aquéllos que consideran la investigación geográfica como un proceso no neutro), que rechazan la objetividad y valoran la subjetividad, y a la vez entienden la investigación geográfica como una actividad comprometida social y política. (Prats Ferret 2006; p. 495).

2.3 Aportaciones LGBTI y feministas.

“El segundo sexo” escrito por Beauvoir (1996) abrió un nuevo camino en las teorías feminista y se tomaron como referencia a la hora de hablar sobre género. Si hasta el momento este movimiento se centraba en la reivindicación de lo político, Beauvoir se pregunta qué significaba ser mujer y su papel en el espacio y si solo sería definida históricamente como el “segundo sexo”, cosa que ahora no solo toma relevancia en el tema de ser mujer, al igual que la feminidad si no que

muestra un escenario reivindicativo de los espacios desde el sexo, el género y la sexualidad donde se desprende directamente de la subordinación de la masculinidad hegemónica.

El objetivo del avance de esta corriente, comienza con la idea de desnaturalizar los roles de género vistos sistemáticamente en la sociedad, es así como el feminismo toma el concepto del género desde la praxis psicomédica para convertirla en una categoría social y política, la cual es necesaria de conocer y estudiar; estos análisis sirvieron para cuestionar las raíces de dominación masculina en el espacio, así mismo, se comienza a categorizar el sexo del cuerpo entrando el sexo como categoría biológica de ser hombre o mujer, mientras que el género va más allá, siendo un conjunto de características, expectativas y valores que describen el contenido tanto de la masculinidad como el de la femineidad. Término que discute Molina (2000)

Los discursos feministas sobre la distinción entre “sexo” y “género” se enmarcaron en una más amplia dicotomía entre el par naturaleza-cultura y representan un esfuerzo, en esta “protesta feminista” para sacar a las mujeres de la categoría de naturaleza y colocarlas en la cultura como seres sociales que se construyen y son construidas en la historia (Molina, 2000, p. 259)

La dicotomía del sexo desde lo biológico y al género desde lo cultural, sirvieron para analizar al género tal como lo hizo (Millet, 1995), la cual introduce el concepto género para analizar las prácticas patriarcales en las sociedades contemporáneas. En su obra “*política sexual*” comenta que la supremacía masculina no estaba basada en los roles de género, sino más bien en un sistema catapultado en lo político, desde las relaciones de poder, y no algo biológico. Este interesante estudio no sólo descarta casi por completo la posibilidad de atribuir las diferencias temperamentales a variables innatas, sino que pone incluso en duda la validez y constancia a la identidad psicosexual, aportando pruebas positivas del carácter cultural del género, definido como la estructura de la personalidad conforme a la categoría sexual (Millet, 1995, p. 77)

Molina (2000) también habla sobre cómo (Rubín, 1975), en su libro “*el tráfico de las mujeres*” utilizar el concepto del género como una construcción cultural, en el que comienza a desligar a la mujer del género, y cuestiona como los “grandes sistemas de organización de las relaciones sociales –producción, trabajo, relaciones afectivas- que se estructuraban en torno al género” (Molina, 2000, p. 267). Por lo que todos los enfoques presentados anteriormente, pretendían utilizar el concepto del género con el fin de diferenciar los comportamientos de los hombres y las mujeres y que no solo era una cuestión biológica, si no que partían de relaciones sociales, culturales que acataban el género, cosa que hoy en día se puede diferenciar más cuando entra la sexualidad en los estudios.

Al desligar al género del sexo, se pueden entender aún más el comportamiento de los hombres en la sociedad, y como los hombres homosexuales designan el género y la sexualidad para entender los lugares dentro de una ciudad. La geografía de la cultura homosexual también traduce, como el resto de las disciplinas que estudian el comportamiento y características de la cultura gay, como el interés por incrementar la visibilidad del colectivo. Estos estudios generan un planteamiento en los trabajos geográficos en un estilo literario más directo y personal, no siendo escasas las referencias a experiencias y percepciones personales. De manera que estas aproximaciones de quien es el homosexual se reflejan en la ciudad de Popayán, analizando de qué manera transforman el espacio y como lo interactúan desde algo que ya está definido.

Capítulo 2

El proyecto está orientado en la visibilidad del espacio homosexual en la ciudad de Popayán, desde la percepción cultural al derecho de habitar, la pregunta guía que se hace alrededor esta investigación habla de cómo, el derecho a existir en una ciudad, genera ciertas vivencias en diferentes grupos que, a partir de sus percepciones y luchas, generan en el espacio urbano un mecanismo de transformación y creación de la ciudad homosexual. Esto mientras establecen, desde el concepto de ciudad, cómo se ven los lugares como las nuevas tendencias sociales.

Así mismo se comienza un proceso de visualización y reivindicación de las identidades homosexuales y sus características a través de lo social, cultural y político. Ya que estas identidades tienden a relacionar al género desde su cuerpo, sexualidad y espacio desde una investigación teórica y empírica. Por último, los territorios sociales dentro de una ciudad se caracterizan por una falta y abandono estatal, la cual genera un desapego ciudadano al no sentirse parte de la ella, este miedo o topofobias⁵ hacen que los homosexuales carezcan de espacios y pertenencia al lugar en el que se habita. La ciudad de Popayán tiene todas estas características las cuales serán debatidas a lo largo de la investigación.

3.1 Planteamiento del problema

La ciudad de Popayán es la capital del departamento del Cauca, cuenta con cerca de 300.000 habitantes (DANE,2019⁶), ubicada al sur occidente de Colombia, con más de 400 años de historia la cual es una de las ciudades con un contexto social digno de estudio.

⁵ Según Tuan (2007), la topofobia es “la relación de rechazo y desapego hacia los lugares, es aquella sensación negativa que puede llegar hasta el temor” (p. 129).

⁶ Disponible en: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#!/>

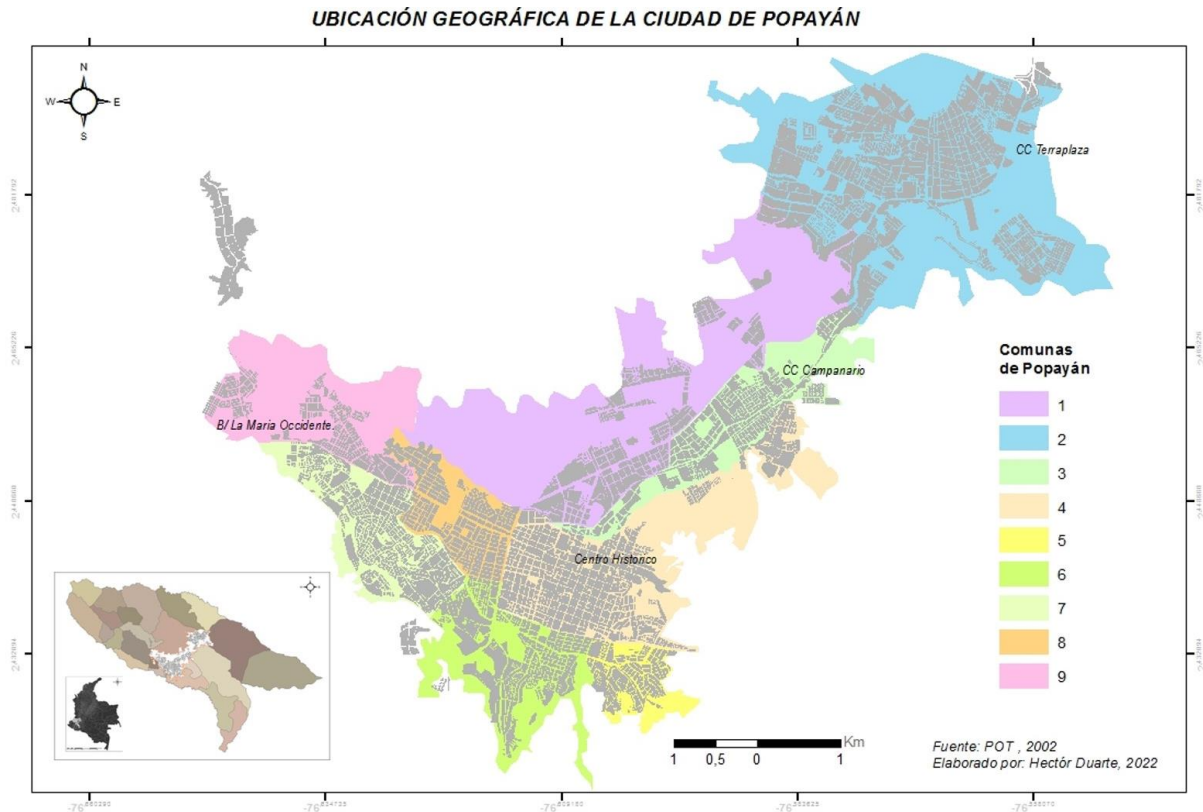


Ilustración 1 Ubicación geografía de la ciudad de Popayán

Partiendo del interés de conocer la ciudad desde otras miradas, se observa la ciudad de Popayán como una ciudad violentada, representada e interpretada por diferentes ejes de la sociedad, en esta investigación se desarrolla el espacio y la sexualidad desde las zonas homosexuales para la materialización social del lugar e identificación sexual y de género. En la cual la ciudad en cuestión ha realizado dinámicas de aceptación social, racial, sexual y de género, con el fin de reducir las tasas de discriminación hacia lo que no este impuesto en la heteronormativa⁷ patriarcal. Sin embargo, dado que la discriminación sigue y que cada día se ha alejado de las utopías, esta investigación considera que los espacios de miedo de las personas homosexuales se conjugan con la identificación cultural, espacial y política.

⁷ “Heteronorma o heteronormatividad es un término utilizado para definir que existe un régimen impuesto en la sociedad, en ámbito político y económico que impone las relaciones sexual-afectivas heterosexuales mediante diversos mecanismos médicos, artísticos, educativos, religiosos, jurídicos, etc. y mediante diversas instituciones que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y como el único modelo válido de relación sexo afectiva y de parentesco”. (revistablue.com/heteronormatividad/; 2020, visita diciembre 2021)

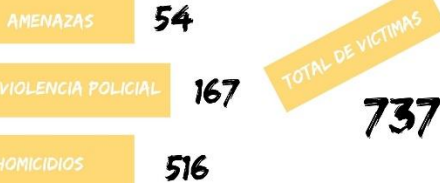
DATOS DE VIOLENCIA POR HOMOFOBIA EN COLOMBIA (2010 - 2021)

ELABORADO POR HECTOR DUARTE

Segun la organización "Colombia Diversa" los principales tipos de violencias ejercidas a hombres homosexuales en Colombia, son la violencia verbal como insultos y amanezas ; segido de las violencias física como agresiones y homicidios.

La Defensoría del Pueblo denunció que se han registrado 737 casos de violencia o discriminación en contra de personas que se reconocen como homosexuales, entre en 2010 y lo corrido de este 2022.

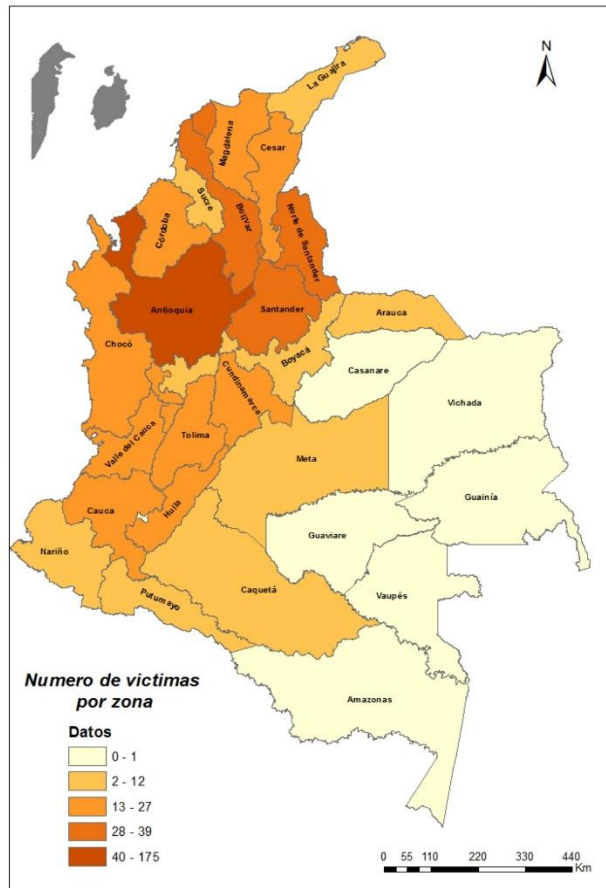
Las principales agresiones reportadas por esta población ante la entidad fueron: la violencia psicológica, violencia física, violencia institucional, discriminación en espacio público, violencia sexual, por violencia policial, por violencia económica, y violencia en centros penitenciarios.



• DATOS DE VIOLENCIA PARA EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA



LA ORGANIZACIÓN COLOMBIA DIVERSA, AFIRMÓ QUE EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS SE HAN REGISTRADO MÁS DE 2.500 ACTOS VIOLENTOS EN CONTRA DE LA COMUNIDAD LGBTI CON UN 90 % DE IMPUNIDAD EN ESTOS CASOS.



• DATOS DE VIOLENCIA PARA LA CIUDAD DE POPAYÁN



Para el caso de la ciudad de Popayán se registran dos casos de homicidio :

Primera victima : hombre entre 40 - 60 años, trabajaba en el sector de la estetica y la belleza.causa de muerte con arma blanca

Segunda victima: hombre entre los 20 y 25 años, estudiante universitario, causa de muerte asfixia

Fuente de información: Colombia diversa 2019

Ilustración 2 : Datos de violencia por homofobia en Colombia 2010-2021

El arraigo religioso el cual que se ve en la ciudad de Popayán y el peso de su historia social, han generado una caracterización conservadora y mojígata lo cual genera un patrón de discriminación que se ve reflejado en la diversidad social, étnica y de manifestaciones sexuales en la ciudad; si bien es claro que partir de la Constitución de 1991 los derechos humanos como la igualdad, la dignidad y la libertad a mejorado un panorama de la diversidad en Colombia. Se puede evidenciar, lo preocupante de la vida cotidiana a partir de la discriminación visible y no visible que deja un flagelo dentro de la sociedad que a veces niega el derecho a ser parte de la ciudad. Más concretamente las personas LGBTI han cargado por muchos años una cultura de rechazo a nivel social, político y cultural. Lo que ha generado una reivindicación de luchas y derechos que ha levantado a la comunidad para la reivindicación de su existencia y la búsqueda de una igualdad social y jurídica, en el logro de su aceptación como parte fundamental de la sociedad local, dando una posición al derecho a la ciudad en el reconocimiento del espacio individual y autónomo, pero así mismo se ve como desde las diferencias culturales, los roles de la sociedad han generado diferentes tipos de discriminación y violencias con relación al habitar y el desarrollo de los individuos y sus derechos como ciudadanos. Por eso al hablar de cómo se habita la ciudad, se observa la problemática que se tiene es mucho más grande puesto que las comunidades diversas no habitan las ciudades y en consecuencia solo se limitan a convivir con el desarrollo social impuesto.

El rol que se genera por la heteronormativa social hace que los espacios se vean reducidos en las prácticas de diversidad y si bien las personas hacen parte de una sociedad, y esta tiene normas que cada vez las alejan de las utopías; estas prácticas rechazan y discrimina a gran parte de la población. Es ahí donde se comienza a repensar los derechos humanos y al derecho de cómo habitamos la ciudad; cómo los homosexuales⁸ se encuentra en una situación de desigualdad dada

⁸ Uso la palabra “homosexuales” puesto que la idea de trabajar es solamente con esta parte de la comunidad diversa, si bien en un principio hablo de la comunidad LGBTI solo lo nombré con el hecho de hablar de la discriminación que viven y la falta de políticas y espacios. Para este caso específico de como pienso el derecho a la ciudad me centro en la vivencia de los homosexuales hombres. dejando fuera a mujeres lesbianas, mujeres transexuales, hombres transexuales heterosexuales y personas heterosexuales, ya que pienso que cada uno de estos grupos perciben de forma diferente los contextos sociales dado por la ciudad, incluirlos haría que la

por una visibilidad negativa, donde el concepto de diferencia de homosexualidad resulta vergonzoso y presenta una carga peyorativa para la sociedad y genera exclusiones, separaciones y rechazo, por lo que la ciudad de Popayán no descarta esta situación de segregación, presentando una desigualdad real y violenta como lo son: insultos, burlas, señalamientos, expulsión de instituciones, desempleo y hasta linchamientos.

En materia del derecho a la ciudad, en la que se viven en la ciudad de Popayán no se dispone a la negación del que habita, si no es más a la exclusión de la diversidad de algunos espacios. Por eso el surgimiento de la *geografía de género* ha dado pie a dar una explicación no solo de un problema espacial, si no que involucra al género en una ubicación determinada. Estos estudios han centrado a diversas comunidades desde el campo social, laboral y político desde su relación con su sexo, género y diversidad sexual. Lo que implica que al estudiar las relaciones de poder del cuerpo y espacio en el que se encuentran establecidos, se entienden su forma de interpretación de la ciudad desde una jerarquía de su propio género. Este sistema ha tenido un gran impacto en la construcción de las identidades, el estilo de vida y su relación con el territorio.

En la ciudad de Popayán, se observa como todas estas dinámicas son empleadas por sus habitantes, el rechazo a lugares potencialmente peligrosos centralizados dentro de la ciudad, como el Barrio Bolívar o espacios socialmente categorizados por clases sociales, en donde se puede ver una separación contundente de sus habitantes. Ahora bien, al poner este mismo contexto en los homosexuales en la ciudad, se observa las dinámicas de poder y discriminación por parte de la sociedad heterosexual, pero también la separación de clase de los mismos grupos homosexuales, desde su economía, su rol sexual y pensamiento político, que llegan a ser discriminativas y que se entienden por las mismas prácticas de poder heterosexual.

investigación se extendiera más de lo que debería. Por lo tanto, a partir es este punto, al hablar de género y sexualidad se verá enmarcado en dos conceptos (género = hombre / sexualidad = homosexual), dando pie a la teoría hombre homosexual.

El discurso del género nace desde el enfoque feminista en la geografía humana, el cual adopta el concepto de género desde su relación en la opresión de las mujeres y minorías que no entraran en el modelo de masculinidad hegemónica. Esta crítica nace con respecto a la investigación y la divulgación científica, basados en el hecho de las relaciones sociales y de poder, dando una visión hegemónica la cual genera realidades de acuerdo a los acercamientos que se tiene con ellas, es por eso la importancia de estos estudios los cuales desmiente varios mitos dados por la concepción científica como mente objetiva, en el que da lugar a un nuevo punto de vista más subjetivo desde la concepción de una persona determinada, rompe las barreras de ciencia hegemónica, lo que implica que no se puede olvidar que la visión a partir de los enfoques de género está determinada por aspectos culturales, relaciones sociales, posición socioeconómica, el tiempo, ubicación geográfica y el sexo.

Las nuevas teorías de género han sido defendidas últimamente por pensadores que ven el género como uno de los nuevos paradigmas de las ciencias sociales, donde al investigar desde otras miradas modifican la subjetividad de sus realidades, para así crear nuevas metodologías que permitan entender el género como un tema de suma importancia, que ve a la geografía del género como la que “examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales [...] crean, reproducen y transforman, no sólo los lugares donde vivimos, sino también las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que viven allí y, a la vez, también estudia cómo las relaciones de género afectan a estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y el medio” (J. little., 1988)(citado en: Sabaté; 1995: p. 17)

La subjetividad universal como forma de conocimiento desde la visión hegemónica y limitada, descarta un acercamiento de las realidades, el cual dificulta el acercamiento a otras formas de ver el mundo. Es importante entender que la forma en la que está constituido el espacio a través del tiempo ha establecido las bases de la segregación espacial actual, donde estudiar estos

fenómenos y entender los cambios de los espacios urbanos con base en el género serán la forma de re imaginar los que ya se habitan.

Por lo tanto, el estudiar la geografía humana de la ciudad de Popayán desde el punto de vista del género y sexualidad en donde analizan la forma de vida y la inclusión del medio desde un ámbito social, cultural y político a partir de las dimensiones espacio y tiempo con la diferenciación en la vida de los hombres homosexuales, y la existencia de las amenazas que se ven expuestas. Por lo que decir, que los espacios urbanos en la ciudad de Popayán, han sido construidos para sociedades patriarcales, donde se establecía un dominio sobre algunas clases sociales y no se aceptaban las tendencias homosexuales de sus miembros. Además de las diferencias sexuales se movían en la clandestinidad, para no trasgredir los patrones sociales existentes y los espacios construidos para la sociedad.

Las amenazas de la ciudad, la invisibilidad y las vivencias de los homosexuales crea una exclusión social, abriendo nuevas situaciones al derecho a habitar creadas por los espacios de miedo, afectando parte de la población; población que se ve margina desde sus percepciones del lugar y como vivirlo. El termino espacio y miedo relacionado directamente con la teoría de Yi Fu Tuam se relaciona directamente con la vivencia de la homosexualidad en el contexto urbano socialmente cultural como lo es Popayán, estos espacios son lugares que la población ha identificado como potencialmente peligrosos y donde la probabilidad de ser víctima del rechazo aumenta.

El imaginario social en que los hombres homosexuales identifican y crean espacios para la generación de la identidad sexual. Donde la ciudad de Popayán toma las dinámicas sociales particulares, en donde se entienden dos imaginarios, social y político, donde al ser una ciudad mediana, la falta de espacios ha hecho que no solo los homosexuales si no otros grupos deban arreglárselas con la discriminación y la falta de lugares. En la ciudad de Popayán se evidencia lugares específicos donde las dinámicas homosexuales se ven enmarcadas, los bares gays se tornan

en un fuerte escenario de inclusión, al igual que los centros comerciales y parques principales. Lugares importantes en la creación de sus imaginarios sociales.

3.2 Justificación

La investigación teórica sobre el derecho de habitar desde las sexualidades en la ciudad de Popayán, aclarar las identidades en las que son encarnadas las vivencias homosexuales desde el espacio; la cotidianidad se convierte en un elemento de gran sentido en el que la sexualidad, se analiza desde la construcción de espacios sociales, culturales y políticos a partir la transformación de la ciudad, sus cuerpos y sus vivencias. Por lo que conocer cómo es el territorio y cómo está construido desde el sentipensar del individuo que desde su empirismo contrapone la realidad heteronormada la cual se está acostumbrada a ver. Esto comienza desde un construccionismo radical para establecer la descorporización de las identidades, con el fin de cambiar las etiquetas heterogéneas que oprimen otros modos de ver la realidad, la sexualidad y el género.

Colombia como otros países, han naturalizado la violencia de género a nivel cultural. Desde los años 1990 se han vuelto recurrentes los casos de violencia de género, feminicidios, asesinato a personas de la comunidad LGBTI, violaciones, acoso callejero, entre otras problemáticas; que se convierten en el diario vivir de la sociedad. Estas problemáticas se dan por supuesto, por la mediatización de prácticas que anteriormente no generaban resentimiento, pero también porque recientemente se procura, por parte de diferentes organizaciones, actualizar y visibilizar los problemas, lo que significa que este es un fenómeno histórico. La apuesta de generar una apropiación corporal y espacial en la ciudad, dándole visibilidad a los espacios de trabajo y de ocio de personas homosexuales. El reconocimiento espacial dado por la geografía y las sexualidades, determina en cada contexto, zonas corporales que dan función a referentes estéticos dados por cada sociedad. Las aproximaciones a espacios homosexualizados lleva a preguntarse por qué las personas solo habitan ciudades.

Entender la homosexualidad, como forma de vida y los deferentes términos de los cuales muchos homosexuales se sienten identificados, términos como: gay o marica; entre otros, son estudiados de acuerdo al contexto social vivido por parte de los individuos. En los estudios sociales contemporáneos los conceptos dados por la ciencia han generado una carga que margina y excluye a muchas personas. Por eso es necesario revindicar la apología del homosexualismo para entender con precisión cuáles son los términos utilizados para nombrarlos.

La sexualidad se enmarcará en el espacio, lo cual se convierte en elemento de mucho sentido para la homosexualidad la cual analiza cómo se construye las identidades como homosexuales mientras se transforma el espacio, para ello es necesario el reconocimiento de deferentes territorios. Estas consideraciones, fruto de la investigación empírica, se contraponen con ciertos posicionamientos académicos y políticos más radicales que pretenden desestabilizar y transgredir las identidades universales y esencialistas prisioneras de los cánones duales y heteronormativos de la sociedad. Si bien este trabajo está basado en las diferentes contribuciones teóricas que miran el cuerpo, el género y la sexualidad como construcciones sociales, se toman los conceptos y los mezclamos como uno solo, con el entorno y sus transformaciones.

La investigación se estructura a partir de las vivencias, la falta de identidad y el derecho de ser parte de una ciudad, las contribuciones teóricas que examinan la homosexualidad desde el cuerpo, el género, el espacio y la sexualidad como construcciones sociales, se entienden desde las mismas teorías trasgresoras que niega la relación espacio- homosexual, por lo que los homosexuales juegan un papel importante al entender que cada forma y sentipensar crea espacios sociales dignos de reconocimiento.

En suma, el trabajo toma desde la etnografía una aproximación descriptiva del mundo gay, partiendo desde sus experiencias y la manera en que la sexualidad es construida por medio de la articulación cuerpo, espacio y sexualidad, la propuesta teórica de pensar la ciudad desde diferentes sitios y momentos. Desde las topofilias y las topofobias como eventos que construyen su identidad

en la que permite a la investigación estudiar transformaciones corporales y prácticas sexuales en relación a la ciudad, en los que se insertan la inclusión o la discriminación de lo diferente o lo desconocido. La ciudad de Popayán refleja la inclusión de ser homosexual en una ciudad religiosa y conservadora, lo que permite comprender cómo se está siendo homosexual en contexto sociales, culturales y políticos.

Capítulo 3.

“el tipo de ciudad en la que queremos vivir,
está ligada al tipo de personas que queremos ser”

David Harvey (2013)

La investigación teórica, es de gran importancia para profundizar el concepto de ciudad, en donde el ejercicio etnográfico que identifica los *espacios homosexuales*, se va construyendo a partir de diferentes prácticas desde el derecho de “existir” en un lugar y ser parte de sus procesos transformativos en que el cuerpo y los espacios se conjugan. La conceptualización de la ciudad como análisis de las vivencias dadas por las urbes, llegan con el fin de identificar como las personas se comportan en los diferentes escenarios urbanos a partir del sentimiento y las emociones. Cosa que llega a explicar el comportamiento del ciudadano frente a los espacios identitarios (topofilias) y de miedo (topofobias); como una perspectiva de ciudad frente a la homosexualidad.

4.1 Geografía del género.

Las nuevas teorías de la geografía, han dado pie a investigar la transformación de territorio desde sus vivencias, por eso mismo es importante cómo el significado de la geografía posmoderna crea y enlaza nuevas formas de percibir el territorio Payanes con sus espacios y dinámicas. Ya que el ser humano como ser evolutivo, ha convirtiendo la sexualidad como uno de los mecanismos de percepción de la ciudad. En el libro “*debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*” Ovidio Delgado (2003), hace un análisis del género y su participación en los espacios sociales, así el autor comenta que:

En los últimos veinte años una contrarrevolución se ha estado gestando, y parte de la comunidad geográfica ha hecho causa común con el anarquismo epistemológico que, en la jerga de las ciencias sociales, se conoce como “crisis de los paradigmas”. Son muchos los geógrafos y geógrafas que tras renegar de la ciencia moderna y

declararse libres de las ataduras del método, de Comte y de Marx, consideran que sus discursos tienen validez apenas en el contexto en que se produce su trabajo reflexivo. Y, a su juicio, quien no comprenda a Foucault o a Lyotard, e ignore los códigos de la estética y la semiótica, no tiene el derecho de portar la escarapela de geógrafo. Para ellos y ellas, que insisten en la superioridad del conocimiento local, la historia reciente de la disciplina ha reservado el apelativo de “geógrafos posmodernos (Delgado, 2003; p.124).

Conforme al autor la importancia de la geografía humana al acercamiento de los problemas sociales y sus dinámicas han mostrado al espacio desde diferentes campos, el cual no es homogéneo y en el que las sociedades se relacionan con el otro desde el género, la raza y el territorio desde el simbolismo de vivir en sociedad. El interés del posmodernismo rescata la utilidad por revelar desde las subjetividades, el fracaso de la modernidad al ser totalizante y desconocer el espacio vivido en su afán de homogeneizar la sociedad. Si bien lo dice el autor hay momentos en la historia que son innegables y hay teorías geográficas que son irrefutables, la posmodernidad se acerca a aquellas particularidades de la crítica.

La modernidad como proyecto universalista de civilización es un proyecto vigente pero inacabado: es factible corregir sus deformaciones y ponerlo en el camino correcto si se adopta una postura reflexiva frente a los procesos de modernización contemporánea (tercera revolución tecnológica, internacionalización de la economía, globalización de los mercados)[...] Lyotard, al contrario, considera que la modernidad se disuelve, lenta pero inexorablemente, para dar paso a una nueva condición “posmoderna”, caracterizada por la incredulidad ante los metarrelatos⁹

⁹ Un metarrelato es, en la terminología de Lyotard, una gran narración con pretensiones justificadoras y explicativas de ciertas instituciones o creencias compartidas. “un esquema de cultura narrativa global o totalizador que organiza y explica conocimientos y experiencias”, según explica Stephens. El prefijo ‘meta’ significa “más allá”, y una ‘narrativa’ es una historia. La metanarrativa será, por tanto, una historia más allá de la historia, que es capaz de abarcar otros “pequeños relatos” en su interior, dentro de esquemas abarcadores, totalizadores, trascendentes o universalizadores. Según el planteamiento crítico de la metanarrativa propuesto por Lyotard, los ‘metarrelatos’, ‘metanarrativas’ o ‘macrorrelatos’ son asumidos como discursos totalizantes y multiabarcadores, en los que

y ante los grandes sistemas, y por el determinismo local y obsolescencia de las totalidades. (Delgado, 2003; p.125).

Es así como el uso del término posmodernismo se puede demostrar las afectaciones de la cultura en la transformación de las sociedades en la actualidad, este conflicto desde la modernidad que existe hasta el día de hoy, juega un papel importante en la aceptación de posmodernidad pues logra tener un papel muy importante en la geografía.

Se ve que “la geografía desde la disciplina a lo largo del tiempo ha hecho énfasis en la diferenciación del mundo, en la excepcionalidad de los lugares y las regiones, y en las rigurosidades de la superficie terrestre” (Soja, 1989 citado por Delgado, p. 125) es decir genera en los pesadores posmodernista discursos que recalquen la importancia del lugar y la necesidad de hacerlos visibles para poder comprender la sociedad contemporánea, hace que la geografía mire con simpatía las críticas a los discursos actuales.

La estructura del saber del género, en las ciencias sociales y más en la geografía, se ha consolidado en la última década como una variante de estudio que ha brindado nuevas perspectivas de ver el mundo y la sociedad. Y es que, hasta hace poco, en este contexto la sociedad y el territorio se consideraban como un conjunto neutro, asexuado y homogéneo; “es cierto que con cierta frecuencia se tenían en cuenta las diferencias de clase, pero sin plantear las importantes diferencias que existían entre hombres y mujeres en el uso y vivencias del espacio y del medio”. (García, Ramon 2006. p. 337). Si bien el contexto del género en los países Latinoamericanos ha sido reciente, esto no deja de ser menos importante al contrario, el papel de estos países ha hecho que la *geografía de género* no solo tenga un alcance feminista si no que ha incluido las dinámicas del hombre desde su género y su sexualidad.

se asume la comprensión de hechos de carácter científico, histórico y social de forma absolutista, pretendiendo dar respuesta y solución a toda contingencia. Para más información http://orlandocarcano.com/concepto_de_metarrelato.html

Las investigaciones que se llevan a cabo donde el género es participe en un ámbito en el que representa la sociedad. En la geografía “el lugar” es el que cuenta y más si vemos las diferencias que estos espacios generan en la sociedad y el conocimiento de saber situar. Es así como:

Se ha definido la geografía del género como la que examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman, no sólo los lugares donde vivimos, sino también las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que viven allí y, a la vez, también estudia cómo las relaciones de género afectan a estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y en el medio (Little et al., 1988: p. 2).

A esto se le puede agregar dos connotaciones en donde el género lo vemos como una construcción social y al sexo (hombre – mujer) como una categoría de diferenciación, en la que ambas pueden construir discursos sobre el espacio en el que se desarrollan. Ana Sabaté define la *geografía de género*¹⁰ como “aquella que incorpora las aportaciones teóricas del feminismo a la explicación e interpretación de los hechos geográficos” (Sabaté et al., 1995: p.16).

Al ver a la *geografía de género* y la feminista desde una correlación donde se sitúa una similar postura en los temas geográficos. Lo que es cierto es que la geografía del género va mucho más allá que la denominada “geografía de las mujeres” en que simplemente se estudiaban las mujeres, pero, en cambio, no se tenía en cuenta la construcción social del género (WGSG, 1984; Bowlby, 1989; p.15)¹¹. Hoy en día está muy claro que la geografía del género no ha de ser cultivada solamente por las mujeres y estudiar sólo las mujeres, aunque no se niega que no fuera ello necesario en una etapa inicial, “sino que en los estudios más innovadores se pone énfasis en que

¹⁰ Se hace necesario explicitar que en el mundo anglosajón los términos «geografía feminista» y «geografía del género» son prácticamente intercambiables; en cambio, en los países de tradición latina el término de geografía feminista tiene una connotación más militante (quizás equivocadamente), y el término geografía del género una connotación que parece más aceptada académicamente (no es algo tan seguro), aunque es cierto que bajo esta última denominación se insiste en la idea de la construcción social del género (García, Ramón 2006) y es a partir de esta definición y precisamente para este trabajo, utilizo el término de la geografía de género, para relacionarme en el modo de producción del hombre homosexual y la transformación del espacio.

¹¹ WGSG: WOMEN AND GEOGRAPHY STUDY GROUP

hay que estudiar y comparar los roles de género asignados tanto a hombres como a mujeres” (Coutras et al., 1989; Paravicini et al., 2003; p. 647). conviene señalar que no sólo es importante que se incluyan los hombres como objeto de estudio, sino que también es necesario que ellos lleven a cabo investigaciones en esta temática, por lo que en esta investigación no solo se mira la masculinidad como sexo, si no la masculinidad desde un género y una sexualidad homosexual.

Es por eso que se hace necesario tener un punto de partida en el que se rompa los paradigmas de la geografía convencional que trabaja desde la geopolítica y se comience a trabajar en las relaciones de la *geografía de género*; ya que gracias a las percepciones que se discuten en cómo percibir los espacios y los individuos, da pie a que estos paradigmas abrieran la brecha para las primeras investigaciones de comportamiento del género y sexualidad de los hombres y las mujeres, como por ejemplo en un punto más cercano del tiempo se podía analizar el comportamiento en que los hombres tardaban en ir del hogar al trabajo, y las mujeres el tiempo que pasaban en el trabajo del hogar. “Pero ya en la segunda mitad de los años setenta se intentó construir un marco teórico de más alcance para comprender y no sólo describir las diferencias entre hombres y mujeres en relación con el espacio y el medio” (Coutras, 1987; p.648). Una buena parte del esfuerzo se centró en el desarrollo de las categorías de análisis, y se identificaron las relaciones capitalistas como un factor importante de esta desigualdad. Este enfoque estudia las dimensiones de género dentro del marco conceptual de las relaciones sociales en sentido más amplio y tiende “a explicar la subordinación de la mujer sobre una base materialista, la de su capacidad reproductora que no puede concebirse al margen de las relaciones de producción y de reproducción de la sociedad” (McDowell, 1986; p 312). Es así que a partir de este punto de partida la geografía de género nos da un primer vistazo junto con la geografía radical un desarrollo desde la producción donde el género es visible. “Esto llevo a que se creara el primer manual de *geografía de género*, con el fin de entender el desarrollo socio- político que tuvieron las mujeres en la historia. Dicho manual creado por el Grupo de Geografía y Género del Institute of British

Geographers “(WGSN of the IBG, 1984). Siendo para muchos geógrafos el inicio a la introducción del género en la geografía, desde la investigación, enseñanza y reflexión.

Es así como a finales de los años 1970 los estudios de género priorizan en las experiencias de las percepciones y los sentimientos en el análisis geográfico, en el cual, el posmodernismo juega un papel muy importante con lo que se supone es la diversidad cultural. Es por eso que sugiere que los cauces de conocimiento y comprensión de las mujeres son cualitativamente diferentes a la de los hombres. Pero para este caso, los conceptos de lugar e identidad en los que se basan estos trabajos en el que sus objetivos figuran el de estudiar cómo los hombres se identifican con el lugar y la valoración del entorno, y cómo se expresan sus sentimientos con respecto al lugar, qué tipos de lugar crean su sexualidad y cómo pueden configurarse los lugares para tomar en consideración el no ser excluidos.

Tanto en la geografía cultural como con la *geografía de género* que desde su discurso planean ver el mundo como una pluralidad de espacios y temporalidades heterogéneas, en donde las diferencias y contingencias, solo ven el mundo desde las generalidades y necesidades, como por ejemplo los procesos de gentrificación y el desarrollo territorial, es por eso que autor comenta que:

Es así como el paisaje pasa de ser una homogeneidad de relaciones sociales a verse como espacios percibidos a través de las percepciones del “otro”. De modo de que el nuevo paisaje de los geógrafos está cargado de retórica, y expresa, además del producto material de las relaciones de la sociedad con la naturaleza, formas específicas de mirarlo, representarlo y narrarlo. (Delgado, 2003; p.131)

Ya no solo el lugar toma protagonismo en esta clase de estudios, el paisaje entra como símbolo de transformación; también fundamental para este enfoque que se examina la diversidad de las respuestas y vivencias experimentadas por las personas según su clase social, grupo étnico

y edad, en el que se plantea la cuestión de las relaciones entre el sentido de identidad de los hombres homosexuales. Se puede ver el paisaje desde un contexto multicultural donde el entorno cambia a partir de cada mirada, cabe señalar que se aplica el tradicional concepto de paisaje geográfico, en el cual el paisaje exterior que es donde la mayoría de vivencias homosexuales tiene precedentes, con esto se observa como los hombres homosexuales crean paisajes y expresan de este modo un sentido personal del lugar y su identidad.

Al considerar la ciudad desde sus diferentes enfoques y miradas, el género encuentra una representación simbólica del paisaje, desde las relaciones jerárquicas que existen entre los hombres y sus sexualidades. Estos estudios sociales posmodernos, toman el paisaje transformativo del lugar, creando en las teorías geográficas una inclusión de los estudios de género, es decir, que se adaptan a los diferentes lugares y circunstancias. “Donde la *geografía de género* tiene una larga experiencia obligada de deconstrucción” (Gilbert, 1987 p. 290). Como lo podemos ver a la hora de la investigación con los temas masculinos, por lo que llega un punto en el que el lugar, y la posición social se relacionan frente al patriarcado con relaciones de poder y el dominio a la categorización de los espacios normativos culturales. La discusión sobre la diferencia y sobre el significado del lenguaje ha impulsado a la geografía del género a plantearse cuestiones como la representación, la identidad y el cuerpo como “temas centrales no sólo de la geografía sino de la *geografía posmodernista* que se vieron reflejados hasta principios del siglo XXI” (Longhurst, 1997; p. 490).

La categoría del género masculino ha llevado a que diversos estudios que quieren explicar por qué la importancia de su análisis. Uno de ellos fue el trabajo de Jackson en el 1991 donde habla sobre la política cultural de la masculinidad donde se estudia, de forma empírica, cómo se construye ésta de forma diferencial en EE.UU. “en la época de la Primera Guerra Mundial y la Inglaterra de la guerra de las Malvinas” García, Ramón (2006). También Massey (1995) y McDowell (1999, 2003) estudian cómo los diferentes lugares, y en particular el de trabajo,

incluyen la negociación y la actuación de diferentes identidades de género. En el caso de las industrias de alta tecnología Massey nos recuerda que la masculinidad se construye desde interminables horas de trabajo y la utilización de ordenadores muy potentes, así como el uso de la razón, la científicidad y el pensamiento abstracto. Así mismo ha continuado trabajando sobre las relaciones entre la identidad y los lugares, en particular en ciudades poniendo un énfasis muy particular en el carácter cambiante y fluido de la identidad.

Bajo la inspiración de las teorías psicoanalista el tema de la sexualidad entro recientemente a los temas de la geografía, donde los estudios geográficos y la sexualidad continúan siendo escasos debido tanto a las miradas masculinas patriarcales y heteronormativas de la sociedad, así como al carácter privado de las prácticas sexuales. A esto, la aproximación a la *geografía de género* y lo afectivo está en relación con la reivindicación del sexo como práctica espacial dinámica y cambiante, donde el lugar y el espacio son sexuados y tienen un carácter de género y, por tanto, las relaciones de género y sexualidad están especializadas dando lugar a los *espacios homosexuales*. Así, la geografía pasa de interesarse por la identificación y localización de los lugares llamados barrios “gais” a preocuparse más por las políticas de identidad en relación con el uso y la producción de espacios.

Tras hablar de la sexualidad en la geografía, se crea una reflexión bajo los hitos de la investigación sobre la homosexualidad y la ciudad, donde la exploración teórica comienza articular los estudios de la sexualidad y género hacia la concepción del derecho a la ciudad, en que el espacio urbano se comienza a reivindicar por la sexualidad. Henry Lefebvre (1975) construyó su hipótesis del trabajo sobre el “*derecho a la ciudad*” como la posibilidad y la capacidad de los habitantes urbanos y principalmente la clase obrera, de crear y producir la ciudad. por lo que teniendo esta teoría el geógrafo estadounidense Edward Soja (1989) plantea que el derecho a la ciudad no puede restringirse a la lucha contra los efectos del capitalismo en el espacio urbano. A diferencia de Harvey (2013), que considera que el derecho a la ciudad expresado por los movimientos

anticapitalistas urbanos es la posibilidad de transformar y recuperar la ciudad como bien común. para Soja la lucha anticapitalista no agota las posibilidades de reivindicación de la justicia espacial y del derecho a la ciudad. Por el contrario, nuevas dimensiones espaciales que escapan al análisis de clase, como el género, la etnicidad, o la cultura, evidencian la diversidad de formas de experimentar la ciudad y de buscar justicia espacial (Delgado 2003. p. 133)

La noción de derecho a la ciudad, en la reflexión en la *geografía de género*, comienzan desde el análisis del espacio y la particularidad del género en su interrelación en la que se han construido socialmente, a lo que la ciudad de Popayán juega un papel muy importante en esa interrelación. “Donde el espacio no se puede considerar neutral desde el punto de vista del género” (Cevedio, 2003; p. 99) por lo tanto, merece un análisis que se interrogue acerca de sus usos, lo vivido en el mismo, las percepciones que comporta para diferentes actores sociales y su mediación por relaciones de poder patriarcales. Ya que la ciudad en cuestión no naturaliza las posibilidades que se les ofrece a sus habitantes para ocuparla y utilizarla. Es por eso que la construcción de los imaginarios simbólicos está llena de significados en el que la ciudad llega a naturalizar. Por lo que es importante incorporar teorías donde el género y la sexualidad analicen como se está construyendo estos espacios con el fin de relacionar el poder adquisitivo con las vivencias propias del ser. Para esto Zaida Muxí (2011) comenta que:

Se hace necesario un cambio de paradigma ya que el espacio no es neutro, nos condiciona, y como tal lo hace de manera diferente a mujeres que, a hombres, no sólo por las experiencias corporales, sexuadas diferentes, sino que esta diferencia se ve acrecentada por los roles de género que nos hace necesitar, utilizar y percibir la ciudad de manera diferente (Muxí, 2011; p 203).

Hasta ahora la sexualidad propone el reconocimiento del género y cuestiona como la personas y la ciudad se planea desde una tradición, generando un paradigma neutral del espacio, sin experiencia y ningún uso. Como lo resalta Lefevre (1968) la ciudad deja de ser habitable para

volverse rentable, es decir deja de ser para las personas y pasa a priorizar los intereses del capital. Siendo necesario cuestionar conceptos que ya no son capaces de entender la dicotomía de la ciudad, y plantar modelos que incorporen los nuevos paradigmas de la ciudad, generando ciudades no solo sostenibles si no ciudades proactivas de reconocimiento social, desde el género, la edad, las clases sociales, sexualidad, cultural y demás.

De este modo, diferentes autoras apuntan al reconocimiento de la identidad y la diversidad para dar visibilidad a modelos de ciudadanos no homogenizados. Es el caso de María Ángeles Durán reflexiona en su texto "*La ciudad compartida*", habla sobre la importancia de una convivencia que nos brinde la oportunidad de acceder a lo común, pero al mismo tiempo respetando y protegiendo las diferencias (Durán, 2006: p. 236). El derecho a la ciudad entra en la noción de la sexualidad en un esquema de dos espacios clave: el público y el privado, que en relación al análisis de la geografía trata de poner esta distinción de lo privado y los roles de género en una construcción subjetiva de los espacios, con el objetivo de reformular el derecho a la ciudad que se plantea.

Paula Soto (2009) comenta que:

“lo público y lo privado no podrían ser tomados como un binomio unívoco, pues los significados de estas nociones se construyen a partir de otro tipo de relaciones interior y exterior, lo colectivo y lo individual, lo visible y lo oculto, que son las que nos permiten visibilizar la fluidez de estos conceptos, la existencia de espacios intermedios y la posibilidad de reformularlos”. (Soto 2009; p. 54)

Es por eso que la relación de lo público y lo privado en los imaginarios sexuales crea una distribución espacial desigual que hay entre la orientación sexual, dejando a los homosexuales al ámbito privado y oculto, reforzando una exclusión de lo público, cuestión que se llega a trabajar frente a la apropiación de espacios de los homosexuales como forma de reivindicación espacial.

Aun dichas prácticas privadas solo se usan sobre el tabú de la homosexualidad, lo cierto es que al hablar de lo público y lo privado desde las relaciones de poder, se ve a lo público capaz de aceptar los derechos de habitar. Por lo que, en ese sentido, la pertenecía de un espacio se relaciona a lugares reducidos que se encuentran en relaciones poderes patriarcales.

En la década de 1990 se empieza a estudiar cómo el espacio y la sexualidad se constituyen mutuamente. “En particular se estudiaron los *espacios homosexuales* de la ciudad y su relación con el proceso de elitización o gentrificación de barrios urbanos” (Santos, 2002: p. 337); pero también se estudiaron otros lugares y otras sexualidades disidentes analizándose, por ejemplo, “la construcción de la identidad lesbiana en el mundo rural o en los desfiles urbanos” (Little, 2002; Johnston, 2001). El impacto de la teoría Queer ha sido importante en los estudios de la geografía de la sexualidad y ésta plantea que la identidad sexual no es nunca fija, sino que siempre está en proceso de cambio. Según estos trabajos, la sexualidad se construye a través de procesos materiales y culturales como una categoría social fluida más que rígida, inspirándose en los trabajos de Butler, quien nos señala que el concepto de sexo es también una construcción social igual que el del género. “Los trabajos en esta línea versan sobre lugares y temas diferentes desde el estudio de los espacios cotidianos “(Kitchin et al., 2003; p 489) al de los desfiles gay y de su impacto en la construcción de estos espacios y el desarrollo del turismo urbano.

Como hemos podido mostrar en el transcurso del documento la *geografía de género* no es la única ciencia en la cual podemos hablar de la sexualidad y espacio, pero si se ha convertido en una idea la cual lleva el poder de especializar problemáticas enmarcadas con la sexualidad, con una intención clara. La homosexualidad llega a un proceso de reflexión de acuerdo a la idealización del espacio y su exposición al mundo homogeneizado dentro de la estructura patriarcal ligada a la sociedad colombiana y a la cultura misma.

Por ejemplo, Delgado (2003) cita el trabajo de Sabaté (1995) sobre el papel del género en las ciencias sociales:

Las Ciencias Sociales (Sabaté, 1995) han desarrollado desde los años sesenta líneas de investigación empírica y teórica en las que el concepto de género aparece como un elemento explicativo de la organización de la sociedad. Pero la teoría social desde la perspectiva de género ha ignorado el papel del espacio, y la geografía centrada en los análisis del espacio ha ignorado la perspectiva de género como variable importante de la diferenciación social. Esta es la razón por la cual apareció un movimiento importante en el seno de la geografía, particularmente entre quienes se declaran feministas. (Delgado, 2003;p.134)¹²

Siguiendo la teoría de Ovidio Delgado, el género en términos sociales y las diferencias de las construcciones sociales de los hombres y las mujeres ha generado de una manera significativa los roles que se han naturalizado culturalmente sobre lo que se debe y no se debe del actuar de un hombre y una mujer en la sociedad. Esta parte debe saber comparar, y diferenciar los diferentes términos donde el sexo, el género y la sexualidad no son lo mismo. Este aspecto también se ha puesto en discusión debido a particularidades biológicas como las personas intersexuales, no se pueden encasillar en la binaridad sexual. Así que:

Las corrientes que influyen en los discursos de la *geografía de género*, ya que pretende una deconstrucción del espacio como se vive, la idea central es que el espacio no es neutro desde la perspectiva del género; es necesario incorporar estas diferencias sociales en el análisis espacial y territorial, ya que permiten entender las claves de la organización de la sociedad que discrimina a las mujeres el acceso al espacio, y que utiliza el espacio como medio de control social y político. (Delgado, 2003; p. 134).

¹² Palabra de (Nast, 1994; Katz 1994; Kobayashi, 1994; England, 1994; Gilbert, 1994; Staeheli and Lawson, 1994; Escobar, 1998; Elliott, 1999; Dyck, 1999; Wilton, 1999; Cutchin, 1999; Marshall and Phillips, 1999; Robinson and Elliott, 1999; Garvín and Wilson, 1999; Baxter and Eyles, 1999; Pedone, 2000). Citado por Oviedo Delgado 2003

La geografía de género nace desde la desigualdad que viven las mujeres y las injusticias espaciales y sociales, pero, no obstante, se nota que la desigualdad social no solo venía hacia un solo género y una sola sexualidad, o raza. Es así como la *geografía de género* no solo entra a ver al género como problema central si no que la sexualidad, la raza, lo económico entra a ser parte de los análisis territoriales de las sociedades, desligados a la binaridad social dominante. Como todas las corrientes geográficas, la *geografía de género* tiene su propia definición de espacio geográfico. Es así como el espacio, es un producto de relaciones de dominio, donde no tiene cabida, ni tolerancia la diversidad sexual, a partir de control que sustenta el dominio masculino en la sociedad. La desigualdad social entre hombres y mujeres se especializa, y la especialización constituye un medio de dominación. Entonces, la lucha por la justicia en las relaciones de género pasa necesariamente por la lucha política por el espacio.

Aunque las *geografías de género* surgen de una revisión teórica hacia el rechazo de los discursos globales, también buscan reivindicar el pensamiento particular, el conocimiento local y las singularidades que en su momento las teorías modernas no incluyeron en sus metarrelatos. Los geógrafos radicales rechazan a la *geografía de género* porque la consideran una forma de fragmentar la lucha y el espacio, al no ser una lucha de clases y no atacar el enemigo principal que es el capitalismo y porque al ser una geografía “fragmentada” le resta efectividad a la lucha política. Al respecto Massey (1994) afirma: “La *geografía de género* es en sí misma diversa. Pero todas las tendencias coinciden en señalar que las geografías modernistas, tanto las positivistas como las marxistas, asumen una visión occidentalizada del mundo, son de perspectiva masculina, ignoran “el otro” femenino y, a menudo, definen la feminidad como ausencia de masculinidad” Massey (1994; p.136).

Como se dijo antes, la *geografía de género* es un enfoque geográfico que ve el mundo a partir de las relaciones en que el género y la sexualidad tiene frente al espacio. Así como proceso en que los homosexuales viven, reproducen y materializan en su diario vivir hacia las posturas del

rechazo social que pueden ser vistas desde su corporalidad y cómo asumen su sexualidad. Misma que se disputa constantemente, pues los ejes heteronormados se ha dedicado a crear homogeneidades sobre que es el género y a partir de eso como vivir la sexualidad. Y es ahí donde se materializa posturas discriminantes y de poder frente al cuerpo, los cuales definen la masculinidad en términos jerárquicos, estéticos y actitudes que los definen como “machos” en la sociedad. Esta tanto que la cultura misma, neutraliza las demandas sociales y reproduce el rechazo a la otredad por miedo del por medio del lenguaje.

Por otro lado , los mismo homosexuales crean los espacios de exclusión y rechazo hacia su sexualidad tratando de entrar a cánones heteronormados del ser macho homosexual, como medida desesperadas por el entorno social en que se vive, casi como una competencia casi natural entre personas por la aprobación de la sociedad denigrando a otros que viven su sexualidad y expresiones de genero libre mente, cuando se habla de la sexualidad se reconoce que está cargada de un simbolismo que tiene su lenguaje propio. La geografía puede y debe desde las *geografías de género* empezar un proceso de deconstrucción que permita una mayor visibilizarían de las problemáticas cotidianas de la sexualidad y el homosexualismo y trabajar en pro de una reflexión respecto a los discursos imperantes y hetero patriarcales que pueden generar un daño a futuras generaciones. Donde:

La geografía no puede pasar por alto estas cosas, pero tampoco debe olvidarse de la localidad de las relaciones sociales, que como en el caso del género, se expresan en la discriminación. Es un hecho real que machistas de todas las clases sociales ejercen y fortalecen las espacialidades de la vida social que les dejan ventajas en relación con las mujeres. La articulación de lo local con lo global es una tarea que reta a la teoría geográfica. (Delgado, 2003; p.138).

Las críticas reflejadas hasta ahora demuestran que es fundamental salvar dicotomías que generan aceptación por la flexibilidad y fluidez de los espacios (Del Valle, 2000; p.58). Por lo que

las experiencias por las que pasan los homosexuales y sus percepciones del espacio configuran la forma que se llega a ver la ciudad. El planteamiento de la sexualidad y el derecho a la ciudad, revaloriza la forma en la que hombres homosexuales viven el día – día en sus espacios, laborales, recreativos y rutinarios, para el análisis y como parte de las demandas que deben incluirse en el derecho a la ciudad. por lo que la idea de esta teoría ha desarrollado que se incorpore los estudios de la geografía con la subjetividad de los homosexuales.

Es claro que esta parte de la investigación, es crucial ya que el rol de investigador se convertía al mismo tiempo en objeto de análisis en donde la idea de la realidad era totalmente deferente a lo que se imagina. La percepción de espacio, de los “otros” espacios los cuales eran los mismos lugares, que están pero son totalmente diferentes a cada una de las miradas, y es que al ser preciso, la corporalidad de algunos homosexuales ayudan a entender la vinculación del cuerpo con el espacio¹³.

4.2 Derecho a la ciudad.

Al hablar sobre las cuestiones urbanas que aquejan a la sociedad sobre como habitar y su derecho a la ciudad en los diferentes grupos sociales. Se llega a convertir esta teoría en una de las más mencionadas para hablar de la ciudad y sus conflictos. Es por eso que cuando se habla de la homosexualidad y espacio es preciso mostrar como la ciudad de Popayán ha reproducido las desigualdades sociales en las que el género y la sexualidad se ven envueltas. Henry Lefebvre (1969) analiza cómo los procesos de urbanización se separan de las necesidades de las sociedades, a lo que comenta que:

“Frente a un excedente económico que trae consigo la producción industrial de mediados del siglo XX, incrementan las desigualdades y los conflictos en la vida

¹³ En esta parte de hacer campo fue interesante estar, ya que mi rol como investigador, como mesero me ayudaron a salirme de una realidad en la se vivía, la interseccionalidad del espacio en la que muchos homosexuales viven en su diario vivir, hace de la investigación una dinámica espacial y social muy interesante, otro punto que cabe aclarar es que el segundo espacio que se percibe fue el de las mujeres trans y su trabajo como trabajadoras sexuales , esa dinámica de ver su cuerpo transformados, el apropiarse de sus esquinas fue el detonante para entender qué posición jugaban los homosexuales en Popayán.

urbana. Este perverso proceso que destruye las antiguas ciudades y sus estilos de vida, se cobra como víctima principal a la clase obrera, pues es la más debilitada y desprotegida frente a un paradigma urbano que subordina la vida al crecimiento económico [...] “la miseria del hábitat” (Lefebvre 1969; p 166).

Este conflicto según Lefebvre, puede llegar a trabajarse si la ciudad volviera a una dimensión de la realidad la cual estaría segada por un “economismo liberal”, donde logra que la urbe sea un espacio en que prevalezca el valor de uso sobre el valor de cambio; estas zonas en que “la realidad urbana está destinada a los usuarios y no a los especuladores, a los promotores capitalistas, a los planes de los técnicos” (Lefebvre 1969; p 166). Lo urbano es definido entonces por las necesidades del mercado, donde es necesario que se transforme dándole paso a un nuevo espacio dirigido por las sociedades urbanas, en donde la ciudadanía debe retomar el control sobre su uso dentro de la ciudad. Teniendo en cuenta que la clase obrera o el habitante, el cual sufre consecuencias de una ciudad no organizada frente al crecimiento industrial y que no ha podido disfrutar de los resultados que este crecimiento aporta, debe ser el sujeto político de esta lucha.

Otros autores como David Harvey, describen como el derecho a la ciudad tiende a una gestión democratizada de las tendencias económicas donde las clases sociales tiende a una lucha anticapitalista. Ya que se plantea los conceptos de trabajo y clase, en el que no se están acondicionados por el lugar de trabajo y producción si no que sea acondiciona por los espacios de producción social, como lo puede ser el hogar, el barrio y la ciudad misma. Es por eso que Harvey reconoce como las luchas de clase debe tener un reconocimiento a los derechos de los individuos frente a los escenarios urbanos los “sectores informales ahora masivos, caracterizados por el trabajo temporal, precario y no organizado” (Harvey 2012; p. 204).

Se definen al sujeto como parte del hábitat y sus problemáticas de transformación urbana, lo sugieren seguir atribuyendo en el debate los mecanismos donde las personas se ven vulneradas en diferentes partes de la ciudad, donde se supone deben ser espacios sociables de reconocimiento

y ejercicio de la ciudadanía. Desde la posición de la *geografía de género* se puede observar cómo las clases sociales no son suficientes para explicar cómo las violencias de la ciudad generan una desigualdad social ni cómo estas entran en una complejidad frente a las conexiones del capitalismo con el heteropatriarcado. Por otra parte, el derecho a la ciudad se llega a entender más allá de lo que llega a plantear Lefebvre, puesto que debe considerarse como las desigualdades sociales que tiene los espacios urbanos, llega a generar un estado de poder el cual se relacionan con cada uno de ellos. Ante lo anterior, surge la pregunta ¿hasta qué punto el derecho a la ciudad puede, sin considerar al género y la sexualidad, ser sensible a las diferencias y particularidades que caracterizan a cada una de las personas que componen la urbe?

Para resolver esta duda, es interesante analizar cuál sería la posibilidad de usar los espacios sin ser visto con la idea de que los ciudadanos son universales. Fenster (2005) mira cómo usar los espacios y participar en su transformación, desde su teoría invita a analizar los sentimientos de pertenencia que se generan hacia los diferentes lugares que componen el mapa urbano al cual se pertenece. “Partiendo de que sentirnos parte de un espacio implica la repetición de prácticas que nos facilitan su apropiación” (Fenster, 2005; p. 217), lo cual se entiende que ese sentimiento de pertenencia condensa una serie de dimensiones que son importantes en la investigación.

La apropiación de los lugares de acuerdo con la cultura homosexual, trata de las prácticas de reconocimiento y forma de expresión, para esto el individuo toma cierto posicionamiento desde su forma de vestir, caminar y hablar de acuerdo con reconocimiento propio de la persona y su expresión de género. Estos modismos corporales generan una territorialidad en el homosexual, pues la apropiación, no solo de su cuerpo sino del territorio genera un reconocimiento a la pertenencia del lugar. La ciudad comienza a adaptarse a las nuevas dinámicas y los nombres de los lugares son apodados de acuerdo con su dinámica: El parque de las Mariposas, el Caldas, el Banco, son lugares cuya dinámica espacial es reconocida según la necesidad y el uso que se le está dando según la persona.



Ilustración 3. Apropiación de lugares para la reivindicación homosexual y la diversidad sexual, Popayán – 2021 programa de orientaciones e identidades de género diversas.

La primera de ellas, y basándonos en el carácter sociocultural de nuestros sentimientos y/o emociones¹⁴ (Fernández, 2011;p 5), nos conduce a pensar que nuestras opciones para desarrollar sentimientos de pertenencia que tienen mucho que ver con las posiciones sociales que ocupamos. Es por eso, que las emociones que se experimentan en la ciudad de Popayán comentan las diferencias producidas por las consecuencias de género, sexualidad y clase, pues estas mismas que por lo general, rechazan a quienes encarnan la alteridad de muchos de sus espacios. En segundo lugar, se puede observar como la idealización de las emociones que lleva los sentimientos de pertenencia, genera un dinamismo casi obligatorio para retroceder a escalas de la vida cotidiana

¹⁴ La diferenciación entre sentimientos y emociones sigue siendo objeto de discusión en ciencias sociales. ambos términos son utilizados indistintamente para no reproducir dicotomías similares a razón/emoción o cuerpo/mente, “que sugieren que la emoción es una reacción física y primaria, frente al sentimiento, que sería una elaboración posterior y más razonada de la emoción” (Sarah Ahmed 2014)

como las experiencias y conocimientos subjetivos, pues es en lo ordinario y en las rutinas urbanas donde dicha pertenencia se va forjando y adquiriendo significado.

Al referirse al derecho a la ciudad, desde la perspectiva de autores como Lefebvre, Harvey entre otros, la idea de vivir en la ciudad y participar en su transformación es el hecho de ver a la ciudad como un espacio con la posibilidad de generar sentimientos de pertenencia hacia los lugares, uso y participación. los ejes que articulan el ejercicio del derecho a la ciudad se llegan a entender frente a las posiciones de género y sexualidad, de cómo los homosexuales son en este caso los que habitan la urbe. Pues ellos moldean sus relaciones cotidianas con el entorno y con el resto de sus habitantes, atravesando, además, sus negociaciones en el espacio urbano, como lo resalta David Harvey (2013) “el tipo de ciudad en la que queremos vivir, está ligada al tipo de personas que queremos ser”

4.3 Relación de los estudios urbanos con la identidad gay frente al miedo a la ciudad

Al hablar de sexualidad y sobre todo de la homosexualidad y cómo esta se ve relacionada con la ciudad de Popayán. Se llega a encontrar dinámicas en las que las sociedades discriminan, excluyen y hasta penalizan tales actos. Esto genera que en la ciudad se creen espacios de rechazo en donde las personas homosexuales crean desde los sentimientos de rechazo o miedo a habitar, ser parte de la transformación de las dinámicas sociales que se ven enmarcadas en los imaginarios urbanos. Las fobias o topofobias descritas por diferentes autores muestran como la ciudad actual rechaza al ciudadano, así como la delincuencia común permite que el habitante cree miedo hacia zonas enmarcadas como “peligrosas”.

Cuando se habla en términos de ciudad, se puede dar cuenta los dinamismos que las hacen parecer la una de las otras, como lo son los factores geográficos, población, economía que asimilan la civilización que se ha formado. Sin embargo, cada ciudad tiene diferencias más profundas que las hacen únicas, es por eso que la planeación urbana, se ha establecido como fuente de

organización construyendo espacios iguales dejando a un lado lo más importante de la esencia humana como lo es lo cultural. Donde grupos hegemónicos aparecen como sujetos de estudio por excelencia, fallando así en la inclusión de la diversidad de otros grupos marginales que están conformados como llega hacer el caso de los homosexuales.

La planeación urbana de esta ciudad tiende a desarrollar un colectivo hegemónico de las personas que habitan en ella, en el cual no suele incluir ningún tipo de estudio social que explore las necesidades de la sociedad heterogénea. Lo que se llega a entender que el enfoque que se le está dando a la ciudad, está basado principalmente en las relaciones económicas culturales como lo es la Semana Santa y su relación en cadena con otras ciudades. Esto refuerza la idea de que los homosexuales carecen de la interacción con la vía pública, por lo que su papel en las ciudades es limitado. Por lo que ocultan su orientación en busca de adaptarse a las dinámicas con el fin de satisfacer las necesidades. “La desigualdad económica y la de género se traducen en segregación espacial que configura los espacios y la vida pública como la conocemos” (Delgado 2009; p 412). Como resultado de estas divisiones, algunos homosexuales no que entran en la normativa de la ciudad no pueden acceder a la independencia económica y los beneficios sociales que están ligados a un trabajo formal. Dejando alternativas en el mercado que ya se conoce como el de la estética y la belleza.

Cómo se dividen los diferentes grupos sociales en un espacio urbano, donde se pueden observar dinámicas tanto homosexuales como heterosexuales, depende en gran medida de su posicionamiento y su integración. Por ejemplo, niños y adolescentes ocuparán zonas como colegios, parques públicos, centros comerciales; y las personas trabajadoras ocuparán complejos de oficinas o zonas comerciales; en la ciudad de Popayán se puede observar esa distribución de espacios en los diferentes horarios, ya que la ciudad se torna diferente entre el día y la noche, donde se llega a observar en lugares estratégicos como el parque caldas que en el día se torna un

espacio laboral y en la noche el ambiente cambia a uno más relajado y de ocio donde, adolescentes toman este espacio con el fin de poder expresarse libremente.

Para entender cómo se relacionan estos grupos sociales es necesario tener en cuenta la formación identitaria. La posición de los homosexuales dentro del espacio está relacionada con dinámicas no convencionales por lo que “no es raro encontrar que el trabajo informal es la principal fuente de ingreso, se descubre que hay un cierto nivel de condicionamiento que lleva a recurrir al estilismo o a la estética como únicas posibilidades de ocupación, fruto del rechazo y del condicionamiento social” (Duarte & Clavijo, 2021, p. 140). Estas conductas se creen inherentes al sexo y no se les cataloga como actividades socialmente construidas y asignadas. Las actividades que corresponden al espacio social están vinculadas socialmente a las necesidades de las personas, generando una segregación de espacios cuyos efectos infunden en como las personas homosexuales viven la ciudad y como el miedo llega a influir.

Es por eso que la identidad cómo se expuso antes, juega un papel muy importante en la variable social de la ciudad, ya que esta implica que los escenarios urbanos den una idea a las personas de cuál llega a ser su identidad, por ejemplo, la relación entre los homosexuales y la ciudad, y su papel como entes de reivindicación y creación. Esta parte genera un lazo entre el espacio y el ser, el cual hace que su identidad un mecanismo de protección, control y de reivindicación con los demás. Esto provoca una idea colectiva de que todos los homosexuales juegan un papel dentro de sus identidades, el ser libre y expresar su orientación se convierte en foco representativo. La idea de salir del closet y de orgullo es entonces un entrelazado de prácticas, significados y sentimientos que se producen en la cultura y se perpetúan en la interacción social.

Es necesario ver a la identidad como algo tangible. El cuerpo, el lenguaje, el estilo y los gustos forman parte de las marcas que son útiles para distinguir a las personas de determinado grupo social. Estas características se repiten y cuando adquieren visibilidad, sirven para las instituciones y la población para identificar a un grupo en específico. Pero a su vez estos mismos grupos crean

un paralelismo en las identidades lo que generan un dinamismo del sistema: hombre/hombre “afeminado”, activo/pasivo/versátil, rico/pobre, homosexual/bisexual. Es necesario entender a la identidad homosexual como un fenómeno multidimensional en el que lo gay y lo homosexual se caracteriza en la noción del conocimiento en la manera en que construye el espacio, a partir de la relación del sujeto con el entorno, quienes tienen una visión particular de su mundo y por tanto le otorgan un significado o sentido al objeto cognoscible. El encuentro entre sujetos y objetos se produce en un mundo común compartido, limitado por las dimensiones espacio-temporales; la visión de mundo de cada sujeto también está caracterizada de una manera particular. Donde la expresión de género llega a mostrar como los hombres homosexuales replican a través de sus cuerpos y pensamientos toda una culturalidad, donde ser afeminado, varonil, musculoso, delgado, gordo está bien y hace parte de la performativa que se maneja en la vida. Por lo que además de tener implicaciones individuales y sociales que incluye componentes culturales. Lo que significa que está adscrita a unas dinámicas sociales que las diferencias de otros grupos sociales.

Es así, como la construcción de la identidad no sólo resulta diferente cuando existe un choque cultural, por lo que depende de otras variables como el género, la sexualidad, etnia y hasta el estrato socioeconómico; por lo que es errado decir que la ciudad se comporta de manera hegemónica y que los individuos se comportan y construyen la ciudad sin la interacción social. El ser hegemónico en el espacio crea una figura “respetable” al acatar los lineamientos impuestos por la sociedad, el cual ocupa un papel del ser normal, mientras que el homosexual, está relacionado con la decadencia moral de la sociedad. Cuando el homosexual se empodera, este se mimetiza con el espacio y se le da una característica pública en donde su cuerpo se adapta a la ciudad y viceversa.

La normativización del “cuerpo hacia las relaciones de poder desde la razón ha sido enmarcada como un hito en el sentido del control del territorio, desde cómo pensar y hasta dónde actuar, para dar pie a la aprobación de los discursos políticos e ideológicos propios del ser” (Duarte & Clavijo, 2021, p 141) por el cual el cuerpo masculino se identifica en una función de fuerza,

control y poder; asegurando su posición en la jerarquía de los géneros. Donde el deseo sexual se incrementa y da lugar a colocar el sexo como idea fundamental de la reproducción, cosa que el homosexual no ejerce, pero el deseo sexual, así como las relaciones sexuales juegan una idealización de la identidad en la que a la sexualidad es reivindicada y utiliza para el reconocimiento del otro, es así como los espacios sexualizados pasan de ser zonas cerradas a lugares abiertos, lo que significa que la tolerancia de la presencia de los hombres homosexuales en los espacios públicos es mucho menor a la relación de los hombres heterosexuales¹⁵. La concepción cultural internalizada del espacio público como masculino genera conflictos en los homosexuales que llegan hacer víctimas del machismo mismo, en donde al afeminado, al pasivo es excluido de estos espacios.

Es así como la palabra miedo entra en contacto con el espacio, por lo que la geografía lo define como espacios de miedo o topofobias, ya que está relacionado con el temor a los espacios urbanos donde las características de peligro desde la homofobia y la segregación del género, a través de un conjunto de dinámicas que tiene que ver desde el machismo. El miedo de los ciudadanos de ser víctimas de discriminación en los diferentes espacios viene acompañado de la presión social que la misma sociedad ejerce. ¿Por qué el violentador discrimina al homosexual?, pues desde la percepción que se tiene en campo, esto viene desde el paradigma de la pérdida de la masculinidad. El hombre heterosexual ve al homosexual como la debilidad de “su raza” o “genero” donde cada día pierden más relevancia por lo que recurren a la violencia como forma de respuesta a la intimidación de la desaparición del ser masculino.

Esto ha hecho que los barrios bajos sean los más vulnerables a la falta de empatía hacia las personas homosexuales, en donde cada vez se conocen casos de discriminación y rechazo.

¹⁵ Esta tolerancia también se llega a observar en los roles sexuales en la que el pasivo se relaciona con la feminidad, mientras que el activo se relaciona con el dominante. el individuo pasivo es rechazado y el activo pasa desapercibido.

- *“ en los barrios ricos, es ve más eso [los homosexuales] , allá casi no hay discriminación y es bien, vaya a ver un homosexual en el Alfonso López; a él, le va mal”¹⁶.*

Por lo que se provoca un rechazo a lo diferente, donde las personas se convierte en extraños a los que se les teme o se rechaza. Los espacios de miedo provocan cambios en la ciudadanía que miran las relaciones sociales y que pueden interferir con el sentimiento de comunidad.

Otro de los espacios de miedo encontrados son los espacios educativos, pues al estar en estos lugares, donde la tendencia del manual de convivencia un libro de discriminación como lo describen muchos entrevistados, utilizan reglas que sobre pasan los derechos humanos para discriminar la cultura de los que en ellos estudian, es tanto la problemática que muchos menores de edad han dejado sus estudios por miedo al rechazo generado en estos lugares, así mismo pasan en entidades de salud pública al no reconocer y discriminar al usuario por su forma de vestir, actuar, a través de su orientación sexual. El sesgo que se tiene por ser homosexual deja viendo al homosexual como posible portador del virus de inmunodeficiencia humana (VIH)¹⁷ en donde hasta sin un diagnostico lo catalogan como portador. No los dejan donar sangre, los tratan de promiscuos y hasta casos que les han negado el servicio.

Las comunas 5, 6, 7, 8 y 9 comunas en que las dinámicas sociales son desiguales económicamente es decir que pertenecen a estratos entre 1 y 3, son lo que tienen mayor frecuencia de discriminación y es más notoria que en los barrios de comunas como 1, 2, 3, 4 (observar ilustración # 1). El miedo es un proceso subjetivo el cual el individuo toma una identidad que es relacionada con el tipo de persona. La interpretación de estos estímulos dependerá en gran medida de los recursos internos personales y variables externas. El miedo que llegan a experimentar los

¹⁶ Palabras de una habitante del barrio Alfonso López en Popayán, al hablar sobre la discriminación y la homofobia (2021)

¹⁷ La Corte Constitucional dice que la orientación sexual de una persona no es un criterio de selección de riesgo de enfermedades infecciosas al momento de donar sangre, sentencia T248 de 2012. (Colombia diversa 2019)

homosexuales en los espacios públicos está directamente relacionado con la homofobia. Este miedo se observa en eventos como insultos, golpes o asesinatos, por lo que se basa en una sensación de vulnerabilidad física, psicológica y social. por lo que impide la libertad de ser quien quieren ser y la autonomía de los homosexuales en la ciudad. Muchas veces la mala administración de la ciudad, frente al abandono de zonas como parques, calle, plazas públicas que intimidan a la población por falta de iluminación en general crea espacios de miedo, ya que estos espacios determinados peligros son fuentes de la apropiación de la delincuencia por ser zonas solitarias. “Elementos como el grafiti, la basura, las pandillas o la gente sin hogar pueden ser señales de la fal de control del espacio y del descuido de la vía pública y la población” (Ortiz 2006; p 16).

La relación de los homosexuales y la calle está en conjunto con una problemática en donde ellos no pueden reclamar su derecho sobre las calles, por lo que toman por la fuerza una visibilidad que les corresponde, y por ello son creadas las marchas gais¹⁸, indicativos alusivos a la diversidad en puntos de la ciudad, entre otros. Por lo que la discriminación hacia ellos se visualiza al buscar esta apropiación.

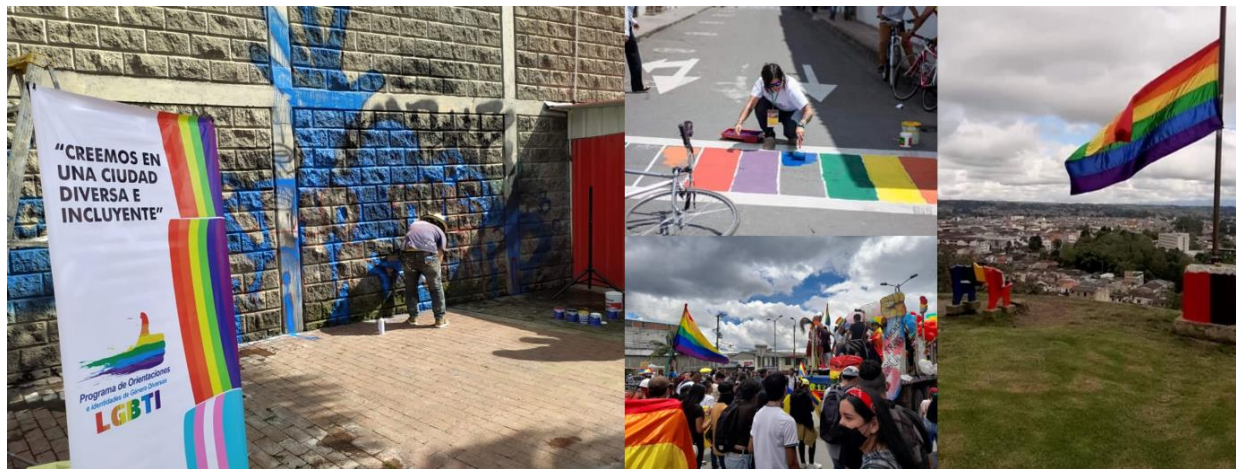


Ilustración 4 apropiación de espacios en la ciudad de Popayán por parte de líderes sociales. Programa de orientaciones e identidad de género diversas.

¹⁸ En 1982 Un grupo de activistas y personas LGBT se unieron para movilizarse y crear la primera marcha del orgullo LGBT en Colombia (Colombia diversa 2019). 33 años después La ciudad de Popayán ha comenzado a incluir las machas de diversidad desde el 2015, estas luchas y la visualización son resiente. Para el año 2022 se hizo la VIII marcha por la diversidad sexual y de género.

Nota: estos símbolos son quitados una vez que pasan las conmemoraciones dejando el flagelo que la visualización solo es por política.

Ellard (2016), comenta que “el miedo experimentado por las personas en las ciudades tiene dos variables mediadoras. La primera de ellas es la sensación de comunidad, es decir, las relaciones que se establecen entre vecinos o personas que viven en el mismo barrio. La segunda está relacionada con la confianza que se deposita en las fuerzas policiales” (Ellard 2016; p.164). Lo que quiere decir que al no sentirse parte de una comunidad en la que no hay confianza es aún mayor el miedo que sientan las personas en la ciudad. por lo que muchos de los homosexuales no se llegan a sentirse parte de una comunidad empezando desde sus casas. Por “la que refiere al sentimiento de comunidad, se puede decir que la forma en la que se construyen las relaciones sociales en las ciudades está relacionada también con la configuración espacial” (Ortiz 2006: p.16). Es por eso que las comodidades de ciertas zonas como mercados y tiendas llegan a permitirles que las personas que habitan en un espacio delimitado como barrios, se conozcan mejor y que el nivel de convivencia sea más alto.

Las diferencias con los espacios de miedo que se podrían encontrar serían espacios privados o domésticos pues son lugares más seguros para los homosexuales. “Para pasar del deseo de aceptación en el lugar como parte de la integración cultural, es necesaria la creación de estos espacios sociales en donde se refuerza la identidad y la diversidad” (Duarte & Clavijo, 2021, p. 142). Sin embargo, la violencia relacionada con la discriminación se puede ver en estos espacios pues esta expuestos a familiares y a otros homosexuales que rechazan el comportar del otro. La definición de los espacios de miedo llevaría a pensar que el único escenario de violencia es el lo público. Sin embargo, es el espacio privado donde muchos homosexuales llegan a presentar violencias.

La situación de los espacios del miedo no implica una medida contra el ciudadano, pero sí que debe ser una serie de situaciones que garantice el bienestar de la población en general. No debe considerarse que todos los homosexuales son víctimas de la violencia y que por lo tanto se

debería ver a la homosexualidad como categoría de debilidad, dar un paso más implicaría establecer medidas preventivas de la violencia que lleven al entendimiento de que las personas homosexuales son personas que tienen derecho a transitar sin miedo por la ciudad.

4.4 Del armario al barrio, conceptualizaciones espacio y sexualidad.

La tendencia del habitar lugares seguros, en los que los individuos puedan generar dinámicas que vayan hacia el crecimiento de sí mismo, pone en evidencia la forma en la que los espacios de las ciudades catalogan ese crecimiento que las personas necesitan y que cuando se habla de creación de *espacios homosexuales* se ve como la teoría de salir de espacios seguros para comenzar a relacionarse con el territorio tiene fuerza para transformar el mundo desde la sexualidad. Es por eso que cuando se habla de la creación de espacios se señala cómo un proceso social, como lo es, la liberalización ideológica en relación con el espacio da lugar a generar un medio ambiente diferente que está afectando a enclaves específicos, generando áreas, espacios, territorios en lugares destinados a una minoría de población. Es decir, que se proyecta una nueva condición en el territorio, y que sin lugar a dudas produce una transformación espacial, tanto en la morfología como en el modo de ser usadas y percibidas por unos o por otros.

A medida que pasan los años, la homosexualidad es un hecho visible dentro de la escala urbana. En la forma en que la ciudad se ve transformada por medio en que los establecimientos dimensionan la diversidad colocando símbolos de aceptación tales como: el emblema del arco iris, o bien esta forma parte de sus luminosos carteles y decorado de sus lugares, grafitis, al igual que el banco para sentarse pintado en seis colores. Estos nuevos espacios articulados a la ciudad, está generando un espacio singular a lo que se trabajaba como área urbana, quizás más difícil de analizar, ya que la opción sexual no se registra estadísticamente y es tan sólo a través de la voluntariedad en el que se puede ver la integración con el espacio.

La geografía urbana trata de comprender el dinamismo de estos espacios, y como se reproducen sexualmente frente la idea de señalar la formación de nuevos entornos urbanos donde

la sexualidad es la primera característica a estudiar, autores como (Knox, 1995; p, 337) señala que los espacios gais son interpretados en términos de concentración, donde se puede producir abiertamente el comportamiento homosexual, zonas liberadas, y donde los gais pueden socializarse en una nueva cultura. Tales lugares, una vez establecidos, representan espacios simbólicos importantes, de resistencia frente al orden social dominante. La importancia de esta especialización en la ciudad genera claves de participación y refugio a quienes se reconocen como homosexuales.

Incorporar en el análisis la diversidad sexual en el componente urbano, ha dado lugar a un territorio específico dentro del ámbito de la ciudad. la homosexualidad en estas últimas décadas ha dado lugar a la formación de una cultura social, desde la transformación del espacio y la liberación sexual, modificando las relaciones sociales y culturales; la gentrificación¹⁹ del *espacio gay* que como carácter definidor de la ciudad y la identidad del homosexual. Muestran un análisis, que propone la contemplación de movimientos sociales basados en la estructura de clase. La configuración de espacios urbanos específicos permite ver como se relaciona uno con el otro, como las horas y la persona interactúan según su criterio, donde se observa tres dinámicas socio espaciales: visibilidad, actividad comunitaria y organización en el que el individuo participa con el fin de una mejor adaptabilidad social.

Por lo que el tema de la sexualidad en la geografía es un tema de análisis, donde el espacio y la sexualidad contemplan la convivencia del imaginario urbano con otros contextos, por lo al intentar aproximarnos a esta población en el territorio, se ve y se entiende como la ciudad de Popayán puede teorizarse como un espacio de conformación homosexual.

¹⁹ Proceso de rehabilitación urbanística y social de una zona urbana deprimida o deteriorada, que provoca un desplazamiento paulatino de los vecinos empobrecidos del barrio por otros de un nivel social y económico más alto. (<https://www.lexico.com/es/definicion/gentrificacion>)

4.4.1 Espacio:

El espacio geográfico como una categoría de análisis tiende a comprender desde el desarrollo etnográfico el comportamiento de las personas en la ciudad; (Lefebvre 1991), relaciona el espacio a través del cuerpo por lo que se considera al cuerpo como un primer espacio o territorio donde se entiende “un cuerpo primario que ha buscado su redención en los territorios en los cuales buscan la transformación no solo de un cuerpo físico sino de un espacio geográfico. Por fortuna, el pensamiento geográfico experimenta una renovación temática y un estadio de apertura que, entre otras cosas, favorece diálogos más cercanos y sinceros con otros campos del conocimiento” (Duarte & Clavijo, 2021, p. 1)

Así mismo (Lefebvre, 1991) trata de comprender el espacio a través del cuerpo, considerándolo como un espacio percibido, vivido y producido; Los cuerpos ocupan un espacio y son al mismo tiempo un espacio ,lo que implica reconocer como cuerpo y espacio están ligados el uno del otro siguiendo la línea de la investigación en el momento en el que el homosexual cruza la realidad en la se encuentra, los homosexuales van transitando y construyendo su propia realidad por lo que la relación de sus cuerpos con los territorios efectúa una realidad transformativa de los espacios.

Pero que pasan con los *espacios homosexuales*, los cuales se ven segados por realidades heteropatriarcales y es que la relación de las zonas se ve con una forma normada de “estar” y existir, determinados como espacios heterosexuales. Es decir que estos espacios son pensados por y para personas que se denominan heterosexuales: como bares, discotecas, espacios los cuales el mostrar formas de afecto homosexuales no están permitidas. Y que por lo general los homosexuales que están fuera de lugar se llega a analizar las experiencias cotidianas que tienen hombres gais sobre el uso de los espacios normativos en los que muchas veces se encierran con el fin de pertenecer a un lugar, y o ser juzgado trayendo con eso problemáticas sobre ¿Quién soy? Y a ¿Dónde pertenezco?

Esto lo podemos ver en la ciudad de Popayán, en la ubicación de los bares gay de la ciudad frente las discotecas heterosexuales, a comparación de otras ciudades donde específicamente el imaginario gay es marcado y aceptado como dinámicas del territorio cosa que no se observa, a diferencia el trabajo sexual que ejercen la mujeres trans²⁰ en Popayán que parece tener un dinámica distinta ya que estas mujeres toman sitios específicos de la ciudad marcando un separación a trabajadoras femeninas biológicas.

La construcción de los espacios y la creación de identidades, inicia con la idea de la liberación sexual. Donde los lugares no tienen significados propios, sino que son creados por un mecanismo de control para determinar qué es apropiado y qué no, estar fuera de sitio implica simbólicamente relacionarse directamente a la no pertenencia del lugar, en donde la categorización del género impide que las personas homosexuales no se sientan parte de los lugares y no puedan acceder a los espacios de la misma manera que el resto. En consecuencia, estas personas experimentan la división del espacio generalizado como una opresión de género través del uso de diferentes espacios públicos y privados.

²⁰ Referencia a mujeres que, desde la ideología del género, hacen su transformación de hombres a mujeres. Lo trans encarna lo travesti, transexual y transexual.



Ilustración 5: publicidad gay de la ciudad de Popayán. Tomada de páginas web de discotecas gay (2022)

El espacio público está vinculado directamente a la razón de ser y de producción del ser humano en la que el género y la sexualidad se ven influenciadas por el mismo. Y es que la verdadera causa del problema donde las personas son víctimas de la violencia no son por su orientación sexual, sino por la forma en que presentan al género (o expresión de género), esto se vuelve a la teoría: dé no es lo homosexual si no lo gay lo que se trabaja, ya que esto se es considerado como una amenaza al dominio masculino y heterosexual del espacio público. Las desigualdades de los espacios en relación al género, son considerados en muchas ocasiones en el que “el espacio sirve para separar, y con frecuencia va unido a las formas de cómo una sociedad elabora y expresa sus relaciones de poder, sus conceptos de igualdad-desigualdad (Teresa del Valle 1997; p 54) por lo que lo “hetero” el personaje público y el homosexual el privado y que debe de cierta manera transitar con cuidado el espacio público.

Estos diferentes aportes teóricos aseguran que los espacios no son neutrales y están sexualizados y generalizados, y quienes no son parte de estos espacios son rechazados y excluidos a lugares concretos. Al estar en un lugar donde se comienza a tener una movilidad gay como las

grandes ciudades occidentales, deben saber entender a cada instante la relación con el mundo que los rodea: saber dónde es posible coger de la mano a su compañero, dónde besar, donde “ser”, y donde evitar “ser”.

4.4.2 La sexualidad:

Desde hace tiempo la sexualidad ha sido motivo de diferentes investigaciones desde campos disciplinarios como biológicos y sociales en la cual, en el cual algunos enfoques y vivencias de las personas, han abordado el tema de la sexualidad con mucha dificultad, por lo que el concepto no solo lo limita a prácticas reproductivas si no que se puede ver como creación de espacios, en otros procesos en la cual la sexualidad es accionada, en la conformación de la personalidad e Identidad de los individuos, y a su vez constituyen elementos fundamentales que influyen los vínculos sociales relacionados con la familia, el espacio y lo romántico.

Así como se ha estado exponiendo el sexo como una variante del género, el cual es construido desde lo social y político que atribuye a los hombres hacia la construcción del espacio, la sexualidad y la homosexualidad, comienza a ser considerada como un producto cultural, constituida a través de la historia. Foucault desde su obra “*historia de las sexualidades*” comenta cual es el carácter construido de la sexualidad. Es su libro argumenta como a partir del siglo XVIII se comienza hablar del sexo convirtiéndose en una cuestión del estado y generando una relación de poder. Es así como la sexualidad entra a construirse como un concepto digno de discurso. La idea del poder que existe detrás de esta y de su voluntad de saber el “que” y el “por qué”, determina una verdad en torno a la sexualidad. Es por eso que, para Foucault, la sexualidad tiende a tener una naturaleza discursiva ya que el “sexo crea toda una tecnología del poder que gestiona la vida social a través del control de los cuerpos y de la población (Foucault, 2006; p. 112).

Es importante destacar que para Foucault la “crítica de la visión tradicional de la sexualidad como impulso natural del libido por liberarse de las limitaciones sociales. El autor argumenta que los deseos no son entidades biológicas preexistentes, sino que, más bien, se

constituyen en el curso de prácticas sociales históricas determinadas” (Rubín, 1989. P. 131). El cual se considera un esencialismo sexual. Para esto se comienza a vislumbrar teóricamente que la sexualidad es constituida por la sociedad y la historia, para esto el autor Malinowski, entiende la sexualidad como un “impulso peligroso e incontrolable que puede socavar las bases de la organización social” (Malinowski 1974. P.), así mismo dice que para tener control de esta mismas es debe considerar la creación de barreras y tabúes que ayuden a limitar el desenfreno sexual y así establecer un estado de ordenamiento de la sociedad, cosa que hoy en día vemos como se “rompen esas barreras”.

Freud (1913) desarrolla en su obra “*Tótem y Tabú*”, una hipótesis en el que teoriza la sexualidad, en la cual la sociedad nace a partir de la represión de los instintos sexuales. Estos impulsos son reprimidos por la cultura del tabú dados por el control social expuesto, es por eso que se llega a entender la sexualidad como un impulso de entrada en la cultura de las sociedades. Es así como se puede observar dos teorías en la que Foucault tiende a radicalizar la teoría sexual en donde mira a la sexualidad como una relación de poder, mientras que Freud considera a la sexualidad como una unidad biológica universal.

Los diversos mecanismos de control en la cual está el cuerpo y a su vez constituyen a la sexualidad y el sujeto que lo compone el cual se mira desde la homosexualidad. Se puede entender que el poder de este individuo está en su forma productiva y positiva, es decir la transformación del espacio es atribuido a la forma en la que los homosexuales generan un discurso de apropias a través de sus propias prácticas. En definitiva, para Foucault la sexualidad es comprendida como un campo político donde “la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación al discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y de poder” (Foucault, 2006 p. 112)

En otras teorías, hay autores que miran la sexualidad como una forma de construir las sociedades. Es así como, David Halperin (1993), sostiene como la sexualidad ha sido una producción de la historia la cual promueve la cultura. Una de esas formas es la que podemos ver la antigua Grecia y su forma de relacionarse sexualmente la cual no era exclusiva de hombre y mujer, si no que iba más allá y era articulada por las relaciones sociales de poder que se ejercieron en los encuentros sexuales; frente a un grupo dominante por hombres mayores o “activos” y un grupo subordinado por mujeres, niños, extranjero, esclavos y hombres jóvenes o “pasivos” esto reflejada la complementariedad tanto entre los sexos como entre los posicionamientos sociales y políticos en la Antigua Grecia. Cosa que se puede ver en las relaciones sociales de los homosexuales actuales y las relaciones de poder que ejerce el activo frente al pasivo y la forma en que la sociedad mira estos dos roles.

Jeffrey Weeks habla sobre la sexualidad en la cual cuestiona la naturalización tanto de la heterosexualidad como de las categorizaciones de las variaciones sexuales, especialmente la homosexualidad. Comenta que el descubrimiento de la noción de homosexual a comienzos siglo XIX fue un momento crucial ya que se produjo un cambio conceptual. Evidentemente, la existencia de conductas sexuales no aceptables no fue una novedad para el siglo XIX. Cuando la sexualidad no era destinada a la reproducción. A partir del siglo XIX, “los primeros teóricos sexuales intentaron revelar los susurros del silencio, los imperativos ocultos de nuestra naturaleza animal” (Weeks, 1993: p. 112) y para ello se dedicaron a la tarea de analizar, categorizar y sistematizar lo que se percibía cada vez más como problemas sociales que escapaban de la heterosexualidad reproductiva. Se observa que el cambio conceptual que se produjo con la creación de la categoría “homosexual” permitió que se comenzara a definir y patologizar a las personas.

El construccionismo social sugiere, que los fenómenos sociales “no son los dictados fisiológicos sino las formas de organización social las que determinan qué sexualidades que

resultan apropiados y cuáles son impertinentes” (Llamas, 1998. P. 11). Por lo que Foucault lo considera un “régimen de la sexualidad como forma de control social, el que determinará y constituirá a los sexos, a los dos cuerpos, a los dos tipos de roles e identidades que formarán la diferencia sexual” (Foucault 2006.p. 112). Así, la relación de un cuerpo con el sexo no es anterior a la construcción de la sexualidad. “Por el contrario, será el propio régimen de la sexualidad el que establecerá en la sociedad occidental la estricta dicotomía “hombre/mujer”. Se organizan así no sólo los cuerpos, sino la relación genérica y las prácticas sociales y corporales, bajo el firme mandato de la matriz heterosexual” (Foucault 2006p. 113). La sexualidad entra finalmente en un mecanismo de control territorial, en que sus dinámicas actuales del ser reproductivo y sexual tiende a controlar el territorio; los heterosexuales desde la procreación y los homosexuales desde la construcción de identidad.

Para concluir esta parte, la investigación se llega a relacionar con la idea de construir el conocimiento, en el que se crean diferentes teorías, ¿pero de qué trata ese conocimiento? Se vuelve algo real, describe lo que está pasando, la realidad o las realidades que se investigan en campo, generan un paradigma epistemológico a la hora de buscar y resolver los objetos, a si encontrar las problemáticas hacia lo real, buscando comprender propuestas de bienestar distintas a las que son conocidas hasta el momento. Para esto es inevitable no relacionarse con los caminos del conocimiento analítico, en la cual se trata de problematizar, interrogar, rectificar el conocimiento; es decir es necesario interrogar lo que se hace bien y lo que no, con el fin de descubrir y reflexionar y plantarse lo que se hace. (De esta manera, se propone partir de la imagen de la ciencia, desde estas dos perspectivas verdad relativa y el obstáculo epistemológico, para luego analizar la construcción de la realidad a fin de reflexionar sobre la cultura).

Este concepto llega a la investigación en un momento en el que se intercambian saberes en una clase sobre los socio-ecosistemas y conocimiento local del pacífico caucano. Y que cobra sentido al momento de lo entender el planteamiento de un problema. Todo comienza con una

experiencia básica de realidad y noción que se tiene del tema, un primer vistazo a la realidad en la que se vive. desde el privilegio en que se está. lo que indica que la necesidad de una mirada panorámica y no limitada es la respuesta, ponerse en el zapato del otro, da como resultado entender su realidad, sus necesidades. Esta “puesta de zapatos” no solo acompaña una nueva idea de ver al otro, si no que viene acompañada de problemas, de pesares, de felicidad, que como investigador de bebe tomar, abrazar y no soltar. En este punto, se entiende que el conocimiento no comienza al momento en el que se pregunta, el conocimiento ha estado ahí, desde que nace, desde que se existe.

El conocimiento es construido desde un pensamiento crítico, donde el preguntarse es algo permanente. Estas preguntas no solo van giradas al entorno, comienzan desde el investigador, desde la sed de investigar “su ego”. En donde, la pregunta parte de afirmar o destruir una opinión; la ciencia. “la ciencia se opone a la opinión, o dicho de otra manera la opinión se considera un obstáculo que sobrepasar, ya que se encuentra en el campo del sentido común. La generalidad, la intuición, los prejuicios, las formas establecidas y sólidas de pensamiento, las tradiciones tanto en el discurso como en las distintas prácticas, forman parte de este ámbito del sentido común o construcciones que aparentan ser macizas, pero pueden ser interrogadas, analizadas desde otras perspectivas, para ser replanteadas” (Bachelard 1934;p.23)

Estar al otro lado de la acera, en el andén de los homosexuales, los gais, de las maricas en el de los “otros”, lleva a la reflexión de que no todos tiene la misma vida, no todos tiene las mismas vivencias, y sobre todos que no todos ven el espacio de la misma manera, la ciudad cambia y reflexiona a partir de los sentimientos del ciudadano, de que tan parte de la ciudad se llega a sentir, esta reflexión viene desde el concepto de topofilias dado por el autor Yi-Fu Tuan (1974) en su libro “*topofilias*” en el que todos los vínculos afectivos del ser humano está ligado con el entorno materia. En este sentido, topofilia designa esa experiencia única que cifra los lazos existentes entre la persona y el lugar que habita, y es que significa ser homosexual en Popayán, ¿que alcance tiene?,

¿dónde están?, ¿qué hacen?, Cómo reproducen el espacio de que tanto se habla a lo largo del documento, el los en las siguientes líneas se resumirá como fue estar en campo y la recopilación de los datos tanto cualitativos como cuantitativos. Se extrajeron de estas vivencias y reflexiones. Que hay en el momento y que se queda para las próximas generaciones, ¿están solos? – hay personas que luchan cada día para la reivindicación de los espacios.

Capítulo 4

De la teoría al campo: espacio homosexual en la ciudad de Popayán.

(resultados)

5.1 Primera parte

5.1.1 Primeros contactos

Uno de los primeros contactos que se tiene al hablar de los *espacios homosexuales* en la ciudad de Popayán son las discotecas gays, en las cuales se puede llegar a observar, escuchar y entender como los homosexuales a través de sus performas entienden y se apropian del lugar, estos lugares previamente localizados por el imaginario en la actualidad de Popayán, reconocen las dinámicas de estos espacios sociables producidos por hombres gays y demás sociedad diversa, al analizar el contexto social y cultural de Popayán como ciudad religiosa, se llega a observar cómo es catalogada desde el mismo imaginario como una ciudad “pequeña”; en la que se ve como diferentes grupos sociales, tiende a relacionarse con su propio contexto social en el que se potencializa sus vivencias y que son moldeadas a las zonas corporales donde se disponen a estar y existir. Se llega a entender como la homosexualidad es pensada y construida desde los diferentes espacios en el que la estética como primer contacto de las discotecas llama la atención al ver la libertad de sus cuerpos, con la música, los colores, las bebidas y la noche, con esta primera mirada al mundo gay, el componente etnográfico que tiene la investigación se interesa más por los movimientos espaciales de los homosexuales y que lleva finalmente a entender cómo son construídas sus identidades a través de la intersección de sus espacios y su sexualidad a lo largo de la ciudad.

Esto marca un hito en investigación de tipo teórico y analítico, pues entender la ciudad de Popayán desde estos espacios genera la incertidumbre de: ¿Dónde están?, ¿Por qué esos lugares? ¿por dónde empezar hacer campo? el contacto con investigadores que hablan sobre sexualidad y espacios expuesto en un encuentro a nivel internacional²¹ fue la principal fuente metodológica,

²¹ Esta investigación se relaciona con IV seminario de geografía, género y sexualidad llevado a cabo en Tandil – Argentina, noviembre 2019

con el fin de saber en dónde se debía llegar primero, así el contacto directo con líderes y personas que se reconocen como hombres gais, ayudaron a que la investigación avanzara y que fueron guiando a los diferentes puntos de la ciudad que se reconocían como espacios de dinámicas homosexuales; Como todo al principio, el miedo llega apoderarse de la investigación, la noche y día pintaban dos clases de miedo: como delincuencia, las personas, la idea del rechazo al salir a campo y de cometer un “paso en falso cultural” entre los homosexuales, esto lleva a investigar más sobre tres variantes que se resolvieron al largo de la investigación: ¿quiénes son?, ¿dónde están? y ¿cuáles son sus espacios? Esta información sirvió para entender en qué punto se encontraba la investigación y cuáles eran los pasos a seguir, Los bares fueron la principal fuente de recolección de datos, en donde las entrevistas semi estructuradas, las tertulias comenzaron a darle forma a lo que se quería contar.

Esta parte de la investigación la más importante, ya que es la primera entrada al mundo homosexual y a sus vivencias, a partir de esto se determina cual es la pregunta a resolver y los objetivos a seguir. Como es evidente la visibilidad de los espacios el derecho a existir frente a las teorías de Lefebvre al derecho a habitar, hizo que la investigación se centrara justo en cómo se percibía desde los *espacios homosexuales* la ciudad de Popayán.

5.1.2 Trabajo en campo (primera parte)

Al entender que es lo que se quería investigar se comienza a relacionar con los espacios en la ciudad y sus vivencias, se comenzaría a buscar marcas, figuras, hitos que se relacionaran al homosexual en la ciudad. Este trabajo comienza a desarrollarse desde el año 2019, en la cual se trabajó por temporadas, en donde cada oportunidad de relatar, encontrarse con personajes fue de extrema importancia. Los habitantes de Popayán tienen a relacionar el espacio dependiendo el horario en que se habita, por lo que en el día hay una tendencia laboral o educativo, y en la noche se ve relacionado con el descanso y el ocio, a este factor también se acuña una estrategia para narrar. El día y la noche eran espacio social diferentes, aunque se trate del mismo espacio físico, el que mayor

impacto que llega a notar es la comuna 4 y 1, en donde se puede observar como el espacio se alterna al caer la noche, al ser una ciudad también conocida como una ciudad universitaria se observa cómo muchos jóvenes salen de clase a las calles en donde una parte de ellos son homosexuales logrando entender las dinámicas de los horarios.

El registro fotográfico marca un antes y un después de la ciudad y sus lugares. Dinámicas que cambian de la noche a la mañana, lugares que existen y dejan de existir. Refuerzan la teoría de visualización de los espacios construidos. Como por ejemplo discotecas que abrían un mes y meses después estaba cerrado, o volvía con otro nombre, referentes de la comunidad LGBT como su bandera pintada en diferentes zonas de la ciudad como producto de su reivindicación, borrados días después. Puesto estos símbolos no generaban el imaginario de Popayán que se quería seguir.

La misión del investigador es adaptarse al estudio planteado. Y es que al estar en campo el observador debe ser semejante al ellos, es decir ser objeto y al mismo tiempo que analiza e investiga se convierte en sujeto el cual conoce y entiende del lenguaje subjetivo. Así, la presencia que se tenía en estos espacios no debía incomodar ni ser interpretada como insulto el análisis de forma positiva a estos espacios. Por lo que el rol del mesero²² como investigador tiene la conceptualización de observar todo lo que ocurre a su alrededor, de interactuar con el cliente, el tipo de bebida que se pide.

Ser mesero es entender la preparación del recinto, que es la parte más fundamental, pues previamente se debe elegir la temática de ese día, por ejemplo, jueves de barra libre para captar la atención de los clientes, viernes de dos por uno, para sentir al cliente un lugar accesible económicamente, sábado de soltería y domingo de despecho, son estrategias de márketing utilizadas para atrapar al cliente. Una vez preparados los lugares se comienzan recibir a los primeros clientes, los cuales se separan en exclusivos, los cotidianos y los nuevos clientes. Pues

²² Una de las primeras partes del campo fue trabajar en un bar gay como mesero. En esta parte cómo investigador estuve del otro lado de la noche: el que sirve, observa y analiza.

cada uno de ellos tiene una dinámica; siendo los exclusivos los que tiene mejor atención, estar detrás de la barra y escuchar muchas veces los problemas del cliente genera una cercanía del lugar y la personas por expresar sus sentimientos, los nuevos clientes tímidos al entender que son lugares donde no los discriminan por su orientación llegan a destapar su libertad de expresión lo cuales los muestran en su forma de bailar, cantar y divertirse.

Los *espacios homosexuales*, son lugares de reivindicación social donde es normal ver aliados en estos espacios como familiares y amigos heterosexuales. Por lo que cuando un hetero va a divertirse en un espacio exclusivo para personas homosexuales, se genera una percepción diferente del lugar; estando en la posición del otro “del vulnerable” en donde la presencia hetero no es la protagonista hace sentir al hombre heterosexual interesado y temeroso de ser acosado tal vez como normalmente pasa en un espacio hetero, por otro lado, las mujeres heterosexuales manifiestan la liberación y la tranquilidad de no sentirse acosadas por hombres, así que visten y bailan de manera a no sentirse juzgadas. El rol del mesero fue algo importante para la investigación pues entender todo lo que pasa en un espacio por unas horas marca toda la vida del ser homosexual y la alegría de la fiesta. Ya que estos espacios que son seguros son lugares de libertad.

- Necesitamos espacios seguros, muchos de nosotros escondemos quienes somos en nuestros trabajos, para disfrutar de espacios para no ser juzgados.²³

Bares gais: Cuando hablamos de los bares gay, lo entendemos como el principal espacio social donde su importancia como lugar, aclara el sentido de la cultura gay, ya que los bares han desempeñado un papel dentro de la creación y la transformación de la ciudad, que en el sentido de pertenencia que se tiene al pertenecer a un grupo social en específico, permite sentirse en libertad y en comodidad sin ser juzgados. Las discotecas gais se vuelven un espacio de interacción social

²³ Entrevista abierta a hombre gay 2021

donde el lugar provee la conformación de las personas donde sus miembros llegan atenderse, al igual que facilita la posibilidad de la conformación de las parejas sexuales.

- Las demás dicen que somos personas que se esconden para penetrarse juntas y gozar de eso; sin conocerse ni amarse, casi sin verse, muchas veces no se ni sus nombres, y no creo que importe, es mejor así. ²⁴

Los lugares como Candy y el Closet los dos bares más representativos y en donde se hizo el estudio, se vuelven lugares en el que no sólo se adquiere libertad para hacer ciertas cosas, sino en el que se aprende a ser de cierta forma. Son espacios dentro de la ciudad que son organizados bajo la norma de la no discriminación, donde los individuos se encuentran de manera recurrente y se reconocen como partícipes de un grupo, que desde la perspectiva de identificación del derecho a la ciudad se llega a afirmar que todo grupo “requiere de espacios de encuentro y reconocimiento, así como lugares de aprendizaje, interacción y de territorios específicos en que los individuos interiorizan elementos o rasgos acordes con una identidad” (Miano, 2002: p. 24). Por lo que los espacios reconocidos como bares gays llegan a cumplir la función de identidad.



Ilustración 6. Discotecas de ambiente LGBTI en la ciudad de Popayán - 2021

²⁴ Entrevista abierta a hombre gay 2021.

Entender como los bares gays en la ciudad reúne características de cualquier Bar como otras ciudades pero que en el contexto de la ciudad de Popayán se convierte en un lugar único e interesante, ya que como la idealización de la cultura gay en el acuden personas que esperan encontrar a sus similares, lo que hace que el proceso de identificación y de pertenecía cobre importancia en el espacio vivido. Como se menciona anteriormente estos espacios cumplen un determinado propósito de sentirse seguros para divertirse y como escenario de conseguir parejas, estos dos sitios en cuestión podemos encontrar lo que se puede ver en cualquier bar de la ciudad: gente, música y bebidas alcohólicas. Donde la música siempre es la misma noche tras noche, cosa que no es del agrado de muchas personas.

-Son los dos únicos espacios que hay [refiriéndose a Candy y el Closet] donde podemos expresarnos sin ser juzgados, pero la música siempre es la misma, por más de las sugerencias a los admirativos el DJ no cambia de tema.

-Es gracioso estar en un bar gay donde el animador dice: donde están las mujeres solteras ²⁵

Los locales son simples donde no hay una sección VIP, puede ser una ventaja en el hecho que nadie se cree mejor que otros; son espacios pequeños que hacen que la relación con el otro sea estrecha, la música alta no deja hablar entre sí, pero aun si, se permite la libertad que en otros bares sería imposible, los shows que ofrecen en las diferentes noches desde cantantes a stripper, hace que el individuo este entusiasmado ante el tren de la concurrencia de los lugares. Los baños, aunque señalizados suelen ser mixtos, aunque nunca se nota presencia femenina en el baño de hombres esto si se notaba en el baño de mujeres. Las entrevistas como se ha venido mencionado se hicieron de manera abiertas donde no había una dinámica más que conversar de sus vidas mientras se estaba en el sitio, cabe mencionar que cada una de las entrevista que se hicieron apporto un visión diferente al lugar, 1 hombre de 18 años, aportando su visión nueva al mundo casi

²⁵ Entrevistas a hombres gay 2021.

inmadura, hombres entre 20 y 30 donde la juventud y la madures era visible al describir el mundo y el lugar, hombre adultos que expresaban su madures daban un apreciación conoedora del lugar y de sus clientes. Extranjeros que comparaban sus bares con los de la ciudad.

- *Me sorprende como Popayán ha cambiado su dinámica social, la creía más homofóbica [...] en mi ciudad también tenemos un bar llamado el closet, de hecho hay una en cada ciudad.*²⁶
- *Me gusta la ciudad de Popayán, pero las discotecas no son nada en comparación a otros lugares.*²⁷

Anqué estos dos bares son un referente de los *espacios homosexuales* en Popayán, varias personas hablaban su disconformidad del espacio al no sentirse parte de él, ya que no eran de su agrado estos lugares; hablaban de la atención recibida, el estilo de música factores que hacían que el bar no fuera hecho para ellos, por lo que optaban por fiestas privadas, discotecas hetero o bares, o simplemente no salir a espacios donde el licor y la música son los anfitriones.

Estos dos lugares están estratégicamente ubicados. Uno en el centro de la ciudad a dos cuadas del parque principal. Y el segundo ubicado en la zona rosa norte el cual es la glorieta de Bella Vista; pero la falta de estos espacios es notorio, y aunque se podrían descubrir otros bares no se toman en cuenta para el análisis por su tipo de dinámica además de falta de información suministrada, por ejemplo: Anacaona una discoteca a las afueras de Popayán por el Valle del Ortigal donde su temática gay son solo los días viernes, y el resto de noches es un bar hetero; Luchis Party es una discoteca donde su dinámica es lésbica. A diferencia de Candy y el Closet que su dinámica es homosexual. Estos bares gais, a diferencia de otros lugares según la descripción de sus clientes, es más dinámico que los demás bares de la ciudad, según la noche donde estos bares ofrecen show de stripper, imitadores de canto, Dj invitados entre otro tipo de show para entretener al cliente.

²⁶ Hombre gay de otra ciudad de Colombia 2022.

²⁷ Chico gay visitante de Alemania, no hablaba español y muy poco inglés 2022.

Estos bares no discriminan a ningún cliente, cosas que desde esta perspectiva ha funcionado al ser un bar muy popular en la zona.

Espacios abiertos: Son espacio que entran en la categoría de lugares de ocio, fuera de sus hogares y de que de cierta manera se han reivindicado como espacios seguros dentro del territorio, por lo que se logra entender cuáles son estos lugares y la razón de ser escogidos. Se analiza la forma en la que el centro comercial Campanario como espacio abierto influye en los *espacios homosexuales*. Al ser un punto central, las personas acuden con el fin de establecer el consumo de productos: ropa, comida, electrodomésticos y bebidas, el sentirse parte del mundo genera en el homosexual la idealización de ser parte de los demás; el que encaja, donde tiende a demostrar que su vida fluye normalmente como la de los demás y su orientación no tiene nada que ver en cómo viven sus vidas. El performas del exhibicionismo es otra parte del mundo gay (aunque eso hace parte del mundo), estar ahí hacerse notar, ligar con la mirada en como camina por los diferentes pasillos del centro hace de la satisfacción de estar en el lugar. Hay sitios donde la sexualidad y el morbo tiene a dar lugar, escondido entre el segundo piso hay un baño, donde varios individuos se citan o solo con miradas entran al juego sexual.

La vida laboral: Se llagan a entender a partir de la categoría del análisis en el sector educativo sobre cual es alcance que tienen los homosexuales en la ciudad, el cual ha permitido superar barreras sociales y estigmas que se tiene frente al trabajo, si bien la homosexualidad se ve estereotipada al sector estético y que gran parte de la población gay ejerce este trabajo en Popayán, podemos ver como se ha relaciona la forma laboral de cada individuo y la superación personal académica de cada uno de ellos. Sus relaciones con la vida laborar se puede apreciar con una dinámica que ejerce el espacio y el cómo se habita la ciudad en un resultado en lo social y político. el trabajo está en constante movimiento. En el que se expresa al momento de ver al individuo trabajar en diferentes sectores económico como se encuentra el trabajo informal, haciendo un mapeo mental y cotidiano que día a día estas personas recorren. En los territorios de

dominio del espacio público las prácticas de control territorial y protección contra otros grupos son notables. Donde aumenta la territorialidad de lo laboral.

Al final las voces de los participantes, llevan a cabo herramientas de análisis en las entrevistadas y las metodologías practicadas. La idea de realizar un taller de reconocimiento espacial, en donde la persona reconoce las diferentes dinámicas actuales producidas por el sistema normativo que repercute en la sociedad, En donde Percibir los *espacios homosexuales*, construidos desde el género y la sexualidad en la ciudad de Popayán. Y generaran nuevas teorías de la geografía en las que enmarca al género como parte fundamental en la creación de espacios urbanos. Así como procesos de resistencia en el que se dan una respuesta concreta a prácticas negativas, ofensivas que amenazan el interés común y la estabilidad social; la necesidad de construir espacios de reflexión en la creación de trabajo de campo y el componente geográfico, permite en la investigación tener en un primer momento las dinámicas recíprocas permanentes entre la naturaleza y los seres humanos en un espacio y tiempo.

5.1.3 Las voces de los homosexuales

Aunque la investigación se ha basado en los *espacios homosexuales* en la actualidad, se hace una reflexión de los “diferentes” tiempos en que los homosexuales han transformado la ciudad de Popayán. Y es que esta primera generación tuvo que, a pesar de la persecución y la represión de la época de los 80, de vivir sus vidas lentamente y que sus escenarios fueran limitados, donde la personificación de sus verdaderos yo, fuera sinónimo de diversión. Gracias a estas primeras generaciones registradas, la reivindicación de los espacios se ha hecho visibles desde finales de la década de los 1970 y principios los años 1980. La primera reflexión que se hace, tiene como base contextual una de las primeras entrevistas que se hizo: hombre mayor que recuerda como sus primeros encuentros en uno de los espacios gay de Popayán era una discoteca hecha de esterilla²⁸ llamada Anacaona; la mayoría de personas ahí presente llegaba escondidos en sacos largos, gafas

²⁸ Esterilla nombre común que se le da al material de construcción hecho de madera. Su fabricación está hecha de una planta llamada Guadua o bambú, en la que una vez madura y totalmente seca es partida en tiras hasta llegar a unas láminas de madera.

y sombreros que taparan sus rostros con el fin de no ser reconocidos. Era el único momento en el que no se sentían juzgados para luego volver a la vida cotidiana. Otros espacios como residencias en el que los homosexuales convivían en el mismo espacio que trabajadoras sexuales de la época, estos lugares fueron tomados y compartidos en el sentido de que:

- *“no había un espacio en donde estar”*.²⁹

Los relatos hablan de como los salones de belleza o peluquerías eran lugares sociables pues cada grupo de amigos se reunían en ellos para compartir de su compañía, estos espacios que poco a poco comenzaron a ser más visibles, fueron cambiando a espacios abiertos donde podían reclamar su visibilidad, fue así como pasaron de salones y residencia a usar los parques como las salas en donde estar; el parque Caldas y las afueras de la biblioteca del Banco Del República fueron los primeros espacios abiertos donde se reconocieron las dinámicas homosexuales. Los nombres es parte de la idealización homosexual, nombres como “el closet” y la frase – “acá también hay un bar llamado el closet” hace que sea reivindicativo en Popayán, así como para muchas partes en Colombia. Esta discoteca como uno de los sitios recordado a principios del 2000. Como uno de los mejores espacios sociables que se llegó a tener, que desapareció y apareció en diferentes épocas de este nuevo siglo, sigue teniendo anhelos en sus clientes cada fin de semana.

La reivindicación gay en la ciudad de Popayán fue en la década del 2010, los espacios de la noche fueron tomados por varios grupos urbanos como los Skater, raperos, roqueros y sobre todo los homosexuales en las que tomaron distintos escenarios en la ciudad, al no tener unos espacios concretos en donde estar, están en la obligación de compartir espacios, el Parque Caldas y la Biblioteca Del Banco De La República se volvieron unos de los principales escenarios, donde grupos de homosexuales en su mayoría menores de edad se reunían al caer la noche en el “banco” con el fin de compartir con alguien que se asemejaba a ellos y no sentirse solos. Estos escenarios

²⁹ Entrevista a hombres gay 2021

nocturnos no solo sirvieron como refugio a muchos jóvenes que querían pertenecer a algo. Muchas veces esas horas fueron partes de venta de drogas y servicios sexuales.

Esta generación que creció en las calles de Popayán, ahora adultos toman los espacios “los bares gays”, ubicados en diferentes zonas y en diferentes tiempos, generaban nuevos espacios en el dónde estar, imágenes alusivas de temática gay como: banderas, arcoíris, hombres tomados de la mano; generan que las personas relacionen el espacio con la homosexualidad. Y esto género que se reforzara la idea de la visibilidad con la diversidad en que las marchas gays comenzaron a recorrer las calles de Popayán.

Pertenecer a la comunidad homosexual y circular la ciudad, es enfrentar situaciones de discriminación que afecta la calidad de vida de los hombres homosexuales que habitan en ella, por lo que las experiencias toman los espacios desde el género y la orientación sexual, estableciendo una situación que afecta el derecho a la ciudad de los homosexuales y como los diferentes colectivos se apropian del espacio público, con el fin de actuar en él, desde diferentes formas, la organización y realización al habitar, esto siempre generan en el ciudadano la interrogante de supervivencia festiva y organizada. Costa Gomes (2011) da un concepto de manifestación político-festiva, en la que se considera que:

“Lo determinados espacios públicos de la ciudad son transformados por las festividades y, al mismo tiempo, estas los que transforman. En otras palabras, estos espacios públicos crean nuevos valores que mezclan o integran la acción ciudadana a la fiesta [...]. Estos valores pasan, entonces, a significar lugares. De esta forma, [...] los espacios públicos, vinculan manifestaciones políticas y festivas; y a la vez, [...] unen lo público, la política y la fiesta, en un mismo lugar. (Costa Gomes 2011; p.157)

La marcha gay y/u orgullo, se ha realizado en la ciudad de Popayán desde el año 2015, por diferentes organizaciones, apropiándose del espacio como hecho de afirmación de poder y visibilidad. Este colectivo organiza la Marcha del Orgullo por las calles, tomando las avenidas principales, lugares significativos en el que por lo menos la ciudad detiene su movilidad para darle paso a una re-significación de la diversidad sexual, demostrando siempre una búsqueda de visibilizarían, y la posibilidad de apropiarse del espacio público, tanto física como simbólicamente, con el fin de sentirse parte de él. Estas marchas dan una apropiación del espacio, y el derecho a existir en ella ya que se incorpora a espacios de la ciudad ya establecidos denominado un cruce político y cultural local.



Ilustración 7: Marcha gay y diversidad sexual en la ciudad de Popayán

Nota: registro fotográfico tomado de páginas web. 2018

5.1.4 Trabajo en campo (segunda parte).

En Popayán el trabajo en campo no se realizó de manera continua, se tomaron tiempo de reflexión y de replanteo, El contacto con las personas con las que se estaba trabajando se desvaneció y por lo cual se optaron por usar otras vías desde otros medios como App³⁰ de citas, que mediante entrevistas semiestructuradas se pudo seguir investigando el quehacer de existir. Estar detrás de un celular dio lugar a que las personas entrevistadas pudieran expresar sus experiencias más claras, sin sentirse juzgadas, Fue así como la recolección de información³¹, se fue generando por medio de entrevistas, encuestas en el que los participantes atraían a otros. El contacto por diferentes medios muchas veces dificultaba la investigación, es por eso que el paso a seguir fue estructurar las preguntas, de lo que se quería preguntar sin llegar a la incomodidad, la investigación tenía cuatro componentes generales: espacios, datos socioeconómicos, discriminación y sexualidad. El cual se realizó un diagnóstico en el que permite especializar lo mencionado por medio de un mapa con el fin a analizar y conocer cómo perciben los espacios los homosexuales en la ciudad de Popayán.

La influencia de las personas diversas y sobre todo los homosexuales en la ciudad han generado la idea de preguntarse cuántos son. Esta pregunta se justifica con la percepción de la cantidad de individuos que se observan en bares, marchas, discotecas y hasta en App de citas gay, pues no todos los que comparten estos espacios se identifican como homosexuales, sino más bien son personas que apoyan amigos y familiares. Ser homosexual en la actualidad han cambiado mucho la forma de relacionarse con los espacios, si bien la falta de espacios reivindicativos son notables, se puede observar como la mayoría de los gais entrevistados se localizan en diferentes

³⁰ Aplicaciones como Grindr y Tinder. Las cuales son redes sociales exclusivas para solo conversar, conocer y tener citas. Grindr es una aplicación exclusiva para homosexuales, donde aparte de conocer otros hombres gais, tiene encuentros sexuales con personas que acaban de conocer.

³¹ En estos caso y más cuando se trabaja con la comunidad LBGTI la investigación llega a presentar dificultades, por situaciones de que la comunidad se siente agredida por las pregunta, no se sienten identificados, y en muchos casos los individuos no han salido del closet, si bien se puede observar directamente en la ciudad como los homosexuales son cada día más expresivos y ya no tiene miedo de expresar su sexualidad, todos los datos recogidos en esta parte serán tratados con confidencialidad con el fin de salvaguarda la dignidad de las personas que ayudaron en la investigación y que se sentirán identificadas con lo escrito.

estratos socioeconómicos³². Lo que ha provoca en la investigación que se tengan diferentes realidades.

La decisión de “salir del closet”, es de gran importancia en el reconocimiento espacial, Se nota como la decisión hablar sobre su sexualidad es cada vez más notoria, y es que cada día que pasa las personas homosexuales sienten menos temor de la sociedad en la que vive. esto se ve reflejado en las discotecas gais de la ciudad como Candy y le Closet, que son espacios con una dinámica homosexual el cual se puede observar a simple vista. Alrededor de la ciudad se han generado desde el punto territorial cambios significativos que refuerzan el hecho del identitarios homosexual como bares, cafés, discotecas, centros comerciale, parques y demás. Hay puntos de encuentros, como organizaciones y movimientos sociales en donde se sienten resguardados. Los salones de belleza y/o estética en donde algunos homosexuales del gremio suelen reunirse a conversar. La duda a esto es cómo evolucionan estos espacios en pro de sus derechos. Que, en principio, pensar en la segmentación de la sociedad payanesa, y decir que el camino se avanza lentamente, al notar que situaciones discriminatorias por parte de familiares, espacios laborales y hasta espacios heteronormativos suelen ser menos. Es evidente, que en esta parte surge la particularidad que rompe un binomio socio espacial en que la disolución social de las identidades en el refuerzo de los lugares como espacios con un significado.

5.2 Segunda parte

5.2.1 Construcción del territorio homosexuales

Cuando se habla de lo urbano, Uno de los exponentes teóricos más representativos es Henry Lefebvre, en la teoría del “*derecho a la ciudad*”, el autor argumenta que existen diversos niveles de idealización del espacio, desde la percepción del lugar como construcción social. Ante estos hechos explica como la sociedad llegan a relacionarse con estos lugares en donde produce su

³² En el trabajo en campo se puede observar que los hombres gais se localizan en su mayoría en el estrato 3, según las respuestas dadas, seguido de estratos 1 y 2, y finalmente 4 y 5 dando a entender la calidad de vida de las personas en la ciudad.

propio espacio. (Lefebvre:1977. p. 67). En la misma obra explica cuatro hipótesis o formas de conceptualizar el espacio; la exposición que hace de cada una de ellas, muestra las diferencias teórico epistemológicas para determinarlo y abordarlo. La recuperación de esas reflexiones tiene relevancia, ya que son niveles de abstracción distintos, en las que cada una de ellas se compromete, hasta cierto grado, con técnicas y metodologías muy específicas en la explicación de lo que se entiende por espacio urbano:

La primera de ellas, hace alusión al espacio como: “vacío y puro; lugar por excelencia de los números y de las proporciones, del áureo número, por ejemplo, es visual y, por lo tanto, dibujado, espectacular; se llena tardíamente de cosas, de habitantes y de "usuarios", en la medida en que ese espacio demiúrgico tiene una justificación, linda con el espacio abstracto de los filósofos, de los epistemólogos”; La segunda hipótesis. El espacio social, el cual está definido como "un producto de la sociedad, que depende ante todo de la contrastación, por ende, de la descripción empírica, antes de toda teorización”. Éste, es “consecuencia del trabajo y de la división del trabajo; a este título, es el punto de la reunión de los objetos producidos, el conjunto de las cosas que lo ocupan y de sus subconjuntos, efectuado, objetivado, por tanto, funcional”; La tercera hipótesis, menciona al espacio como instrumento político dirigido deliberadamente y acotado. “Es un procedimiento en manos de “alguien”, individuo o colectividad, es decir, de un poder (por ejemplo, de un estado), de una clase dominante (la burguesía) o de un grupo que puede, en ciertas ocasiones, representar a la sociedad global y, en otras, tener sus objetivos propios, por ejemplo los tecnócratas”, el cual implica el proyecto, la estrategia; En la cuarta hipótesis, Lefebvre argumenta que el espacio "se convierte en el lugar de esa reproducción, incluido el espacio urbano, los espacios de ocio, los espacios denominados educativos los de la cotidianidad, etc. Esa reproducción se realiza a través de un esquema relativo a la sociedad existente,

que tiene como característica esencial la de ser unidad desunida, disociada, y manteniendo una unidad, la de la fuerza dentro de la fragmentación (Lefebvre:1977. p. 76).

Se asume que el espacio urbano, en ningún caso debe ser algo dado, como si fuese una dimensión de la constitución espacial. Ahora bien, las argumentaciones para afirmar que el espacio tanto geográfico como urbano, son un producto social, se basan en el hecho mismo de la transformación de la naturaleza a causa del trabajo del hombre. Esta afirmación marxista que ha sido retomada por diversos investigadores geógrafos han retroalimentando los planteamientos de Lefebvre.

Para el Geógrafo español Ortega Valcárcel(2000), en su libro “*Los horizontes de la Geografía*”, argumenta el origen social del espacio, en donde se “debe tener en cuenta al espacio como un producto social, el cual es resultado de una vasta mezcla de decisiones, tanto individuales como colectivas, a muy distintas escalas. El valor de los individuos como agentes protagonistas se da a partir de su pertenencia a una comunidad local” (Valcárcel 2000. P. 129) así es como se entiende el espacio como un montón de relaciones sociales. Donde la sociedad se desarrolla a partir del espacio en el que se habita. El objeto de estudio de la Geografía urbana es el espacio, desde la planeación física y social. “la Geografía tiene qué ver con el espacio como construcción social. Construcción cuya materialidad arraiga en la práctica cotidiana de la reproducción, en la transformación de la naturaleza, arraiga también en las representaciones que acompañan a esas prácticas sociales y que orientan en unos casos, las propias prácticas, o las formalizan, en otros. Y arraiga el discurso sobre esa construcción” (Valcárcel 2000; p. 191)

Los hombres, empresas, infraestructura y la naturaleza Se comportan de forma conectiva en los que los procesos territoriales, donde poseen una jerarquía de importancia y desempeño. La producción que se da al realizar una transformación del medio ecológico mediante el trabajo del hombre en sociedad y las relaciones construye que el espacio social es el construido, producido y

proyectado por sujetos jerarquizados socialmente quienes ejercen sus ventajas o desventajas histórico-sociales para resolver sus necesidades colectivas. Por lo que lo urbano es un espacio producido socialmente donde existen un sin número de cantidad de procesos detonados por la práctica social cotidiana, “la ciudad concentra la creatividad y da lugar a los más altos productos de la acción humana, en la ciudad se expresa la sociedad en su conjunto, tanto las relaciones de producción que constituyen la base económica, como la superestructura; la ciudad proyecta sobre el terreno a la totalidad social; es económica pero también es Cultural, institucional, ética, valorativa, etc.” (Lefebvre ,1976, 141).

Hace ya algunas décadas que los grupos homosexuales entendieron que el dominio y control de un territorio eran claves para adquirir poder (Santos, 2006). Por lo que es entendible al momento de encontrar estos lugares en la ciudad de Popayán, se observa como la caracterización del reivindicativo de lo gay se ve en ciertos puntos caminando por las calles payanes, es por eso que la geografía llega a entender como estos procesos de gentrificación, actúa como espejo para la comunidad adaptada y dinámica que, más que querer enfrentarse con el resto de la sociedad busca su integración. Y por ello el autor comenta que:

Desde luego, la aparición de estos barrios gays, más allá de las implicaciones urbanísticas, ha contribuido a visibilizar y dar un poder efectivo a gays[...]La conformación de estos espacios de libertad, que para otras personas no son más que guetos, ha reforzado la identidad de estos grupos al tiempo que ha contribuido en la generación y difusión de los estereotipos del hombre gay[...] Estos estereotipos, por cierto, se han de acomodar al sistema en el que estamos viviendo, única fórmula para que exista la aceptación social. Esto ha derivado en un conservadurismo cada vez más acentuado en el que, por ejemplo, se fomentan valores como la vida en pareja y su fidelidad (siempre en términos tradicionales) y se rechazan comportamientos que se consideran poco apropiados. La sexualidad,

que representaba el hecho diferencial, se va retirando poco a poco hacia el ámbito reproductivo y monográfico, al igual que en las familias heterosexuales. El reconocimiento legal de derechos lleva implícito un cambio en los comportamientos y actividades espaciales de la sexualidad que se trasladan a la esfera doméstica (Santos, 2006; p. 515).

El cambio que se muestra en la sociedad es evidente, en la creación de estos espacios, como Candy antes mencionado, el parque las Mariposas en el barrio de la Esmeralda³³, no se puede negar que la tradición siempre prima por el resto de las cosas en la ciudad. Por otro lado, el sexo es una de las variables fundamentales de la identidad colectiva la cual conserva un protagonismo principal en los *espacios homosexuales*. Las reivindicaciones de estos espacios no solo son tomadas como lugares de ocio si no que son tomados como lugares laborales en donde los homosexuales o el mercado para homosexuales toma fuerza en la ciudad, los bares, discotecas y/o cafés toma un significado en Popayán en lo que se podría llamar de un turismo gay, no desde lo extranjero si no desde lo local. Púes el homosexual, así como el turista busca donde estar cómodo, conocer cosas nuevas. las selecciones de estos espacios son de suma importancia pues se ubican en todo el centro de la ciudad sobre vías principales, universidades con el fin de tener una mejor concentración de personas.

La ciudad de Popayán se ha convertido un espacio hípster³⁴, por la forma en que sus negocios son arreglados, básicamente el estilo es muy gay; elegantes, con muchas luces como si viajaras al pasado. En el centro tenemos una discoteca gay como lo es el Closet, pero hay otros puntos referentes donde puedes estar. Como por ejemplo bendito, su idea el principio era un bar café para los LGBT, pero los hetero se adueñaron el lugar, ahora lo compartimos. Tenemos

³³ Es un espacio entre la carrera 17 y la calle 1. No tiene nombre al no ser un parque como tal, pero que la ser tomando por el colectivo LGBT lo autonombraron "el parque de las mariposas" al ser un espacio donde la dinámica social va enmarcada en la noche donde trabajadoras sexuales trans usan el parque como lugar de trabajo. Muchas veces acompañadas por amigos homosexuales.

³⁴ La tendencia hípster nace a mitad de la década 2010, donde en su mayoría personas entre los 20 y los 30 años, toman un estilo de vida alternativo, entre lo actual y tendencias de mitad de siglo XX, esto lo combinan con el disfrute del arte, la música, y la gastronomía.

Paradise un bar para bailar los éxitos de Donna summer, espacio que como homosexual me han hecho sentir seguro. (entrevista a chico gay en Popayán)

Estos espacios de encuentro generan en la comunidad la comodidad de ser ellos mismo de expresar su sexualidad al mismo tiempo que ligan³⁵ y buscan relacionarse con otros homosexuales. Estos espacios también sirven como puntos de encuentro en que personas se citan con el fin de conocerse', por lo que el espacio físico de encuentro alterna y se complementa con el virtual. Las Apps de ligue como Grindr³⁶ permiten nuevas formas de socializar y ofrecen más oportunidades para el anonimato. Citando a Santos, dice que:

“Por lo tanto, el sexo continúa siendo un punto focal de la comunidad homosexual. Es cierto que entre algunos grupos hay un rechazo explícito a estos comportamientos, al igual que para muchas personas el paso por la vida sexual del ambiente es sólo un peaje que hay en la búsqueda de la pareja perfecta, La idealización del matrimonio heterosexual, o más bien de la vida normal, puede llevar a una constante inquietud y a tratar de imitar el modelo opresor de la familia tradicional” (Santos, 2006: p.120).

Es así, como el territorio gay genera en el espacio una relación entre el poder y la identidad en donde se representa lo político a través de la movilización efectiva de la comunidad. En su creación de identidades a las que se hace alusión. Cabe señalar que, cuando hablamos de espacios gais, no siempre nos estamos refiriendo a un espacio físico en específico como el parque o un barrio. En que de hecho se toman como espacios secundarios y lo que prima en estos espacios es una función comercial o a la vinculada con el ocio, particularmente el nocturno. Este último aspecto, que en ciertas ciudades llega a cobrar una gran importancia, permite establecer un juego de escalas muy propio de grupos marginados.

³⁵ Palabra que significa crear un vínculo de amistad o romántico con otra persona.

³⁶ App de citas para personas homosexuales.

Tomar posesión de estos espacios y en que la noche toma sentido introduce al homosexual en un dinámica socio-sexual que no son propios de conservacionismo impuesto por la ciudad. y que da a los homosexuales experimentar dos mundos al que quiera o no se pertenece. Como las discotecas Candy y el Closet. Santos señala “un papel muy importante en la actual concepción de la homosexualidad. Si lo identificamos como un lugar y admitimos una estructura relacional” este mismo señala tres dimensiones en como la homosexualidad se relación con el espacio y que encaja con la misma concepción de la ciudad de Popayán: la naturaleza, las relaciones sociales y el significado. Consideramos que estas dos últimas son las más importantes, aunque resulta difícil indicar la dominante, produciéndose variaciones en función de la escala. El territorio es sobre todo un lugar con significado porque sirve para crear y reforzar las identidades

Los lugares son dinámicos y en ellos interaccionan las tres dimensiones que lo componen a través de lo que denomina bucles. Habría, por lo tanto, tres bucles: dentro/fuera, fondo/superficie y el de la interacción espacial. El primero, vinculado con la dimensión de las relaciones sociales, define la territorialidad de un lugar. De él se derivan las reglas que deciden la inclusión/ exclusión, la distribución y el comportamiento de los elementos que conforman ese lugar; en definitiva, sirve para determinar el orden social que debe tener cada lugar, siendo, como vimos, una vía también para la exclusión de todos aquellos individuos y elementos que no se correspondan con las normas sociales determinadas. (Santos, 2006; p.120)

En Popayán estas dimensiones se determinan con elementos símbolos como lo son: banderas, textos, imágenes, sonidos, conversaciones, rituales sociales en el que la homosexualidad es la protagonista, en la que la comunidad interactúa con otros elementos de la ciudad como: comprar, conversar, arrendar, ritos religiosos y culturales. En que le se han ido construyendo discursos ideológicos o identitarios que sustentan el significado de ese lugar De esta manera, el lugar se transforma y evoluciona. Con un significado de apropiación que mantiene el lugar. El significado que un espacio, tiene para la comunidad elementos simbólicos en donde el discurso se

asocia directamente a elementos constructivos de la sociedad, es por eso que cuando se pregunta dónde están, ellos responden frente al discurso de su propia vida y sus cuerpos en qué lugar se sitúan cada uno de ellos. Estos espacios los encontramos en diferentes sitios de la ciudad, un banco pintado con la bandera LGBT en el morro, las discotecas ya mencionadas, grupos de encuentros dentro de las universidades, la mesa de diversidad sexual en la alcaldía.

Taller de reconocimiento espacial: Entender el espacio de Popayán por medio de los colores, genera en los participantes el reconocimiento del territorio en el que se habita, para este ejercicio se eligieron una gama de colores, en donde cada color determina lugares estratégicos que han marcado las vivencias, que cada uno de los individuos presenta por medio de un reconocimiento social reivindicativo.

tabla 1:

Gráfico de puntos trabajados

Colores	Descripción	Total de puntos.
Verde claro	Espacios seguros	12
Verde oscuro	Espacios sociables	18
Amarillo	Reivindicación gay	18
Morado	Sexualidad libre y cruising	29
Rojo	Discriminación por homofobia	44
Marrón	Delincuencia	40

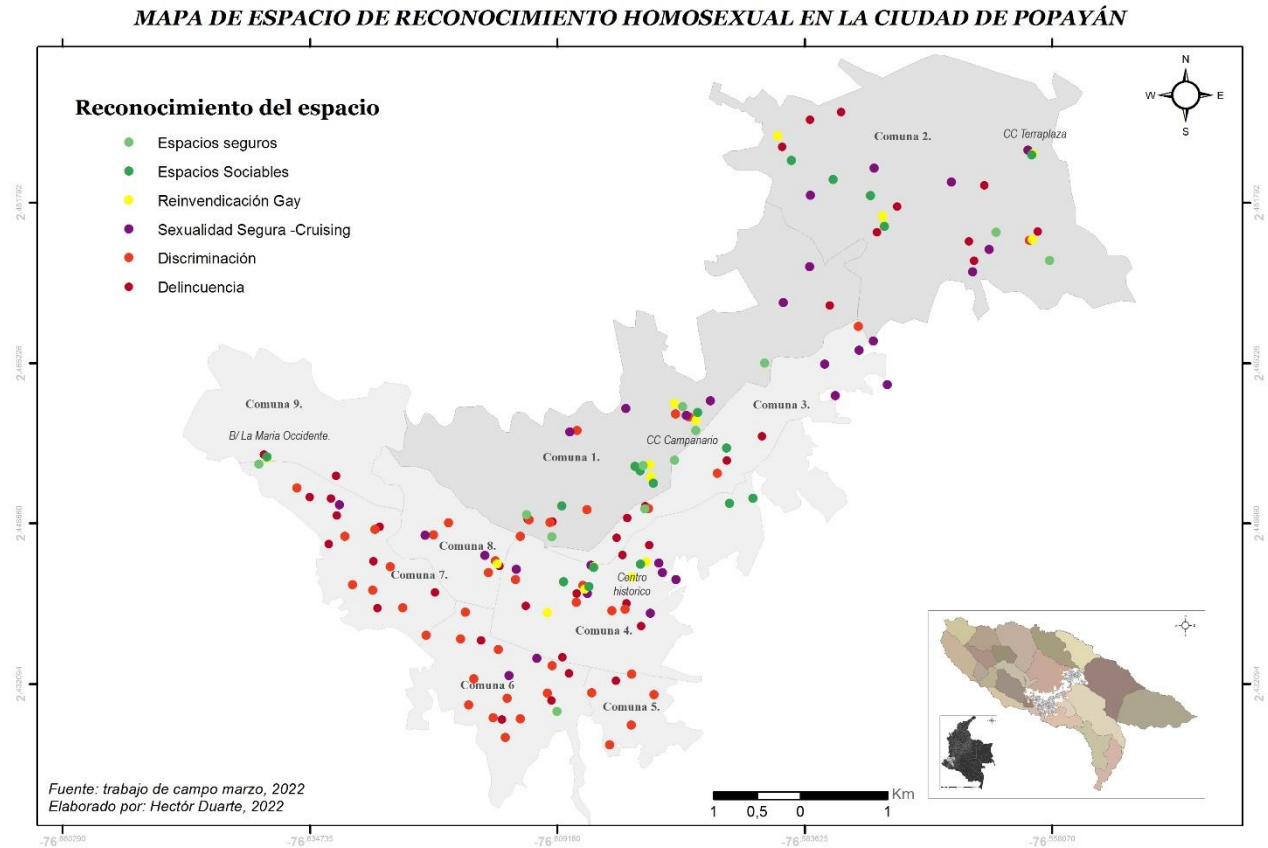


Ilustración 8: Mapa de espacio de reconocimiento homosexual en la ciudad de Popayán- 2022

Al observar el mapa se entiende una realidad que se vive en Popayán respecto a los espacios, en donde los factores sociales y económicos, son de gran influencia en la construcción de lugares dentro de la ciudad. Por ejemplo, cuando hablamos de los espacios considerados seguros y sociales, se puede observar las pocas tenencias de los puntos en la ciudad, haciendo alusión a la fragilidad que tiene Popayán al momento de brindar espacios seguros y de reivindicación. Pues en comparación a espacios de discriminación, lugares como hogares, centros comerciales como Campanario, bares y discotecas gay son los que se llevan esta dinámica de lugares seguros, pues al estar ahí la tranquilidad de expresar sus emociones son grandes que en otros lugares.

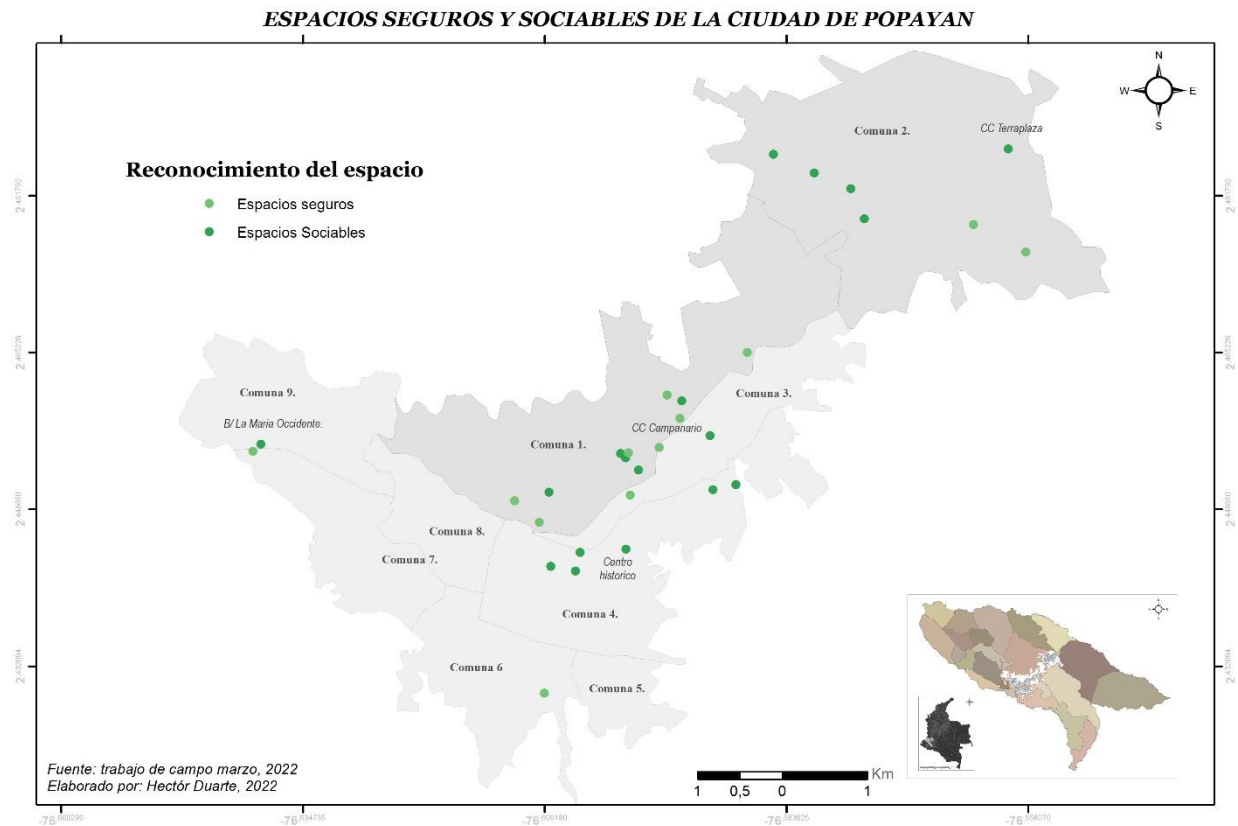


Ilustración 9 : Reconocimiento de espacios seguros y sociables homosexuales en la ciudad de Popayán 2022

- Yo en mi casa, recibo todo el apoyo que necesito. Mi familia siempre me apoyo, por eso lo pongo como un sitio seguro. Continua diciendo: aunque para algunas mujeres tras los centros comerciales se convierten en escenarios de burlas, para algunos gais, esto no es así, ya que entramos a ser parte de la misma normativa al vernos como los demás quieren que nos veamos, en estos centros comerciales podemos ligar, ir a los baños observar a otros hombres gay, por lo que este lugar se vuelve significativo para nosotros³⁷

Al observar el mapa es claro ver la distinción y la separación de lugares seguros por las comunas, que aunque normalmente estas comunas solo son una fuente de control territorial y de planeación municipal, es claro más que claro lo que se puede observar, al ver que los puntos

³⁷ Entrevista a hombre homosexual, que participo en el taller. 2022

seguros están en dos zonas altamente valorizadas de la ciudad, lugares que normalmente tienden a tener más desarrollo local.

Como ya se dijo antes los bares y discotecas gays los hombres se sienten libres de compartir con otros que ellos consideran como su igual. Estos espacios están distribuidos en diferentes sectores, donde la dinámica económica es evidente, y el estilo socioeconómico predomina. Es así como la ciudad se divide entre norte - sur, pobres - ricos, aceptado – discriminado.

Entender el espacio seguro en donde salvaguardar la dignidad del individuo es lo primordial por eso cuando se habla de espacios seguros: los individuos seleccionaron sus hogares como principales fuentes. Mientras que, al hablar de espacios sociables. Las personas que participaron en el taller reconocen los lugares con una mayor movilidad como el centro histórico, el bulevar, Universidades; Universidad del Cauca, fundación universitaria, Autónoma, centros comerciales; Campanario y terraplaza y discotecas como Candy y Closet. Donde la influencia de las personas es mayor y hay un mejor panorama seguro para la sociedad. Se observa como la dinámica de los puntos se posiciona en lugares específicos, que en Popayán son transitados y comerciales a diferencia de otras zonas que sus dinámicas sociales están desde lo residencial, los espacios categorizados como sociables son un punto de partida de pertenencia a la ciudad. Pero eso no siempre es así. y es que al hablar de espacios de discriminación y violencias muchas veces estos mismos espacios se pueden convertir en alertas para el reconocimiento de lugares “peligrosos” para los homosexuales.

A diferencia de los lugares seguros. La alerta por los espacios donde prima la violencia y como se ve reflejada en la ciudad, se puede concluir que estos espacios son categorizados por las clases sociales, donde se puede observar como la influencia de sectores donde priman las clases sociales “bajas” tienen a tener más significancia la violencia basada en género como la homofobia y donde la delincuencia forja un carácter hacia los espacios de miedo. Pues la relación del temor a la delincuencia y espacios segregados por la homofobia resalta ese sentimiento de inseguridad.

Esto provoca que las personas con las que se convive en la ciudad se conviertan en el otro, personas extrañas a las que se les teme, se evita o se expulsa. Los espacios de miedo provocan cambios en la ciudadanía que miran las relaciones sociales y que pueden interferir con el sentimiento de comunidad.

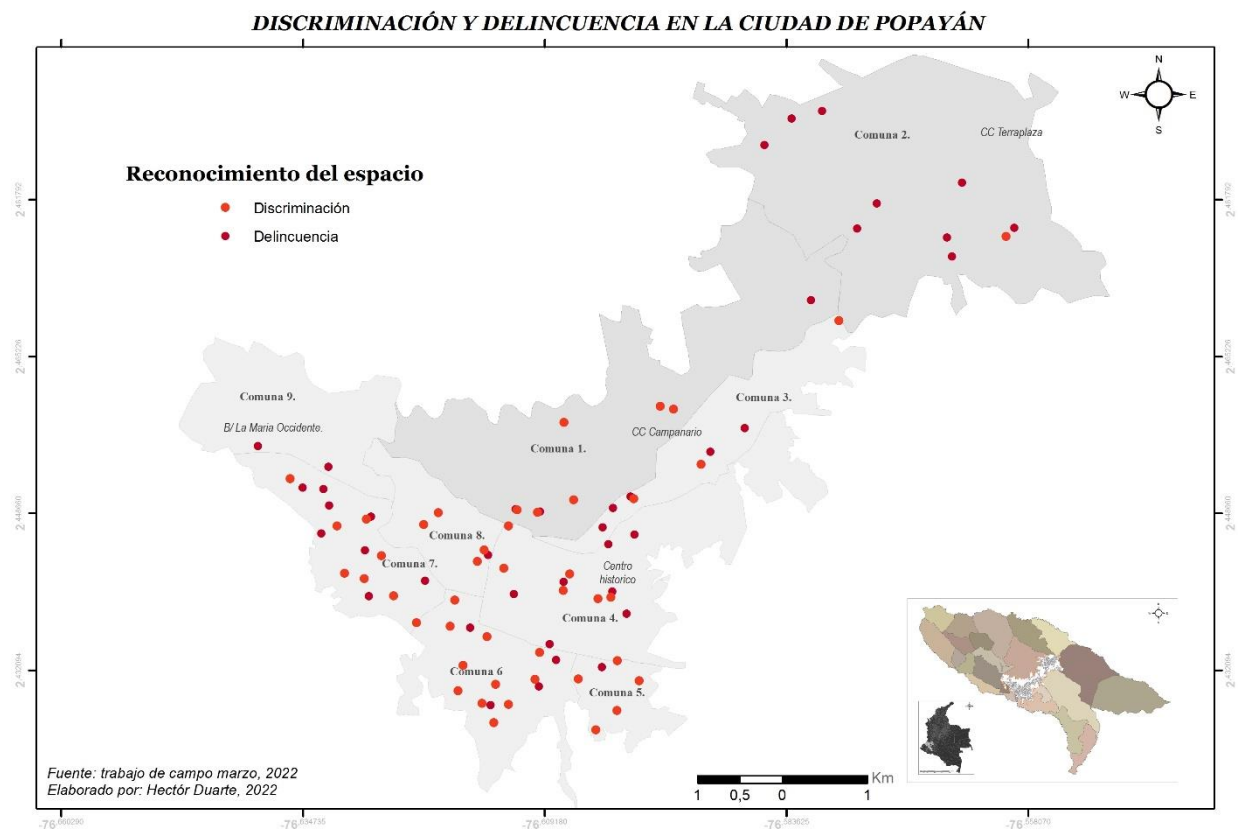


Ilustración 10: Reconociendo espacial de Discriminación por homofobia y delincuencia común de la ciudad de Popayán 2022

Los puntos marcan un contraste, entre los lugares seguros, entre las comunas periféricas al sector histórico hacia las comunas: 5, 6, 7, 8 y 9 son las zonas con mayor abandono social, donde la percepción social del territorio categoriza algunas zonas de estas comunas como peligrosas. Pues normalmente se ve discriminación y delincuencia común.

Para las personas entrevistadas los colegios donde estudiaron³⁸, fueron el mayor lugar de segregación social que tuvieron, otros señalaban los barrios donde crecieron, además de espacios heteronormados como discotecas hetero, hospitales, calles oscuras. Transporte público.

- Muchos de mis amigos gay al igual a mí nos han discriminado en el hospital, la relación que se tiene del hombre gay es directamente relacionado con el VIH, yo me hago chequeos al menos una vez al año, y alguna vez nos tratan de promiscuos solo por ser gay.
- La primera vez que me hice una prueba del VIH, tenía 19 años apenas había estado con un solo hombre en toda mi vida, fui porque en una charla nos recomendaban hacernos la prueba porque todos deben hacérsela, estando en la cita previa para pedir la remisión la doctora me dijo que los hombres gais de mi edad parecíamos putas acostándonos con todos y luego tomábamos las pruebas como si fuera un juego.
- Una vez fui a donar sangre y no me dejaron solo porque era gay, lo interesante es que el enfermero era un hombre gay, solo que a mí se me “notaba” [...] es interesante como la mayoría de enfermeros son gay.
- Estando en el barrio, veía como me decían marica cada vez que pasaba, hasta que un día las personas que me decían esos insultos pasaron de lo verbal a lo físico. Quise demandarlos, pero la policía nunca me ayudó.
- La discriminación en los colegios es notoria, ese es el primer escenario donde te enfrentas a la discriminación por compañeros, pero sobre todo de los profesores.³⁹

El miedo es un proceso subjetivo que tiene lugar cuando los sentimientos de sentirse en peligro o rechazado son presentados de manera clara. Este estímulo depende de cuán en peligro se sienta en persona, por rechazo, robo o atentar contra su vida, la cual los muchos hombres homosexuales

³⁸ Ningún menor de edad participó en la investigación.

³⁹ Palabras de diferentes hombres y su experiencia con la discriminación. 2021

entran en ese estímulo. El miedo que han experimentado estos hombres en Popayán en los espacios públicos, entidades y demás lugares esté ligado al paradigma de género. El miedo específico a eventos como violación o asesinato está basado en la sensación de vulnerabilidad física que han experimentado a lo largo de su vida. Lo que provoca que la libertad de movimiento y la autonomía de hombre homosexuales en la ciudad se vea afectada.

Por último, se muestra como el individuo mira el espacio donde la sexualidad sujeta especialmente a práctica, donde los hombres homosexuales se apropian de determinados espacios urbanos en donde su sexualidad, así como sus expresiones, se mezclan con la consiguiente producción de espacios, lo que fundamenta que la geografía obvia de manera aterradora que el sexo y la sexualidad sean características propias de la producción de espacios. Por lo que en ese sentido se crean zonas fuertemente identitarias.

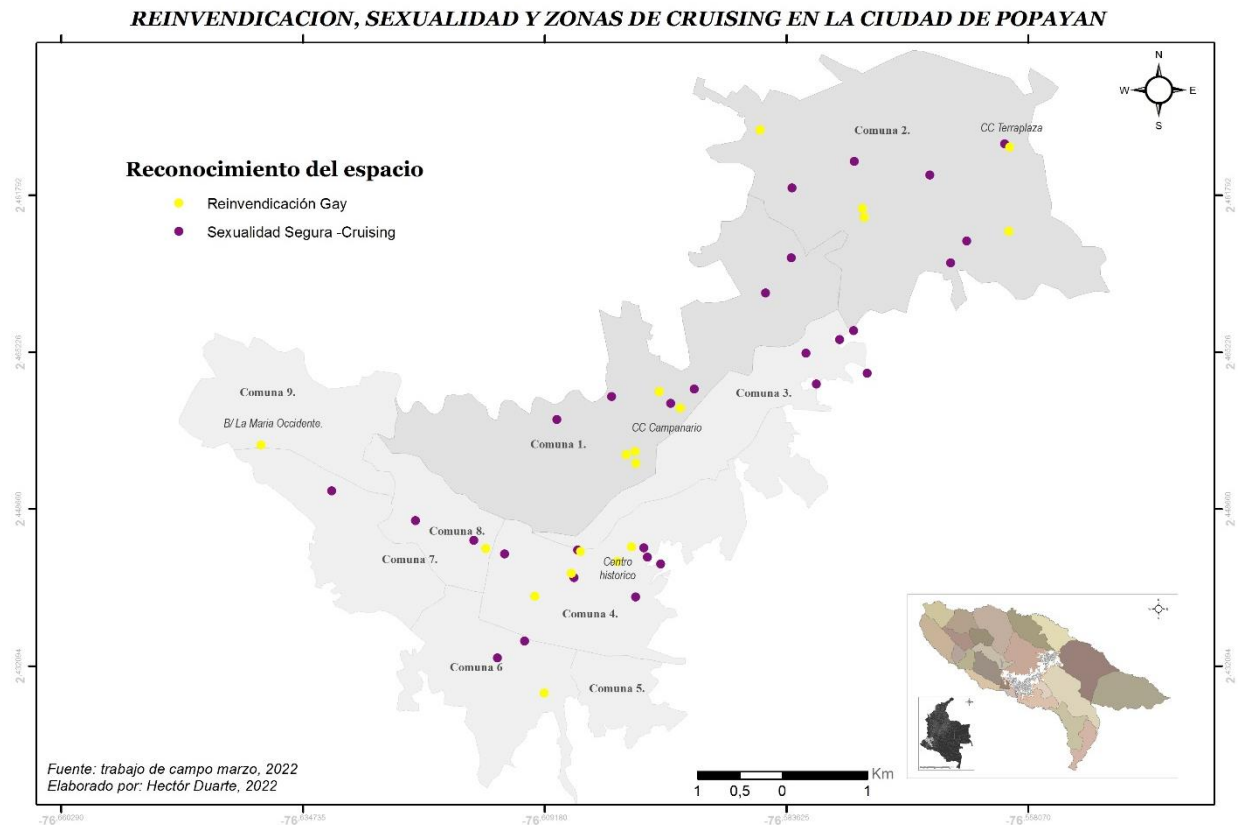


Ilustración 11 Espacios de reivindicación, sexualidad y prácticas de cruising en la ciudad de Popayán 2022

El cruising⁴⁰ como práctica sexual, donde los individuos toman espacios con el fin de tener prácticas sexuales, en determinadas horas del día, como el morro, las tres cruces, vereda de Torres y Santa Bárbara, baños públicos. Espacios reivindicativos en donde los individuos toman poder a partir de sus orientaciones sexuales como homosexuales, va desde sus hogares, universidades y trabajos, donde para ellos la lucha de la visibilidad gay es más fuerte cada día, donde viven sus vidas por el derecho a existir.

la condición espacial del sexo en este sentido no puede simplificarse a un listado de los lugares donde tiene lugar, es mucho más que eso. Por lo que está claro que es necesario plantearse porque son elegidos unos lugares y no otros, quiénes los visitan, por qué acuden a ellos, cómo conviven con otros usos en los mismos espacios, qué potenciales conflictos de uso hay, etc. Es evidente que la reivindicación del espacio sexual es un hecho social y territorial y que no puede obviarse. Y que las respuestas a estas preguntas y la identificación de los espacios ayudan a comprender cómo los homosexuales se apropian de los lugares y cómo producen sus espacios. En definitiva, la ciudad de Popayán se nos presenta como un lugar con una naturaleza, un significado y unas relaciones sociales singulares y siempre dinámicas e interconectadas.

Al final del desarrollo del taller de reconociendo de la ciudad, la forma en la que está distribuida los diferentes puntos, se llega a entender el claro ejemplo de la invisibilidad y la falta de espacios y el miedo que asediada en Popayán. Dando un contraste de las violencias y los lugares que para los homosexuales son seguros. La participación de las 20 personas que se auto identifican como hombres homosexuales, ayudaron a entender desde la marcación de puntos sociables y seguros, donde estaban y el reconocimiento que se daba al lugar, para si cualquiera pudiera identificarse con el mismo.

⁴⁰ Práctica sexual que involucra a hombres homosexuales, los cuales tienden a tener relaciones sexuales en lugares públicos como baños públicos, parques, callejones o en espacios abiertos como bosques o praderas.

5.2.2 La construcción de la identidad

Salir del armario, como comúnmente le llaman a revelar la sexualidad siempre ha sido difícil para muchas personas, aunque para muchos otros es algo normal, de esta parte hacia delante viene una forma reivindicativa en la que se comienza la construcción de la identidad de niños, jóvenes y demás personas que han decidido salir del armario. La construcción de la identidad homosexual masculina. Se trata de esa parte en la que los homosexuales, buscan la reivindicación de los espacios en que se trabajó teóricamente en “del armario al barrio” y es que al ver a los homosexuales en la ciudad de Popayán está claro que no se puede utilizar este concepto universal o de que todos los homosexuales son iguales si no que todos son caracterizados desde un proceso socio histórico en el cual su sexualidad y sus vivencias están enmarcadas de las personas entrevistadas así como el reconocimiento de sí mismo.

Todo comienza cuando en un momento de la vida se percata de tener sentimientos y/o deseos sexuales hacia personas de su mismo sexo, y se convierte en el “diferente” y es enviado a un terreno no conocido como lo es la homosexualidad, donde a partir de ese momento comienza a reconocer y juntarse con los otros diferentes en los que juntos comenzaran o comenzara a crear una identidad. Según Ebgui (2000;p.13) la identidad personal se construye partiendo del individuo y estableciendo una relación dialéctica con su cultura comunitaria. La identidad homosexual se construiría a través de dos dimensiones: 1) un ámbito grupal, producto de la clasificación estigmatizadora y las respuestas que los movimientos homosexuales presentaron en aras de desarrollar una identidad con una valoración más positiva de dicha categoría; y 2) un ámbito personal, que remite a la interpretación que cada persona otorga al hecho de elegir a un individuo de su mismo sexo biológico para desarrollar una actividad erótico-sexual determinada. Y esto a la vez se ve categorizado por otros roles sociales como la raza y la clase La identidad homosexual sería pues una identidad más entre múltiples identidades y podría adquirir un carácter subalterno o dominante dependiendo de la coherencia que los significados internalizados

por el individuo tengan entre sí y el acceso de este a una red social que le permita reconocerse como homosexual.

Reconocerse como la homosexualidad lleva a que los individuos pase por 3 facetas a lo largo de su identidad: 1) aceptación: después de pasar por la transición de entender que pasa por sus mente, llega la aceptación de reconocer como homosexuales, y con ello todo lo que viene; 2) salir del armario: una vez estando seguro de su sexualidad, el siguiente paso es contárselo a alguien, en la que la mayoría opta por amistadas dejando de ultimo a sus familias pues la seguridad de no ser juzgados le da más confianza; 3) incorporación del espacio: al estar en paz con ellos mismo si bien es la parte más importante y es como viven sus vidas a partir de estas 3 facetas, al trabajar en la ciudad de Popayán se puede evidenciar estas 3 facetas, en donde una vez incorporados en la sociedad comienza la reivindicación de los espacios y es que ser gay en la ciudad de Popayán tiene sus nivel de dificultad, luchas con la homofobia y discriminación por parte de la sociedad católica, ejercer su derecho a estar en un lugar en que según los entrevistados, no ha sido posible entrar a un lugar o aguantar comentarios despectivos por su presencia en el lugar. El camino de los derechos de los homosexuales ha sido un camino largo y de luchas que a un no termina.

Se puede decir que la transición de ser heterosexual al ser homosexual como metáfora. Es de hecho una dicotomía en la que el hombre pasa de lo seguro a lo expuesto, en donde – se debe ser fuerte. Con el fin de construir la identidad, y satisfacer sus vidas.

Relatos de un chico gay en Popayán.

Yo sabía que había algo en mí que era diferente pero no sabía que era, hasta que llegue a la adolescencia, mi infancia fue solitaria no tenía ni un solo amigo, cuando llegue a 6 grado, tenía 11 años y no sabía el por qué, uno de mis compañeros, me parecía más atractivo que el resto de mi grupo, estudiaba en un colegio de solo hombres, esto hacia que ciertos profesores hablaran de la

homosexualidad como algo impuro, a mis 11 años yo no entendía bien que era ser homosexual. Estando en ese colegio comencé a relacionarme con cierto tipo de niños, que más tarde todos se recocieron como homosexuales, fue mi primera experiencia gay sin saber que yo era gay. No fue años más tarde teniendo 14 años que tuve mi primera erección viendo a chico mucho más mayor que yo, fue ahí donde entendí que mi diferencia era ser gay. Nunca besé a nadie mientras estuve en mi adolescencia, pero aceptar mientras los problemas en mi familia eran claros fue una buena cortina, nadie se dio cuenta de lo que me pasaba. Estando en 10 grado le confesé mi sentimiento a un amigo, fue como si me liberara sabía que había alguien que me apoyaba. Luego viví unos años escondiéndolo, a mis 18 entre a mi primer bar gay. a escondidas de ser visto por algún familiar por mucho tiempo fue así, hasta que con 21 años y con mi primera pareja salí del armario como homosexual, donde por fin me sentí libre y orgullo de ser quien soy. La ciudad de Popayán para mí fue compleja porque, aunque me siento encerrado, viví discriminación por algo que no sabía, me condenaron al infierno varias veces. Mis amigos y familia fueron un faro en medio de esa oscuridad. Las calles en esta ciudad son peligrosas, son pocos los espacios que yo podría llamar propios, pero es bueno saber que no estás solo y que hay una comunidad que te apoya⁴¹.

5.2.3 La construcción del espacio desde la sexualidad (activo o pasivo)

En el campo de la homosexualidad y la construcción de la masculinidad, no solo se basa en la categoría del sexo biológico, estas también se encuentran ligadas a la práctica de la sexualidad y su rol⁴², la forma en que los roles sexuales juegan este papel entre el pasivo y activo. Se observa como el desarrollo social de los espacios vividos se conjugan en un posicionamiento de las

⁴¹ Relato de vida de Edward, hombre homosexual de 25 años, entrevista junio del 2021.

⁴² Cuando se habla de un rol sexual, hace referencia a la posición del hombre en las prácticas sexuales, rol pasivo o rol activo.

prácticas sexuales, pues se entiende el tema de cómo se construye el espacio desde los roles en el que interactúa la masculinidad, las personas entrevistadas dan una percepción de como los mismo homosexuales se llega a encontrar más pasivos que activos⁴³. Y es que en las relaciones sexuales en las que participa dos hombres no se pierde la masculinidad como se piensa ya que al tomar el rol del activo este no sacrifica su parte dominante de la relación, mientras que el que asume el rol del pasivo, desvaloriza su propia masculinidad. Desestabilizando la dinámica heteronormativa del género.

El pasivo toma más protagonismo en el espacio, y es quien se ha encargado principalmente de la visibilidad y las luchas de género y sexualidad que se ha dado en la historia. En Popayán pasa eso mismo los espacios son concebidos como homosexuales por el orgullo de ser parte de la comunidad donde las personas lo reconocen por la presencia de hombres gay, los cuales se les nota o tiene pluma⁴⁴

Quienes se involucran en estos tipos de relaciones muestran en sus prácticas sexuales, una forma de romper los paradigmas de los roles, puesto que no consideran que el ser hombre y ser homosexual no tiene nada que ver con el rol social de comportarse de manera “femenina” o “masculina” y donde la sexualidad afecte su masculinidad. Por lo que, en otros contextos, esas mismas personas pueden desdibujar dichas prescripciones sexuales y genéricas para transitar de manera continua a lo largo de esta polaridad. Michel Misse (1979) es uno de los primeros en analizar la relación “activo/pasivo”. En donde Particularmente se centra en el estigma de quienes ocupan la posición de pasivos en el encuentro sexual (Michel Misse 1979 p. 45). Mientras que Peter Fry (1982) profundiza sobre la cuestión de la masculinidad, donde “Este modelo de relación masculino, jerárquico y popular, se presenta como el principal (aunque no el único) sistema clasificatorio de la homosexualidad” (Peter Fry 1982. p. 24). el pasivo llega a construir y

⁴³ Cuando se pregunta por el rol sexual, se identifican en la mayoría como versátil, pero los que se reconocen como pasivos, comentan que en Popayán hay más pasivos que activos.

⁴⁴ Pluma es un término emic en el que se relación al hombre y su comportamiento femenino, se describe como hombres afeminados.

transformar el territorio, mientras que le activo reacciona al territorio y lo toma como suyo, jerarquizando relaciones de poder dentro del mismo espacio.

Esta “jerarquía” no corresponde a características físicas de dominación en sí. Más bien dan un significado en la posición del hombre y el cuerpo las relaciones homoeróticas, en el que el hombre por instinto tiene a la dominación de más “débil” La consideración de este modelo de sexualidad para analizar las prácticas sexuales entre hombres o, precisando aún más, entre hombres no está limitado a la ciudad de Popayán, al contrario, es algo se extiende a otras realidades de otras ciudades.

5.2.4 Delimitando el espacio

la espacialidad de los homosexuales en Popayán entra en escena para sintetizar los análisis descritos a lo largo de la investigación y que hasta el momento muestra el espacio y la sexualidad en conjunto. Se ha observado cómo son sus movimientos en la ciudad sobre dónde están y lo que hacen, delineado los procesos de transformación dentro del territorio en el que transitan y dan un sentido a la construcción de su sexualidad en la corporalidad por la que transitan. El espacio geográfico que se empela no se basa solo a un lugar físico, si no a su realidad social. que específicamente resalta la experiencia espacial de los sujetos. Es decir que “por medio de los cuerpos que se percibe, vive y produce el espacio y se le otorga una significación social” (Lefebvre, 1991; p. 134).

El parque caldas al ser un punto centran en la ciudad determina como una primera parada, en donde se elige a donde ir. Candy y el closet se vuelven la bases en donde la homosexualidad manda, y donde la discriminación y la segregación no es bienvenida, la delimitación del espacio en Popayán está basado en como las personas homosexuales viven en el territorio, delimitan a partir del miedo lugares donde no estar, delimitan cuales son los lugares para hacer cruising, y sobre todo delimitan los espacios de resistencia donde ellos son los que permiten hasta donde dejar ser señalados, el espacio de Popayán es compartido, porque lo que separar un vivencia donde

se reconocen los diferentes grupos sociales y culturales es el mecanismo que se ha trabajado en la ciudad.

En este sentido el territorio no es únicamente un espacio físico, sino que se determina como un espacio delimitado que tiene sus propios códigos de aceptación y tolerancia, en los que los homosexuales actúan según el espacio obtenido, social, sexual y político. En consecuencia, las personas irán ocupando sucesivamente distintos lugares de la ciudad, e irán asumiendo su rol. En estos territorios se pueden observar los significados que tienen a sus vivencias por lo que la territorialidad que también es material delimitada por los contornos del espacio físico y corporal, en el que el cuerpo actúa en el espacio transformándolo desde el análisis de lo geográfico que se considera como procesos identitarios que han tendido los homosexuales en Popayán y que intervienen en la construcción de lo gay.

5.2.5 Los homosexuales contra lo normativo

Finalizando esta investigación, se encuentra con la idea en que los homosexuales investigados rompen ese paradigma de lo normativo, donde lo heterosexual deja ser la principal forma de vida, y pasa a ser solo a una forma de más de vivir la vida; donde la familia tradicional deja de ser hombre – mujer y entran las múltiples formas de crear una familia como lo son las familias homoparentales, por lo desde una estrategia que desnaturaliza y transforma el espacio en que se vive a través de las relaciones entre ellos mismo y su sexualidad. La apropiación de espacios en la ciudad refleja un conjunto de prácticas y discursos que a medida que avanza transforma los imaginarios identitarios ligados a lo aparentemente le pertenece a la heterosexualidad. Y es por eso que los homosexuales basan la crítica de sus vivencias en romper esos paradigmas, en consideración de la pertenencia del lugar. Romper la norma o estándares; vivir la sexualidad sin miedo; articular otros estándares como la raza, cultura y clase. En que los homosexuales han roto esa barrera en la cual reivindica un pensamiento y estilo diferente en la subversión de las identidades y de las etiquetas del hombre homosexual. La experiencia gay, entra en un eje de

reflexión importante en la deconstrucción de las masculinidades hegemónicas, las categorías sexuales y el mismo género normalizadas en la sociedad. La reivindicación que entran en lo político de las identidades homosexuales tienden a ser de gran influencia para diferentes estudios culturales.

La homosexualidad comienza a cuestionar sus vidas y los espacios en el que habitan donde varios sectores reivindicativos en el que ven al hombre homosexual como parte fundamental de problema patriarcal en que vive la sociedad, es decir que el hombre homosexual no entra en lo normativo de lo hetero, pero tampoco entra en disputa de lo femenino, y por eso las luchas generadas por el homosexual terminan siendo apartadas en las nuevas tendencias Queer no binario y feministas. Ya que no son considerados por estas partes como verdaderas “víctimas” del sistema de dominación patriarcal que “obliga” a adecuarse a los patrones normativos del género. Por lo que se dice que, se entiende al homosexual como un patrón normado que arremete contra otros movimientos que “intentan” acabar con la presión, acusan a los homosexuales formar parte de un sistema patriarcal que refuerza el estereotipo de hombre negando su participación en la reivindicación y creación de espacios.

Activistas homosexuales enfrentan cada día el estereotipo y acusaciones que impiden la realización de políticas públicas que ayuden a toda la comunidad, negando que no pretenden encajar en ningún molde normativo de la ciudad. pero que su forma de actuar, vestir y hablar no tiene nada que ver con la forma en la que ven el mundo. Y que más bien lo que se quiere es rechazar cualquier tipo de asociación entre una identidad de género y una determinada expresión corporal. Y que se propone es “transitar constantemente entre las identidades masculinas”. Leslie Feinberg (1996; p. 210)”

Esta última reflexión de la investigación nos conduce a la pregunta inicial de: ¿Quién es el homosexual y cómo percibe los espacios? La teoría normativa suele considerar que las personas con sexualidad diferentes que no son inteligibles según el sistema dicotómico sexo-género de la

sociedad o presentan vivencias diferentes son “transgresoras”, pues cuestionan las identidades heteronormativas de la sociedad. Sin embargo, conviene considerar como hace Morris (1995) “que el concepto “ambigüedad” es utilizado como una fuerza explicativa en sí porque funciona en ciertos análisis como si fundara la diferencia sexual y de género, una especie de condición pre discursiva y preontológica.” (Morris 1995; p.580) como se describe a continuación como los homosexuales entienden el espacio, sin una voluntad política y más bien como una realidad social existente.

La relación entre el homosexual y los demás refuerzan las normas de género, de manera que los hombres entienden que sus sexualidades transgreden cualquier vinculación entre el sexo y el género, desarticulando radicalmente la heteronormatividad hegemónica de la sociedad. Y que no solo los demás (mujeres, lesbianas, transexuales y no binarios) son los que de construye la sociedad y las identidades. Por lo que los homosexuales llegan a preguntarse: ¿Se puede huir del binarismo de género? ¿Cómo se posicionan los más “revolucionarios” frente a las personas gay que sólo quieren llevar una vida “normal”? ¿está mal no tener pluma⁴⁵?. Lo normativo y lo “no” binario no solo corre el riesgo de entrar en una categoría de exclusión, que entra cada día más en la sociedad, sino que incurre en el rechazo de las personas homosexuales que no pretenden ni quieren subvertir en la cual solo buscan la normalidad de sus vivencias, de sus espacios, de sus vidas. Que no entran o encajan en una sociedad homofóbica entre lo sexual y el género. Y es que no se debe olvidar el sufrimiento y la culpa que han sentido cada persona cuando es niño y la confusión de sus sexualidades, con el dolor de sus experiencias, por lo que no todos los homosexuales entran en un prototipo de hombre gay, pero si todos los homosexuales son acreedores en la creación, transformación y reivindicación del espacio frente al derecho a la ciudad.

⁴⁵ Pluma: termino emic que usan los homosexuales para referirse a otros homosexuales por su forma de caminar, hablar y vestirse afeminado.

Conclusiones

El papel de la geografía como ciencia social y humanista, la que llega a entender el espacio como un hecho constructivo y dinámico en el que las vivencias de las personas llegan transformar el espacio que se habita, así como el papel del género se ve como construcción cultural del sexo y su sexualidad en el que se entiende la relación de los homosexuales. El papel de la sexualidad como parte de la realidad en las vivencias cotidianas, genera un propósito en este trabajo de investigación donde pretendió entender desde lo teórico y empírico las nociones del género y la sexualidad en la construcción de espacios.

Aceptar el derecho a la ciudad como mecanismo de estructuración social el cual se garantice la satisfacción de habitar el espacio desde los derechos humanos, sociales y urbanos en la que los homosexuales forman parte, esto tiene como fin, la transformación las estructuras de la sociedad, para convertirla en una más inclusiva. Por lo que hablar de ciudad y género, se quiso dar a entender cuáles eran las características que hacen al individuo ser parte de una ciudad. Lo que implica que haya un reconocimiento del derecho a pensar y vivir más allá de las realidades heteronormadas existentes. Así pues, ver el desarrollo de las metodologías y discursos que buscan energizar las ideas de visibilidad y orgullo gay, vale cada momento de lucha trabajada. Que cuando se habla de quien es en verdad el homosexual, Se puede decir es un factor de cambio social y cultural, el cual reivindica el espacio para su comodidad y libertad, en cual la idealización de la sexualidad en el que gira el homosexual, ha hecho de este un mecanismo un control territorial, frente al lugar que pertenece en la ciudad, ya que se llega a decir que la ciudad debe garantizar y proteger a cada uno de sus habitantes, generando espacio seguros y sociables en que cada individuo pueda expresar desde su origen su forma de ver y sentir el medio en el que se reproduce. Es entonces un primer paso que incorpora a diferentes actores homosexuales para incorporar sus vivencias, y así seguir profundizando la mirada sobre la ciudad entorno a sus derechos.

En un contexto asignado en la idea del reconocimiento en que las situaciones de discriminación, son estructurados y asociadas a la no visualización de las orientaciones sexuales de la ciudad, que cada día avanza con la consolidación de los derechos humanos. En todas las vivencias obtenidas en campo todavía se pueden observar la agresiones y discriminación de diferentes tipos que viven los homosexuales en sus vidas cotidiana en la ciudad. situaciones que son normalizadas y que no se reconocen como forma de discriminación.

Se puede ver que las comunidades homosexuales, no solo son importantes para explicar las dinámicas de las ciudades, en las que el espacio se muestra diversos a las realidades sexuales con el fin de cambiar el paisaje urbano. Esto demuestra que las trasformaciones sociales que ha tenido el tratamiento de la homosexualidad deberían de tener más repercusiones espaciales, desde la visibilización y la aceptación social. “La Geografía como disciplina no pueden quedar al margen de estas nuevas tendencias, igual que no puede generar discursos contemplativos y complacientes de unas realidades que más allá de lo que dice la ley siguen creando desigualdades, injusticias y exclusiones” (santos 2006). es importante que estos grupos se vinculen a la ciudad, visibilizando el activismo local con el fin de generar políticas públicas, tenencia del espacio para el buen desarrollo cognitivo de cada individuo. Cada día Surgen de esta manera nuevas formas de entender lo que es la homosexualidad y cambian las manifestaciones espaciales de la misma. De manera que al final de cuenta el colectivo homosexual desarrolló una cultura fundada en un uso específico de los lugares urbanos, en cómo viven y disfrutan sus vidas desde lo social, las marchas reivindicativas de los derechos, las noches de fiesta y en la superación personas y profesional que tiene cada uno de ellos. al cambiar ese uso también se modifica el propio concepto de comunidad homosexual.

El análisis de este trabajo de investigación se trabajó tres parámetros establecidos en la cual se conectaban uno con el otro, donde le espacio se conjugada con el género y este a su vez con la sexualidad, en donde la geografía como ciencia investigativa trababa de mostrar como la conexión

de estos parámetros se relaciona con la realidad de la ciudad. El espacio se pudo entender como un espacio físico, pero también se llegó a entender como un espacio social dado por la culturalización de los homosexuales. Así mismo se pudo entender como el género, que comenzó con los estudios hacia el papel de las mujeres en sociedad fue cambiando, hasta entender otras realidades masculinas que no entraban en la línea hegemónica de una sociedad impuesta por “machos”. Finalmente, la sexualidad como ente transformativo, demuestran que las sexualidades que para este caso la orientación sexual “gay” muestra un antes y un después en la sociedad. La geografía humana entra en práctica analizando cada uno de los contextos establecidos al entender las dinámicas sociales dadas en cada uno de los espacios teorizados.

La investigación muestra la relación de la teoría de la sexualidad y el espacio en su contextualización con los hombres homosexuales de Popayán, al trabajar en cada una de las vivencias con diferentes personas pues como ellos mismos decían:

- *no todos vemos el espacio de la misma manera, no todos recorreremos lo mismo territorios y no todos sufrimos las mismas violencias que lo demás, el gay es diverso, con pluma o sin ella, lo que nos hace una verdadera comunidad diversa en poder ver todos los cuerpos que en ella hay: altos, bajos, gordos, negros, blancos, “indios”, no hace únicos, pero al mismo tiempo poseedor de una identidad como lo es lo gay. Cada uno de estos cuerpos transforma el espacio.* ⁴⁶
- *Popayán es una ciudad que ha avanzado mucho, la visibilidad homosexual es cada vez más evidente, ya no nos escondemos, los espacios homosexuales como las discotecas nos generan seguridad, pero no son los únicos espacios que deberíamos tener, deberíamos sentirnos así en todo el lado.* ⁴⁷

⁴⁶ Entrevista a hombre gay de la ciudad de Popayán 2021

⁴⁷ Entrevista a chico gay de la ciudad de Popayán 2021

Este paradigma entendido por cada individuo tiene consigo una misma relatividad la cual surge al interior de la historia de la sociedad, con el fin de tener un interés como lo es el derecho. Por lo que, de ahí, parte de su éxito, social y cultural que se ha tenido. La preocupación histórica por encajar en las relaciones sociales de la cultura en una ciudad, trae consigo el idealismo de inconformismo cultural que trae la dicotomía del sexo, lo cual permite examinar como la ciudad en cuanto espacio individual y colectivo ideológico, exterioriza cotidianamente sus crisis y desigualdades. Además, revelar problemas de diferentes procesos de los mismos ciudadanos alrededor de la urbe, desde la movilidad, los espacios y los espacios.

La identidad configura la hombre como una esencia de el mismo y se vuelve un concepto relacional, que supone simultáneamente un proceso de identificación y un proceso de diferenciación, lo que implica necesariamente una tarea de construcción, la identidad se construye en interacción con los otros, los iguales y los diferentes, es decir que la ciudad se comienza a entender desde un hecho histórico como un ente transformador de espacios por medio de la culturalización en la que el tiempo se establece. Las renovaciones de las áreas urbanas, propias de las planeaciones estratégicas, en lo cual es normal tener este cambio de espacios con el fin de tener mayor flujo, más movilidad y un cambio de paisaje que beneficie a sus habitantes, permite comprender la vida moderna y hacer manifiesta la necesidad de comunicación y del sentido gregario de las personas.

El desarrollo social es común en las grandes ciudades de manera estratégica, de los lugares por lo que cuando se habla de *espacios homosexuales* es entendible que percepción de los lugares no logre encajar en los parámetros sociales de una ciudad, la lógica del poder en las ciudades, ha venido trabajando en favor de la sumisión, la eliminación del deseo y la anulación de la subjetividad individual de aquellas personas y ciudadanos cuya identidad de género y orientación sexual, implica riesgos de transformación o quiebre a la cartografía de las relaciones sociales del modelo dominante. Debido a que la ciudad en cuanto contexto regular y hegemónico, refuerza

rígidamente los estereotipos sexuales y de género de quienes la constituyen, y se ubican dentro de los límites legítimos de complicidad para el disfrute del cuerpo y la reproducción del espacio. Con el fin de pertenecer a un lugar.

Referentes bibliográficos.

Ahmed, S. (2014). *The cultural politics of emotion* (2nd ed.). New York: Routledge.

Bachelard, G. (1934) *La formación del espíritu científico. Contribución al psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Ed. 23. México: Siglo XXI.

Beauvoir, S. (1962). *El segundo sexo*. Buenos Aires: siglo veinte.

Bowlby, Sophie (1989), «Geografía feminista en Gran Bretaña: una década de cambio», *Documents danàlisi Geogràfica*, n.º 14, pp. 15-29.

Butler, Judith (2001), *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.

---(2002), *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivo del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós.

--- Judith Butler (A/n) para Camilo Retana *Performatividad, precariedad y método. Una conversación con Judith Butler*.

Cevedio, Mónica. (2003). *Arquitectura y género. Espacio público y espacio privado*. Barcelona: Icadia.

Colombara, M (et al) (2013) “La Geografía del Género en los Encuentros de Geógrafos de América Latina”, en *Actas del XIV Encuentro de Geógrafos de América Latina*, Lima

Constitución Política De Colombia 1991

Coutras, Jacqueline (1987), *Des villes traditionnelles aux nouvelles banlieus: l’espace publicau féminin*, París, SEDES.

---(1989), «Sexes et espace», *Espace, Populations et Societé*, n.º 1, pp. 11-14.

Costa Gomes, P. C. (2011) *Ciudadanos de fiesta: los espacios públicos entre la razón y la emoción. En Geografías Culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 155-173

Correia De Andrade (1994). “La Geografía y la Sociedad”. En *Naturaleza y las Sociedades de Hoy; una lectura geográfica*. Editores: María Adeila De Souza, Milton Santos y otros. Sao Paulo.

Crang, Michael (2002), «Qualitative methods: the new orthodoxy?», *Progress in Human Geography*, 26 (5), pp. 647-655.

---(2003), «Qualitative methods: touchy, feely, look-see? », *Progress in Human Geography*, 27 (4), pp. 494-504.

Decreto Número 100 de 1980. (23 enero de 1980) por el cual se expide el Nuevo Código Penal / Francisco Bernate y Francisco Sintura, editores y compiladores de la colección. -- Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2019.

Decreto 2277 DE 1979 (Septiembre14) ESTATUTO DOCENTE Por el cual se adoptan normas sobre el ejercicio de la profesión docente.

Del Valle, Teresa (1997), *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*. Madrid: Cátedra.

--- (2000). “La organización del tiempo y del espacio: análisis feminista de la ciudad” *Zainak*, nº69, pp. 53-60.

Delgado Mahecha, Ovidio (2003) *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Geografía. 2003.

Duarte, H., & Clavijo, T. (2021). *cuerpos. territorios e identidad: proyecciones feministas transexuales en la ciudad de Popayán*. ARCO editores / *Geografía cultural do feminino: enfoques e perspectivas*, 138-158.

Durán, María Ángeles 2006. “La ciudad compartida”. Pp. 235-248 en *Urbanismo y género, una visión necesaria para todos*. Barcelona: Diputación de Barcelona.

Ebguix, B. (2000) *Sexualidades e identidades. Identidades homosexuales*. En *Gaceta de Antropología*. Número 16. (En línea) Disponible: http://www.ugr.es/~pwlac/G16_04Bego%F1a_Enguix_Grau.html#Resumen.

Edward Soja 1989 *Postmodern geographies*, citado en Delgado Mahecha, Ovidio (2003) *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*.

Ellard Colín (2016). *Psicogeografía: La influencia de los lugares en la mente y el corazón*; Editorial planeta s.a. Barcelona 2016.

- Espejo, J. C. (2009). Equívoco del lenguaje: homoerotismo en lugar de homosexualidad. *ALPHA* # 29, 143 -154.
- Feinberg, Leslie (2006 [1992]), "Transgender Liberation. A Movement Whose Time Has Come", en: Stryker, Susan y Stephen Whittle (eds.), *The Transgender Studies Reader*. Routledge: New York, pp. 205-220.
- Fenster, T. (2005). The right to the gendered city: Different formations of belonging in everyday life. *Journal of Gender Studies*, 14(3), 217–231.
- Fernández Alemany, M. Y. (1999). *Mariquitas y marimachos. Guía completa de la homosexualidad*. Madrid: Nuer.
- (2011). Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos. *Versión Nueva Época*, (26), 1–24.
- Foucault, Michel (2006 [1977]), *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber (I)*. Madrid: Siglo XXI.
- (2008). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber*. 2da. Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 152 p
- Fry, Peter (1982a), *Para inglês ver: identidade e política na cultura brasileira*. Rio de Janeiro: Zahar
- García, Ramón (2006) *geografía de género*, universidad autónoma de Barcelona España / para *TRATADO de Geografía Humana*. Cap. 15.
- Gilbert, Anne (1987), «La géographie féministe et la science», *Cahiers de Géographie de Québec*, 10, pp. 287-291.
- Halperin, David (1993), "Is There a History of Sexuality?", en: Ablove, Henry; Barale, Michèle y David Halperin (eds.), *The Lesbian and Gay Studies Reader*. Londres y New York: Routledge, pp. 416-431
- Harris, Marvin. 1979, *El materialismo cultural*.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal. [2012]. Barcelona: Península. [1967].
- Herrero, J. A. (1997). *la guerra de los números*. En b. X., *conciencias de un singular deseo, estudios lesbianos y gay en el estado español* (p.s. 169 -188). Barcelona 337: leartes.

Little, J., Peake, L., y Richardson, P. (1988). *Women in cities: geography and gender in the urban environment*. Basingstoke: McMillan.

---(2002), «Rural geography: rural gender identity and the performance of masculinity and femininity in the countryside», *Progress in Human Geography*, pp. 665-670.

Liotard Jean-François. (1979) *La condición postmoderna*, citado en Delgado Mahecha, Ovidio (2003) *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*.

Kitchin, Rob Y K. Lysaght (2003), «Heterosexism and geographies of everyday life in Belfast», *Environment and Planning A*, n. ° 35, pp. 489-510.

Knopp, Lawrence (1990), «Some theoretical implications of gay involvement in an urban land market», *Political Geography Quarterly*, n. ° 9, pp. 337-52.

knox, p. (1995). *the urban orden, an introduction to cities, cultura and power*. blackwell, USA.

Lefebvre, H. (1975). *El derecho a la ciudad*. 3.a ed.

---(1976). *Espacio y política*. (Traducción González Pueyo) Barcelona. *Historia, ciencia y sociedad*. Núm. 128 ediciones península.

---(1977). *De reflexiones sobre la política del espacio*. En Peet Richard, *Radical Geography*. Methuen. London.

Llamas, Ricardo (1998), *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a «la homosexualidad»*. Madrid: Siglo XXI.

Longhurst, Robyn (1997), «(Dis)embodied geographies», *Progress in Human Geography*, 21 (4), pp. 486-501.

Malinowski, Bronislaw (1974 [1927]), *Sexo y represión en la sociedad primitiva*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Maqueira, V. (2001). *género, diferencias y desigualdades*. En e. y. Beltrán, *feminismos, debates teóricos contemporáneos* (p.s. 127 - 190). Madrid: alianza editorial.

Massey Doreen , (1994), *Space, Place and Gender*. Citado en Delgado Mahecha, Ovidio (2003) *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*.

--- (1995), «Masculinity, dualism and high technology», *Transactions of the Institute of British Geography*, n. ° 20, pp. 487-499.

McDowell, Linda (1986), «Beyond patriarchy: a class-based explanation of women's subordination», *Antipode*, n. ° 18, pp. 311-321.

---(1999), *Gender, identity and place: understanding feminist geographies*, Cambridge, Polity Press [trad. castellana *Género, identidad y lugar*, Valencia, Cátedra, 2000].

---(2003), *Redundant masculinities?: Employment change and white working class youth*, Londres, Blackwell.

Miano Borruso, Marinella, 2002, *Hombre, mujer y muxe' en el Istmo de Tehuantepec*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Plaza y Valdés, México.

Millet, k. (1995). *política sexual*. Madrid : catedra.

Misse, Michel (1979), *O estigma do passivo sexual*. Rio de Janeiro: Achiamé.

Molina, c. (2000). *debates sobre el género. feminismo y filosofía*, 255-284.

Moore, Henrietta (1999), "Whatever Happened to Women and Men? Gender and other Crises in Anthropology", en: Moore, Henrietta (ed.), *Anthropological Theory Today*. Cambridge: Polity Press, pp. 151-171.

Morris, Rosalind (1995), "All Made Up: Performance Theory and the New Anthropology of Sex and Gender", *Annual Review of Anthropology*, 24, pp. 567- 592.

Muxí, Zaida. 2011. "Reflexiones en torno a las mujeres y el derecho a la ciudad desde una realidad con espejismos", pp. 203-115 *Serie Derechos Humanos Emergentes*, Vol. 7. *El Derecho a la Ciudad*. Barcelona: Institut de Drets Humans de Catalunya (IDHC).

Ortega Valcárcel, José. (2000). "Los horizontes de la Geografía". Editorial Ariel: Barcelona.

Ortiz de Urbina, pareja, Ponce solé y sabina (2006), *estudio preliminar: convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo*; en Ortiz de Urbina y Ponce solé (coordinadores) *convivencia ciudadana seguridad pública y urbanismo diez textos fundamentales del panorama internacional*, Madrid: fundación democracia y gobierno local.

Ovidio Delgado Mahecha y Hellen Cristancho Garrido (eds.). *Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Colección General Biblioteca Abierta, 2009. 412 p.

- Prats Ferret, M. (2014) *Espacios publicos, genero y diversidad*. Para García Ramón Barcelona: Icaria Editorial.
- Pyszcze Oscar Luis (2012). *Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana*; Cuadernos de Geografía Revista Colombiana de Geografía; p 41- 54.
- Rubin, G. (1975). *the traffic in women: notes on the political economy of sex*. reiter rayna (ed.) *toward an anthropology of women*. new york monthly review press, 175-210.
- (1989), “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”, en: Vance, Carole (comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Madrid, Talasa, pp. 113-204.
- Sabaté Martínez Ana, María de los Ángeles Díaz Muñoz, Juana María Rodríguez Moya (1995), *Mujeres, espacio y sociedad hacia una geografía del género*.
- Santos, Xosé M. (2002), «Espacios disidentes en los procesos de ordenación territorial», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 40, pp. 69-104. *Espacios disidentes homosexuales*. En: NOGUÉ, J.; ROMERO, J. (Eds.). *Las otras geografías*. España: Editorial Tirant Lo Blanch, 2006. Cap. 25, pp. 511-526.
- Sentencia C-481 (1998). régimen disciplinario para docente.
- Sentencia T-101(1998). derecho a la educación.
- Sigmund Freud (1913). *Tótem y Tabú*.
- Soja, E. (2014). *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Tirant Humanidades. [2010].
- Soto, Paula. 2009. “Lo público y lo privado en la ciudad”, *Casa del Tiempo*, nº 17, pp. 54-58. *TRATADO de Geografía Humana / dirección de Alicia Lindón y Daniel Hiernaux*. — Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial; México: UAM. Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Huanidades, 2006 652 p. ; 24 cm. (Obras generales).
- Ulloa, Astrid. 2019. *Gender and Feminist Geography in Colombia*. *Gender, Place & Culture* .doi: <10.1080/0966369X.2018.1554558>.
- Uribe, R. y. (2004). *Subiendo escalones: reflexiones a partir del trabajo grupal con adolescentes gay*. *tramas*, vii. subjetividad y género. psicología de la UAM-X.

Weeks, Jeffrey (1993), *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas.* Madrid: Talasa.

Women And Geography Study Group (IBG) (1984), *Women and Geography: Introduction to Feminist Geography*, Londres, Hutchinson and Exploration in Feminism Collective.

Tuan, Y. F. (2007). *Topofilia: un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales.* Trad. de F. D. de Zapata. España: Melusina.